

## REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

### *El conocimiento humano en Bernard Lonergan*

**Autor: Ernesto Enríquez Rocha**

**Tesis presentada para obtener el título de:  
LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

**Nombre del asesor:  
Lic. Elio Amador Macías Plascencia**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





# **UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA**

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

---

---

## **FACULTAD DE FILOSOFÍA**

TITULO:

**El conocimiento humano  
en Bernard Lonergan**

# **TESIS**

Para obtener el título de:

**LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

Presenta:

**Ernesto Enríquez Rocha**

ASESOR DE TESIS:

**Lic. Elio Amador Macías Plascencia**

**MORELIA, MICH., Enero 2018**

**UVAQ**

M.R.

Agradezco a todas las personas que apoyan de una u otra forma al Seminario, pues gracias a ellos podemos tener una formación muy completa, y así prepararnos de una mejor manera.

Gracias.

## Contenido

GLOSARIO DE TÉRMINOS .....	8
INTRODUCCIÓN .....	11
CAPÍTULO I Diversas concepciones del conocimiento humano .....	14
1.1 El problema del conocimiento humano .....	14
1.1.1 ¿Cuál es el problema del conocimiento? .....	15
1.1.2 Desintegración a causa del problema del conocimiento .....	16
1.1.3 ¿Qué es el conocimiento? .....	17
1.2 El conocimiento humano en algunos autores a través de la historia .....	17
1.2.1 Época antigua; el conocimiento como identificación .....	18
1.2.1.1 Zenón, importancia de la relación .....	18
1.2.1.2 Empédocles, la percepción .....	19
1.2.1.3 Anaxágoras, el intelecto.....	19
1.2.1.4 Platón, sujeto y objeto .....	20
1.2.1.5 Aristóteles, la potencialidad de los sentidos .....	21
1.2.2 Principales representantes de la época patrística y medieval .....	22
1.2.2.1 San Agustín, memoria, entendimiento y voluntad .....	22
1.2.2.2 Santo Tomás de Aquino, conocimiento agente .....	24
1.2.3 Representantes de la edad moderna que hablaron del conocimiento.....	25
1.2.3.1 René Descartes, ideas de lo inmaterial.....	26
1.2.3.2 David Hume, experiencia sensible .....	27
1.2.3.3 Kant, categorías.....	29

---

1.2.4 Filósofos de la época contemporánea que hablaron acerca del conocimiento.....	31
1.2.4.1 Hegel .....	31
1.2.4.2 Bertrand Russell .....	33
CAPÍTULO II El problema del conocimiento en la postmodernidad .....	36
2.1 Karl Raimund Popper y su teoría de falibilidad .....	37
2.1.1 Tipos de conocimiento.....	37
2.1.1.1 Objetivo del conocer .....	38
2.1.1.2 Utilitarismo y relativismo .....	39
2.1.1.3 Cientifisismo y dogmatismo .....	40
2.1.2 Fuentes del conocimiento .....	41
2.1.2.1 No existen las tradicionales fuentes de conocimiento .....	41
2.1.2.2 Conocer a partir del conocimiento anterior .....	42
2.1.3 Falibilidad en el conocer.....	44
2.1.3.1 Intelecto .....	44
2.1.3.2 Acercarnos más a la verdad, quitando el error.....	45
2.1.3.3 Investigar para descubrir la propia ignorancia .....	46
2.1.4 ¿Certeza en el conocimiento? .....	47
2.1.4.1 Conjeturas.....	47
2.1.4.2 Error .....	48
2.1.4.3 No hay certeza .....	48
2.2 Gianni Vattimo .....	50
2.2.1 Influencias del pensamiento débil.....	51
2.2.1.1 Opinión de Vattimo en cuanto a las influencias .....	51
2.2.1.2 Nietzsche .....	52

---

2.2.2 ¿Qué es el pensamiento débil?.....	52
2.2.2.1 Pensamiento .....	52
2.2.2.2 Verdad.....	53
2.2.2.3 Pensamiento débil .....	54
CAPÍTULO III El Insight de Bernard Lonergan .....	55
3.1 Origen del Insight .....	56
3.1.1 Vida de Bernard Lonergan.....	56
3.1.2 Camino al Insight.....	57
3.1.2.1 Platón .....	57
3.1.2.2 Aristóteles .....	58
3.1.2.3 Agustín de Hipona .....	59
3.1.1.4 Tomás de Aquino .....	60
3.1.2.5 Newman .....	61
3.2 Insight, las tres preguntas de la filosofía crítica.....	63
3.2.1 ¿Cómo conozco?.....	63
3.2.1.1 Percibir/ Experimentar .....	63
3.2.1.2 Entender.....	65
3.2.1.3 Juzgar .....	66
3.2.2 ¿Por qué a lo que conozco le llamo conocimiento?.....	69
3.2.2.1 Autoafirmación de quien conoce .....	69
3.2.2.2 Noción del ser .....	70
3.2.2.3 Objetividad.....	71
3.2.3 ¿Qué conozco cuando conozco? .....	72
3.3 Conversión intelectual .....	74
3.3.1 Realismo ingenuo .....	75

---

3.3.2 El Idealismo .....	76
3.3.3 El realismo crítico .....	77
CAPÍTULO IV Aplicación de Lonergan.....	78
4.1 Convergencia de propuestas cognoscitivas.....	79
4.1.1 Delors propone cuatro pilares para la educación .....	79
4.1.1.1 Necesidad de aprender a conocer .....	79
4.1.1.2 Se debe aprender a hacer .....	80
4.1.1.3 Aprender a vivir en comunidad.....	81
4.1.1.4 Educación que nos enseñe a ser .....	82
4.1.2 Las propuestas educativas de Edgar Morín .....	83
4.1.2.1 Vulnerabilidad al error .....	83
4.1.2.2 Composición humana.....	84
4.1.2.3 Comprensión.....	85
4.1.2.4 Ética de la persona y sociedad .....	86
4.2 Entender vs. Conceptualización.....	86
4.2.1 El entender .....	86
4.2.1.1 ¿Qué es entender?.....	87
4.2.1.2 Elementos para el acto de entender.....	87
4.2.2 Conceptualizar .....	89
4.2.3 Diferencia entre entender y conceptualizar .....	89
4.3 Una vida autoapropiada para el hombre actual.....	90
4.3.1 Objetivo de la autoapropiación de Lonergan .....	90
4.3.2 El camino para la autoapropiación.....	91
4.3.3 ¿Cómo hace el hombre esta autoapropiación?.....	92
4.3.4. Objetivo de Lonergan .....	93

CONCLUSIÓN.....94

BIBLIOGRAFÍA .....97



## GLOSARIO DE TÉRMINOS

**Agnosticismo:** El término fue acuñado por el naturalista inglés Thomas Huxley en 1869, para indicar la actitud de quien se niega a admitir soluciones en los problemas que no pueden ser tratados con los métodos de la ciencia positiva, y señaladamente, los problemas metafísicos y religiosos. [...] el término ha sido usado para designar la actitud de los científicos de tendencia positivista frente a lo Absoluto, al Infinito, a Dios y a los problemas correspondientes.

**Conocimiento:** En general, una técnica para la comprobación de un objeto cualquiera o la disponibilidad o posesión de una técnica semejante. Por técnica de comprobación se entiende cualquier procedimiento que haga posible la descripción, el cálculo o la previsión controlable de un objeto y por por objeto se entiende cualquier entidad, hecho, cosa, realidad o propiedad que pueda someterse a tal procedimiento. Técnica en este sentido es tanto el uso normal de un órgano de los sentidos como la ejecución de complicados instrumentos de cálculo; ambos procedimientos, en efecto, permiten hacer comprobaciones controlables. No es presumible que tales comprobaciones sean infalibles y exhaustivas, esto es, que subsista una técnica de comprobaciones tal que una vez adoptada en las relaciones de un C. x, haga inútil su ulterior empleo en las relaciones del mismo C., sin que éste pierda nada de su validez.

**Empirismo:** La dirección filosófica que apela a la experiencia como criterio o norma de la verdad y que, por lo tanto, es la que adquiere la palabra experiencia (véase) en su segundo significado. En general, tal dirección está caracterizada por los siguientes rasgos: 1) niega el absolutismo de la verdad o, por lo menos, de la verdad accesible al hombre; 2)

reconoce que toda verdad puede y debe ser puesta a prueba y, por lo tanto, ocasionalmente modificada, corregida o abandonada.

**Escepticismo:** Con este término, que significa *indagación*, se entiende la tesis que enuncia que es imposible decir acerca de la verdad o falsedad de una proposición cualquiera. El E. nada tiene que ver con el relativismo o con las doctrinas que enuncian que todo es verdadero o que todo es falso, ya que tales doctrinas pretenden precisamente suministrar el criterio de dedecisión cuya existencia el E. niega.

**Existencialismo:** Se aplica a menudo este término, a partir más o menos de 1930, a un conjunto de filosofías o de direcciones filosóficas que tienen en común el instrumento de que se valen: el análisis de la existencia, aunque no tenga en común los supuestos y conclusiones (que son diferentes). Estas direcciones toman la palabra existencia en su tercer significado, o sea como el modo de ser propio del hombre en cuanto es un modo de ser en el mundo, es decir, siempre en una *situación* determinada, analizable en términos de *posibilidad*.

**Hermenéutica:** Disciplina de la interpretación de los textos.

**Idealismo:** Este término fue introducido en el lenguaje filosófico hacia mediados del siglo XVII y al principio se le aplicó a la doctrina platónica de las ideas [...] La palabra ha sido usada, de preferencia, en los dos significados siguientes: 1) I. gnoseológico o epistemológico, propio de diferentes corrientes de la filosofía moderna y contemporánea; 2) I. romántico, que es una corriente históricamente determinada en la filosofía moderna y contemporánea. 1) En el sentido gnoseológico (o epistemológico) el término fue usado por vez primera por Wolff: “ Se denomina idealistas – dice – a los que admiten que los cuerpos tienen sólo una existencia ideal, en nuestras almas y, por lo tanto, niegan la existencia real de los cuerpos mismos y del mundo”. [...] Kant introdujo definitivamente en filosofía este significado del término. “ El I. – dice – es la teoría que declara la existencia de los objetos en el espacio, fuera de él o simplemente dudosa e indemostrable o falsa e imposible.

**Racionalismo:** En general, la actitud de quien se confía a los procedimientos de la razón para la determinación de creencias o técnicas en un campo determinado.

**Realismo:** El término comenzó a usarse hacia fines del siglo XV para indicar la dirección más antigua de la escolástica, en oposición a la dirección denominada “moderna” de los nominalistas o terministas.

Relativismo: La doctrina que afirma la relatividad del conocimiento, en el sentido que a esta expresión se le diera en el siglo XIX, es decir: 1) como acción condicionante del sujeto sobre sus objetos de conocimiento; 2) como acción condicionante recíproca de los objetos de conocimiento. Este doble condicionamiento de todo objeto de conocimiento fue por primera vez considerado como fundamento del R. por W. Hamilton, quien insistió por un lado, en el hecho de que todos los objetos existentes pueden ser conocidos sólo en relación con las facultades humanas y en condiciones determinadas por estas mismas facultades.

Subjetivismo: Término moderno que designa la doctrina que reduce a estados o actos del sujeto (universal o individual) la realidad o los valores. En tal sentido, el idealismo es S. porque reduce la realidad de las cosas a estados del sujeto (percepciones o representaciones) y análogamente se habla de S. moral o de S. estético cuando se reducen el bien o el mal o lo bello o lo feo a las preferencias de los sujetos en particular.

## INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo de investigación trataré sobre el tema del conocimiento humano, dando primero una visión general acerca del mismo y la problemática que hay sobre él, analizando un poco el ¿por qué? del problema y en lo que afecta este problema.

En este trabajo quiero conocer cuál es la realidad del conocimiento, qué es lo que se conoce acerca de éste. Y me gustaría responder primero que nada, de una manera sencilla pero concreta a esta pregunta, ¿Qué concepción acerca del conocimiento se ha tenido a través de la historia? Para darnos una idea sobre la evolución o transformación que ha tenido la concepción que se tiene sobre el conocimiento humano. Y por otro lado ¿Cuál es el problema del conocimiento? Pues al haber posturas distintas nos damos cuenta que existe una cierta falta de comunión en las ideas de las diversas concepciones.

Por eso mismo considero oportuno, en el primer capítulo, abordar sobre las distintas posturas que se tienen ante el conocimiento puesto que esto ha sido causa para que exista un problema al no estar todos de acuerdo en lo que respecta al conocimiento, es por eso que tomaré las diferentes posturas e ideas que tienen algunos filósofos a través de la historia, para ver sus diferencias y para ver si estas diferencias son compatibles o definitivamente contradictorias. Pues quizás varias posturas tienen muchas ideas verdaderas y que pueden ser compatibles con las posturas de otros pensadores, encontrando un punto en el que confluyan o converjan y así completar más el camino hacia el conocimiento.

Habiendo obtenido datos en las respuestas a las anteriores preguntas, pasaría a un análisis del problema, pero en la actualidad. Tomando en cuenta lo que se vive ahora

respecto de este problema. Para llevar una mejor guía sería bueno responder a esta pregunta; ¿Cuál es el problema actual en cuanto al tema mismo?

Enseguida trataré de analizar el problemas del conocimiento en la actualidad, tomando en cuenta algunas posturas postmodernas, que no están de acuerdo a que exista un verdadero conocimiento, algunas de ellas muy relativistas como es el caso de Vattimo. Y por otro lado un autor, austriaco, Karl Popper para ver cual es su postura ante esta cuestión.

Es por ello que en el segundo capítulo veremos las posturas de estos dos personajes, donde encontramos que ninguno de los dos aceptan el conocimiento objetivo.

Tras realizar este trabajo para responder a las preguntas hasta ahora mencionadas, quiero dar un apoyo a este problema, tomando la propuesta cognositiva de Bernard Lonergan, desarrollada en el *Insight*.

Así después de haber hecho un recorrido amplio por la historia y tomando distintas posturas de algunos pensadores llegaremos al punto central del trabajo, pondré los ojos en el *Insight* para ver cual es la propuesta de Lonergan. Es importante antes que nada tener algunas ideas generales de quiénes fueron sus puntos de apoyo para llegar a su pensamiento que presenta en este libro. Y, ahora sí, llegar al punto central, responder a las tres preguntas fundamentales del conocimiento; ¿Cómo conozco? ¿Por qué a lo que conozco le llamo conocimiento? ¿Qué conozco cuando conozco? Para saber así cuál es el camino que debemos recorrer para conocer lo que debemos saber en cuanto al conocimiento. Y así saber si podemos conocer de una forma objetiva.

Esto se verá en el tercer capítulo, donde buscaré desarrollar de manera general la visión que tiene Lonergan sobre el conocimiento y conocer al mismo tiempo sobre nosotros mismos y nuestra capacidad de conocer.

En el cuarto capítulo se pretende llevar todo lo anteriormente visto a la práctica, dando una propuesta que nos ayude a realizar un cambio en nuestras vidas sobre esto que habremos aprendido.

Ya que es bueno que todo trabajo dé frutos, de igual manera es importante que el conocimiento (en este caso del conocimiento mismo) no se quede en una aportación meramente especulativa, sino que nos dé un apoyo que nos sirva para la vida práctica. Es por eso que al final después de analizar el conocimiento humano, lleguemos a una

aplicación de este tema. El aterrizaje será una convergencia de propuestas cognitivas para llegar a la autoapropiación del hombre actual.

De una manera general en este trabajo de investigación se busca conocer acerca del mismo conocimiento, interesándonos en su desarrollo a lo largo de la historia. Posteriormente tomar en cuenta algunas posturas que no le dan el valor absoluto a nuestro mecanismo de conocimiento. Es pues tomar como base la propuesta de Lonergan, para una vez analizado nuestro conocimiento, poder comprender de que manera lo podemos utilizar en beneficio del hombre mismo.

## **CAPÍTULO**

### **I**

## **Diversas concepciones del conocimiento humano**

En el presente trabajo de investigación hablaré acerca del conocimiento humano. Es un tema muy importante para el hombre puesto que es la herramienta que tenemos para llegar al mundo, a los otros y a nosotros mismos.

¿Y cómo abordaremos este tema? Analizando otros estudios anteriores que se han hecho acerca del mismo y siendo críticos con ayuda del mismo conocimiento, para así poder llegar a una idea más objetiva acerca del conocimiento.

Es necesario tomar en cuenta no sólo lo que se sabe acerca del conocimiento, sino su realidad misma. Así que se ve la necesidad de analizar la realidad del conocimiento.

### **1.1 El problema del conocimiento humano**

El conocimiento humano, en cuanto conocido, se encuentra en un problema. ¿Por qué nos damos cuenta de que hay un problema en el conocimiento? Pues se ve claramente cómo el conocimiento no se ha asumido como algo objetivo, sino que hay muchas ideas diferentes acerca del mismo, para muchos como algo subjetivo, lo cual le hace perder validez muchas veces, es por esto que se debe llegar a la raíz del problema y saber qué es lo

que lo ha afectado, para posteriormente trabajar en remediarlo. Es por eso que se tiene que hacer una pregunta esencial.

### 1.1.1 ¿Cuál es el problema del conocimiento?

El problema principal del conocimiento humano en cuanto visto como tema, es la existencia de diversas posturas que no se ponen de acuerdo entre sí.

La filosofía llamada moderna se abre con el doble movimiento del racionalismo y el empirismo. Urge advertir que en sus acepciones fundamentales, «racionalismo» y «empirismo» son expresiones radicadas en lo noético y carentes de significación ontológica. Se trata de actitudes filosóficas que mentan peculiares modos de entender el conocimiento humano y no las teorías ontológicas sobre las cosas mismas. Opuestas entre sí<sup>1</sup>.

En cuanto al conocimiento existen otras corrientes filosóficas opuestas a estas anteriores. Por mencionar algunas, se encuentra el escepticismo, corriente filosófica que desea llegar a la ataraxia, y pretende poner en evidencia la inconsistencia de todas las posturas que afirman alguna doctrina como verdadera<sup>2</sup>. Pues ellos creen que no se puede llegar a conocer la verdad.

Otra corriente con una visión distinta en cuanto al conocimiento es el agnosticismo. Es la postura de aquellos que niegan o se oponen a aceptar respuestas que no son demostradas por las leyes positivas. Principalmente en el campo de lo religioso. El término fue utilizado de esta manera por Thomas Huxley, un naturalista inglés<sup>3</sup>. Aunque ahora este término se utiliza en otros campos para aclarar la imposibilidad de un conocimiento certero, incluso cuando no se trata de lo religioso. «*Agnosticismo*: (gr. *Ágnostos*, que no conoce) actitud de quien se considera incapaz de conocer y, más especialmente, de conocer la existencia del alma o de Dios»<sup>4</sup>.

El relativismo es una postura de pensamiento opuesta a las anteriores.

*Relativismo*: doctrina que sostiene que el conocimiento es, a) relativo a la persona individual (subjetivismo de Protágoras), b) relativo a la especie humana (Comte, Marx,

<sup>1</sup> A. GONZÁLEZ MÉNDEZ, *Historia de la Filosofía*, Ediciones y publicaciones españolas, Madrid 1974<sup>8</sup>, 82.

<sup>2</sup> Cf. N. ABBAGNANO, *Historia de la Filosofía*, I, *Filosofía antigua- Filosofía patristica- Filosofía escolástica*, Hora S.A., Barcelona 1994<sup>4</sup>, 191.

<sup>3</sup> T. HUXLEY, *Collected Essays*, V, 237 ss. Citado en: Cf. Id., «Agnosticismo», en ID., *Diccionario de Filosofía*, Fondo de cultura económica, México 2004<sup>4</sup>, 42-43, aquí 42.

<sup>4</sup> R. XIRAU, *Introducción a la historia de la filosofía*, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2010<sup>13</sup>, 526.



sociologismo, pragmatismo, historicismo de Dilthey); c) relativo a la conciencia en general, objetivo y a priori (Kant)<sup>5</sup>.

De esta manera podemos ver claramente que el conocimiento, al ser tratado, se encuentra en un problema, pues mientras unos dicen una cosa otros dicen otra y esto le hace perder objetividad, aunque no en sí, pero sí al ser tomado o estudiado.

### *1.1.2 Desintegración a causa del problema del conocimiento*

Otro de los problemas del conocimiento es la desintegración, aunque ésta se vive más dentro del sujeto.

El hombre vive distintas situaciones y experiencias a lo largo de su vida y todas estas se van haciendo parte de su vida misma, pues lo han ido formando como lo que es. Y es en todo esto en lo que consiste la autoapropiación de la persona, es integrar en la conciencia todas aquellas cosas vividas, las diferentes ciencias y las distintas acciones de la conciencia que tiene el hombre. Todo este mecanismo se lleva a cabo por medio de una integración interior de la persona<sup>6</sup>.

Es por eso que el hombre debe integrar todo lo que vive, pues es un mismo ser quien experimenta las distintas circunstancias. Y cuando el sujeto no lo hace así, viene un problema dentro de sí en cuanto al conocimiento.

Pues se pretende que el hombre llegue a la autoapropiación, integrándose el hombre y su mundo, «y esta es una de las necesidades mayores del hombre moderno al afrontar su desintegración interior. No sólo suele haber una sima entre la cabeza y el corazón del hombre, sino que aún el mundo de su entendimiento se encuentra roto y desorientado»<sup>7</sup>. Por ejemplo un hombre es científico y a su vez es ciudadano, y debe integrar dentro de sí estas realidades y muchas otras posibles<sup>8</sup>.

El hombre pues, debe integrar todas sus realidades dentro de sí para que no haya un problema de desintegración.

Ya hemos hablado de dos problemas del conocimiento mismo. Uno de ellos analizado como objeto, viéndolo como tema de estudio, de una manera externa al hombre.

---

<sup>5</sup> *Ibid.*, 517.

<sup>6</sup> Cf. J. E. PÉREZ VALERA, *Filosofía y Metodo de Bernard Lonergan*, Editorial Jus México, México 1992, 17.

<sup>7</sup> *Ibid.*, 16.

<sup>8</sup> Cf. *Ibid.*, 16.

Y por otro lado, el problema del conocimiento como desintegración interna del hombre. Pero no hemos hablado del conocimiento directamente, es por ello conveniente que hablemos del conocimiento en cuanto tal.

### 1.1.3 ¿Qué es el conocimiento?

Para partir de una manera más segura, considero que antes de hablar de las distintas posturas que se han tenido acerca del conocimiento, es necesario saber qué es el conocimiento mismo, por eso vayamos a una definición de conocimiento.

Conocer es volver inmanente lo que como trascendente se muestra, incorporar a esta esfera íntima e inmediatamente dada que es el *yo*, otra esfera que se presenta con el carácter de alteridad, irreductible en sí misma: la esfera del *no yo*. Un sujeto y un objeto que se ponen en contacto, una nupcia inefable y misteriosa que tiene término en la producción, en el engendro de lo conocido. Porque algo nace en el acto de conocer: en la entraña misma del *yo* se engendra el *no yo*; pero de tal suerte, que a pesar del engendro, el *yo* y el *no yo* conservan su irreductible alteridad<sup>9</sup>.

Aunque quizás ésta no es la mejor definición que exista, nos dice de una manera clara y comprensible lo que es el conocimiento. Cabe decir que muchos filósofos han hecho sus propias definiciones acerca del conocimiento, y cada uno lo describe desde su forma de comprenderlo y entenderlo.

Ahora sí, veamos qué han dicho algunos autores a través de la historia acerca del conocimiento y analicemos algunas de sus semejanzas pero también sus diferencias o contradicciones.

## 1.2 El conocimiento humano en algunos autores a través de la historia

A continuación desarrollaré las distintas posturas acerca del conocimiento humano a lo largo de la historia, en especial en algunos autores, para ver las distintas posturas que se han tenido y ver la diferencia que hay entre unas y otras. Esto nos servirá para ver qué avances ha habido y qué cosas podrán ser erróneas. Y de esta manera poder darnos una idea general de lo que se conoce del mismo conocimiento, para después partir de esa idea e ir creando una idea más amplia y a la vez más sólida.

---

<sup>9</sup> O. ROBLES, *Propedéutica filosófica*, Porrúa, México 1947, 113-114.

Cabe decir que del conocimiento se pueden afirmar varias cosas distintas y no me refiero porque sean contradictorias, sino porque se responde a distintas preguntas que se pueden hacer sobre el conocimiento, algunas de ellas pueden ser por ejemplo: ¿Qué es el conocimiento? ¿Cómo es que conocemos? ¿Cuál es la capacidad que tiene el hombre para conocer? ¿Cuáles son los límites del conocimiento? ¿Qué podemos hacer con el conocimiento? Entre otras muchas preguntas que se puedan hacer acerca del conocimiento. Así se mostrarán diversas respuestas, no porque sean necesariamente opuestas, sino que en ocasiones responden a una cuestión distinta.

### 1.2.1 *Época antigua; el conocimiento como identificación*

Se le denomina filosofía antigua a la primera época filosófica que existió. La filosofía inició en la antigua Grecia, con Tales de Mileto, quien es considerado por Aristóteles, el primer filósofo, pues fue el primero que se dedicó a distinguir entre la especulación y el mundo de los mitos, cosmogonías o teogonías. Y fue desde allí cuando comenzó el hombre a preguntarse sobre su mismo origen y sobre el universo, de esta manera surge la filosofía y posteriormente se va difundiendo<sup>10</sup>.

#### 1.2.1.1 Zenón, importancia de la relación

Uno de los antiguos filósofos, fue Zenón de Elea, integrante del grupo de los eleatas, quienes negaban el movimiento y ponen como punto de partida el ser<sup>11</sup>.

El aporte de Zenón en cuanto al conocimiento fue muy importante. Él nos dice la importancia de la *relación* para llegar más rápido al conocimiento. Ponía un ejemplo análogo al siguiente para dar respuesta a Protágoras; ¿si yo dejo caer un grano de azúcar hace ruido?, Protágoras respondería que no, después preguntaría ¿diez kilos de azúcar hacen ruido al caer?, a esta pregunta se respondería de manera positiva, es aquí de donde saca su conclusión Zenón y pregunta, ¿existe alguna relación entre un grano de azúcar y diez kilos de azúcar? a lo cual ya se sabe que sí, de allí parte para decir que así como el grano de azúcar tiene relación con los diez kilos de azúcar, también hay una relación entre el sonido de cuando cae un grano que cuando caen los diez kilos, pero en menor cantidad

<sup>10</sup> Cf. A. GONZÁLEZ MÉNDEZ, *Historia de la Filosofía*, Ediciones y publicaciones españolas, Madrid 1974<sup>8</sup>, 6-9.

<sup>11</sup> Cf. *Ibid.*, 14.

como lo es la diferencia entre el grano y la gran cantidad de granos necesarios para lograr diez kilos<sup>12</sup>.

Este fue un gran aporte pues nos ayudó a avanzar mucho en cuanto a saber cómo conocer cosas que quizás nos serían difícil hacerlo, pero por conclusión, con ayuda de este aporte de la relación las podemos conocer.

#### 1.2.1.2 Empédocles, la percepción

Tiempo después viene Empédocles a dar un importante aporte, en el cual dice que aprendemos gracias a lo que se nos da por medio de los sentidos. Pues menciona que debemos ver con atención, pero también escuchar lo que se dice pues estas son vías para inteligir. De esa manera el hombre comprende gracias a lo que está a su alrededor, y si esto cambia, también cambiará su forma de comprender<sup>13</sup>.

Empédocles es de alguna manera empírico, pues va muy de acuerdo en que comprendemos por la *percepción* de los sentidos, aunque no diga que sea la única fuente del conocimiento o comprensión de las cosas. Pero sí dice que conocemos las cosas al tener contacto con ellas, pues para conocer una flor es por que ya tuvimos contacto con ella por medio de la vista, el tacto, el olor, y de esta manera llega a nosotros el conocimiento de la flor.

#### 1.2.1.3 Anaxágoras, el intelecto

Desde otra perspectiva surge una respuesta sobre la importancia que tienen el intelecto en el hombre, y nos dice algunas de sus cualidades, esta respuesta es ofrecida por un filósofo de Jonia llamado Anaxágoras, quien afirma que el intelecto es el más importante del ser humano, y nos dice el por qué, pues menciona que éste es el origen del conocimiento humano y por otro lado es el principio del movimiento<sup>14</sup>.

Es importante ver cómo Anaxágoras da importancia al intelecto, de esta manera está poniendo el principio del conocimiento dentro del hombre, dejando a un lado el objeto, pues aunque éste es necesario para tener algo que conocer, este filósofo destaca la primacia en el interior del humano. Mientras que por otro lado resalta también la importancia de las

---

<sup>12</sup> Cf. C. GARCÍA GUAL, *Los filósofos presocráticos*, Editorial Gredos, España 1979, 45.

<sup>13</sup> Cf. *Ibid.*, 221-222.

<sup>14</sup> Cf. *Ibid.*, 385.

percepciones, aunque no dando la valoración como primeros responsables del conocer, sino como parte del mecanismo cognoscitivo.

En cuanto a las percepciones nos explica claramente cómo éstas se deben y se captan gracias a los *contrarios*. Cuando percibimos es gracias a que las cosas son contrarias (distintas), pues de no ser así no se captaría nada. Es gracias a que algunas cosas son de una manera y otras de una determinada forma diferenciándose de las otras. Y nos pone un ejemplo similar al próximo, cómo veríamos un dibujo del mismo color que la hoja, pues esto sería absurdo y no lo notaríamos, pues de la misma manera es como captamos las cosas que nos aparecen a nuestros sentidos, es como captamos y aprendemos la diferencia entre lo caliente y lo frío, y así ocurre en las distintas cosas<sup>15</sup>.

#### 1.2.1.4 Platón, sujeto y objeto

En el libro de *Timeo* encontramos cómo Platón nos explica cómo existe una relación entre los sentidos del hombre y el objeto, y de esta manera el hombre va conociendo las cosas, captando sus propiedades y analizando sus partes, al tiempo que va analizando sus semejanzas de unas y otras<sup>16</sup>.

Este es un aporte muy grande para el conocimiento, pues es verdad que para conocer es necesario un sujeto que conoce y una cosa conocida, si cualquiera de estos dos falta no habría conocimiento de la cosa, es por ello que nos dice Platón que conocer es hacer semejante lo pensante y lo pensado dentro del intelecto del hombre<sup>17</sup>.

En otro sentido, aunque también en relación al conocimiento Platón menciona sobre los grados de solidez en el conocimiento. Pues dice que entre más se conoce una cosa es porque ésta es más sólida. Parte de esta pregunta ¿se puede conocer algo que no existe? a lo que todos conocen la respuesta negativa. Pues se conoce lo que existe, y entre más sólida se conoce más, pues una cosa más tenue se conoce menos. Aunque no necesariamente lo sólidamente cognoscible es conocido, pues existe incluso la ignorancia sobre esto, pero esto es por lo que dijimos anteriormente, por la falta de relación entre el sujeto y el objeto<sup>18</sup>.

---

<sup>15</sup> Cf. *Ibid.*, 391-392

<sup>16</sup> Cf. PLATÓN, *Timeo*, Gredos, España 2008, 194.

<sup>17</sup> Cf. *Ibid.*, (45 c, 90 c-d)

<sup>18</sup> Cf. PLATÓN, *la república*, 477a

En lo anterior nos habla acerca de dos constitutivos esenciales del conocimiento, el sujeto que conoce y el objeto conocido. Y en el párrafo anterior se mencionan los grados de solidez en el conocimiento. Pero esto no ha sido todo el aporte de Platón, pues también nos habla de dos tipos de conocimiento en las ciencias «El razonamiento o razón (dianonia); que tiene por objeto los seres matemáticos, y el conocimiento filosófico o inteligencia (nous), que, mediante la dialéctica, asciende a la contemplación intuitiva de las ideas»<sup>19</sup>.

Este gran filósofo dio muchos aportes a la filosofía en general, y vemos cómo lo hace también en cuanto al conocimiento del hombre.

#### 1.2.1.5 Aristóteles, la potencialidad de los sentidos

Con Aristóteles llega la novedad y originalidad del *acto* y *potencia*. Él añade estos dos conceptos muy importantes para dar respuesta al problema sobre el movimiento que ya venía de tiempo atrás, principalmente con Heráclito y Parménides. Donde la *potencia* es la capacidad que tiene una cosa para cambiar su forma de ser en otra, y *acto* lo que la cosa es en el momento<sup>20</sup>. Esta teoría del acto y la potencia también la utiliza para hablar acerca del conocimiento.

Nos explica la necesidad que tienen los sentidos de algo que los estimule para poder aprender algo, es parecido a lo que nos decía Platón del *sujeto* y el *objeto*, pero ahora él da una explicación apoyándose del acto y la potencia.

Está, por lo demás, el problema de por qué no hay percepción sensible de los órganos sensoriales mismos y por qué éstos no dan lugar a sensación alguna en ausencia de objetos exteriores, a pesar de que en ellos hay fuego, tierra y los demás elementos que constituyen el objeto de la sensación, ya por sí, ya por las cualidades que les acompañan. Es obvio al respecto que la facultad sensitiva no está en acto, sino solamente en potencia. De ahí que le ocurra lo mismo que al combustible, que no se quema por sí solo sin el concurso del carburante; en caso contrario, se quemaría a sí mismo y no precisaría en absoluto de algo que fuera fuego en acto<sup>21</sup>.

De esta manera se muestra cómo Aristóteles aporta la explicación de la potencialidad que tienen los sentidos para conocer con la ayuda de un objeto externo que los estimule, y así llegar a captar algo, que es aquello conocido.

---

<sup>19</sup> A. GONZÁLEZ MÉNDEZ, *Historia de la Filosofía*, 22-23.

<sup>20</sup> Cf. *Ibid.*, 28

<sup>21</sup> ARISTÓTELES, *Acerca del alma*, Gredos, Madrid 1978, 185.

Hasta aquí se analizaron aportes que hicieron algunos de los filósofos de la época antigua, quienes dieron aporte principalmetne en cuanto a cómo es que conocemos, y mencionando el mecanismo del conocimiento, al igual que los elementos esenciales para poder conocer.

### 1.2.2 Principales representantes de la época patrística y medieval

Para dar comienzo a este apartado considero necesario primero que nada, hablar sobre lo que es la *patrística* en sí. Patrística es el nombre que se toma para catalogar a los primeros Padres Cristianos que se dedicaron a la especulación, también conocidos como los Padres de la Iglesia. Hacían filosofía, aunque su intención no era principalmente esa, sino dar razón de su estilo de vida y de su creencia.<sup>22</sup>

Mientras que el término *medieval* se le da a lo que también se conoce como la edad media, periodo que dura del siglo V al siglo XV, se concidera su inicio con la llegada de los bárbaros al Imperio Romano, y termina con la llegada del Renacimiento. Es importante aclarar que no es lo mismo que la escolástica, pues aunque ésta se encutra dentro del periodo de la edad media, no es lo mismo. La escolástica inicia hasta el siglo IX y se refiere a lo que hoy se conoce como las escuelas, se refiere a la adquisición de conocimientos en las escuelas<sup>23</sup>.

A principios de la patrística se preguntaba cómo se podía conocer la verdad, o por qué caminos llegar a la verdad, y como ya dije anteriormente estos hombres eran cristianos y ellos más que querer hacer filosofía, querían dar razón de su fe y de su forma de vida, es por eso que en su mayoría decían que para llegar a conocer la verdad debían apoyarse de la Biblia, como ejemplo de esto se encuentra Orígenes y Clemente de Alejandría<sup>24</sup>.

#### 1.2.2.1 San Agustín, memoria, entendimiento y voluntad

Dentro de esta época patrística vivió uno de los más inteligentes hombres de la Religión Católica, San Agustín, quien dio gran aporte en muchos campos intelectuales. «Profesó primero el maniqueísmo, para caer luego en el escepticismo de la nueva academia. Siendo profesor de Retórica de Milán, se convirtió y fue bautizado por San

---

<sup>22</sup> Cf. A. GONZÁLEZ MÉNDEZ, *Historia de la Filosofía*, 43.

<sup>23</sup> Cf. *Ibid.*, 50.

<sup>24</sup> Cf. *Ibid.*, 46.

Ambrosio [...] Ordenado sacerdote [...] consumió su vida en la organización de su iglesia y la lucha de palabra y por escrito, contra las tres herejías dominantes: el maniqueísmo, el donatismo y el pelagianismo»<sup>25</sup>.

Fue Agustín de Hipona quien nos habla de las tres facultades del alma. «Remotis igitur paulisper ceteris, quorum mens de se ipsa certa est, tria haec potissimum considerata tractemus, memoriam, intelligentiam, voluntatem. In his enim tribus inspici solent etiam ingenia parvulorum cuiusmodi praeferant indolem»<sup>26</sup>.

Nos explica a continuación cómo el alma tiene estas tres facultades y cómo es que nos damos cuenta de que son distintas en su tarea o capacidad de actuar, pero al mismo tiempo nos damos cuenta que es una sola cosa, una sola substancia, es una unidad, con tres capacidades, pues éstas están íntimamente relacionadas entre sí, y siempre actúan juntas. San Agustín nos lo dice así:

Eo vero tria, quo ad se invicem referuntur: quae si aequalia non essent, non solum singula singulis, sed etiam omnibus singula; non utique se invicem caperent. Neque enim tantum a singulis singula, verum etiam a singulis omnia capiuntur. Memini enim me habere memoriam, et intelligentiam, et voluntatem; et intelligo me intelligere, et valde atque meminisse; et volo me velle, et meminisse, et intelligere, totamque meam memoriam, et intelligentiam, et voluntatem simul memini. Quod enim memoriae meae non memini, non est in memoria mea. Nihil quidem tam in memoria, quam ipsa memoria est. Totam igitur memini<sup>27</sup>.

Es así como Agustín llega con una novedad acerca del alma, y del conocimiento mismo, diciendo algunas de las capacidades del hombre en cuanto al conocimiento. Como con la memoria se guardan los datos adquiridos por la experiencia, datos mismos que la inteligencia toma para crear ideas, o el ingenio mismo, que después es tomado por la voluntad para actuar posteriormente, y es así como van en relación estas tres facultades.

<sup>25</sup> *Ibid.*, 48.

<sup>26</sup> AGUSTÍN DE HIPONA, *Tratado de la Santísima Trinidad*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 24 septiembre 1948, 604. Traducido por

Dejadas por un momento, aparte las demás cosas que el alma reconoce en sí con toda certeza, estudiemos sus tres facultades: memoria, entendimiento y voluntad. En estas tres potencias se refleja y conoce la naturaleza e índole de los párvulos.

<sup>27</sup> *Ibid.*, 606. Traducción

Son tres según sus relaciones recíprocas; y si no fueran iguales, no sólo cuando una dice hábitud a otra, sino incluso cuando una de ellas se refiere a todas las demás, no se comprenderían mutuamente. Se conocen una a una, y una conoce a todas ellas. Recuerdo que poseo memoria, entendimiento y voluntad; comprendo que entiendo, quiero y recuerdo; quiero querer, recordar y entender, y al mismo tiempo recuerdo toda mi memoria, inteligencia y voluntad. Lo que de mi memoria no recuerdo, no está en mi memoria. Nada en mi memoria existe tan presente como la memoria. Luego en su totalidad la recuerdo.



Este fue un enorme aporte puesto que brinda parte de la estructura que se tienen en el hombre para trabajar con el conocimiento.

De esta manera habla de la importancia que tiene el conocimiento dentro del hombre, pero no deja de tomar en cuenta los sentidos externos del hombre. También es consciente de la importancia de los mismos.<sup>28</sup> Para prueba de ello menciona que el conocimiento parte de la experiencia externa por medio de los sentidos, pero también aclara que no es la más importante puesto que no nos da certeza, sino que es la experiencia interna la que nos la da<sup>29</sup>.

#### 1.2.2.2 Santo Tomás de Aquino, conocimiento agente

Adelantándonos un recorrido de VIII siglos aproximadamente, encontramos en la historia a un hombre con gran inteligencia al tiempo que humildad, me refiero a Tomás de Aquino. Fue profesor en algunos lugares de Italia, por ejemplo en Roma, Orvieto, Viterbo y Agnani, y en otros lugares como París. Escribió muchas obras tanto filosóficas como teológicas<sup>30</sup>.

Tomando en cuenta el tema que hemos venido tratando, cabe decir que Tomás de Aquino dio grandes y valiosas aportaciones en algunas de sus obras. Él nos explica cómo es que el hombre alcanza el objeto externo a él, y nos habla de la potencialidad que tienen los sentidos para captar lo externo a él, cabe mencionar que Tomás está influenciado por Aristóteles, se muestra claramente cuando habla de la potencialidad que existe en los seres. Lo explica de la siguiente manera.

el intelecto es una potencia receptiva de todas las formas inteligibles y el sentido es una potencia receptiva de todas las formas sensibles. De donde el principio general del conocimiento es "cognitum est in cognoscente per modum cognoscentis" (el objeto conocido está en el sujeto que conoce, en conformidad con la naturaleza del sujeto que conoce). Ahora bien, el proceso, mediante el cual el sujeto que conoce recibe el objeto, es la abstracción. El entendimiento humano ocupa un lugar intermedio entre los sentidos corpóreos que conocen la forma unida a la materia de las cosas particulares y los entendimientos angélicos que conocen la forma separada de la materia<sup>31</sup>.

---

<sup>28</sup> Cf. *Ibid.*, 611.

<sup>29</sup> Cf. A. GONZÁLEZ MÉNDEZ, *Historia de la Filosofía*, 49.

<sup>30</sup> Cf. *Ibid.*, 68.

<sup>31</sup> N. ABBAGNANO, *Historia de la Filosofía, 1, Filosofía antigua- Filosofía patristica- Filosofía escolástica*, 460.

Es por eso que el conocimiento humano nunca llega a conocer las particularidades de las cosas, pues sólo capta lo esencial y general de las cosas, aunque tiene la potencialidad nunca llega a conocerlos por sí mismo, pues ocupa ayuda del conocimiento agente que hace una reflexión, para de esta manera poder tener datos particulares de las cosas que se encuentran en la materia al momento de conocerlas. Este mecanismo lo elabora a través de la abstracción que hace el entendimiento<sup>32</sup>.

El procedimiento de abstracción del entendimiento garantiza la verdad del conocimiento intelectual, porque garantiza que la especie que existe en el entendimiento es la forma misma de la cosa, y por ello hay correspondencia (adaequatio) entre el entendimiento y la cosa.

### *1.2.3 Representantes de la edad moderna que hablaron del conocimiento*

Se le nombra edad moderna a un periodo histórico que se caracteriza por romper con las costumbres que se tenían en la edad media y retomar el pensamiento clásico griego. Esta época se considera iniciar con el descubrimiento de América o también con la caída de Constantinopla por manos de los turcos, y termina con la Revolución Francesa, se puede considerar su duración entre el siglo XV y el siglo XVIII. Pero cabe decir que no fue solamente una época en el campo filosófico, sino en muchos aspectos. En el aspecto filosófico inicia por las características de pensadores racionalistas y por otro lado pensadores empiristas y más tarde aparece el idealismo kantiano después superado por el idealismo especulativo<sup>33</sup>.

Esta época fue un volver los ojos al hombre, y para la filosofía de ese tiempo también, fue por eso que el empirismo y el racionalismo se enfocaron en temas acerca del conocimiento del hombre. Buscaban saber y dar razón de cómo es que el hombre conoce. Es por esto que la edad moderna en el campo filosófico es de gran interés para el tema que estamos tratando. Y aunque hay muchos autores de ese tiempo que hablan del conocimiento humano, sólo tomaré los que considero más importantes de cada corriente para dar un vistazo general de lo que se dijo sobre el conocimiento.

---

<sup>32</sup> Cf. *Ibid.*, 461.

<sup>33</sup> Cf. A. GONZÁLEZ MÉNDEZ, *Historia de la Filosofía*, 82.

### 1.2.3.1 René Descartes, ideas de lo inmaterial

Uno de los principales representantes del *racionalismo*<sup>34</sup> es René Descartes a quien se le considera como padre de la filosofía moderna.

Sabiendo que este hombre es racionalista nos damos idea de que le da importancia a la razón del hombre en cuanto a cómo conoce. Pero él, no parte con argumentos que nieguen la abstracción o ayuda que nos dan los sentidos para conocer, sino que se basa en ejemplos de cómo la razón tiene cosas que nunca han pasado por los sentidos. Esto nos lo muestra en sus meditaciones, de una manera especial en la quinta meditación.

Para defender su postura racional menciona que existen cosas en su mente que nunca han pasado por los sentidos. Pone la idea de un triángulo que él concibe en su pensamiento pero que nunca ha existido en la realidad, un triángulo con algunas características que él puede mencionar, pero que en la realidad física no existe, no porque no se pueda sino porque no está. De aquí parte para decir que si los sentidos fuesen la base del conocimiento, cómo sería posible entonces tener en su mente ese triángulo que nunca ha estado fuera sino sólo dentro. Defendiendo que ese triángulo es verdadero y no necesita demostración, pues lo tiene con él en su mente<sup>35</sup>.

Es así de la manera que él dice en el entendimiento hay cosas que no pasan nunca por los sentidos y sin embargo allí se encuentran, por lo tanto podemos entender que Descartes no le da el mérito a los sentidos sino a la razón en cuanto a fuente de conocimiento.

Tanto me he acostumbrado, durante los días pasados, a separar mi espíritu de los sentidos; tan exactamente he notado que es bien poco lo que sabemos con certeza de las cosas corporales, y que mucho más conocemos acerca del espíritu humano, y más aún del mismo Dios, que será para mí fácil ahora el apartar mi pensamiento de la consideración de lo sensible o imaginable, para dirigirlo a la de aquellas cosas que, por estar desprovistas de toda materia, son puramente inteligible. Y por cierto, la idea que tengo del espíritu humano, en cuanto es una cosa que piensa y no tiene extensión en longitud, anchura ni profundidad, y no participa en nada de lo que al cuerpo pertenece, es sin comparación, más distinta que la idea de una cosa corporal<sup>36</sup>.

---

<sup>34</sup> En general, la actitud de quien se confía a los procedimientos de la razón para la determinación de creencias o técnicas en un campo determinado (N. ABBAGNANO, «Racionalismo», en ID., *Diccionario de Filosofía*, 883-884, aquí 883).

<sup>35</sup> R. DESCARTES, *Discurso del método, Meditaciones metafísicas*, Caronte Filosofía, Argentina 2004, 154-155.

<sup>36</sup> *Ibid.*, 146.

Se basa en ideas inmateriales, y que no representan nada material, existentes en la mente del hombre para sostener que el hombre no necesita de los sentidos para llegar al conocimiento. Pues dice que de lo material se quedan dudas, mientras que de lo inmaterial se crea un conocimiento verdadero. Y es esta la manera como explica que el conocimiento verdadero parte de la razón del hombre.

### 1.2.3.2 David Hume, experiencia sensible

Ahora veamos una postura contraria al racionalismo en cuanto a cómo es que conocemos, me refiero al *empirismo*<sup>37</sup>, corriente que confía en que la experiencia sensible es la base del conocimiento del hombre. Sus principales representantes son de nacionalidad inglesa aunque no todos. En esta corriente de pensamiento encontramos autores muy renombrados como Francisco Bacon, Tomas Hobbes, Juan Locke, Jorge Berkeley y finalizando con David Hume quien es el autor sobre el que investigaré para ver qué dice acerca del conocimiento del hombre<sup>38</sup>.

Hume es *empirista* por lo tanto menciona que las ideas o pensamientos vienen por primer momento necesariamente de la experiencia, contrario a lo que decía Descartes. Pues menciona que el origen de nuestras ideas se debe a la experiencia sensible, y dice:

todas nuestras ideas, o percepciones más endebles, son copias de nuestras impresiones o percepciones más intensas [...] cuando analizamos nuestros pensamientos o ideas, por complejas o sublimes que sean, nos damos cuenta de que éstas se resuelven en ideas tan simples como las copiadas de un sentimiento o estado de ánimo anterior<sup>39</sup>.

Y para dar respuesta a lo que René decía sobre que tenía ideas en su mente que no existen en el mundo físico y que por lo tanto no habían pasado nunca por los sentidos, recordemos el ejemplo que nos ponía del triángulo, o de la idea de Dios que también nos la explica, que siendo inmaterial se encuentra en su mente y por lo tanto no ha pasado por sus sentidos. A estos argumentos Hume responde diciendo que todo esto se debe a la capacidad

---

<sup>37</sup> La dirección filosófica que apela a la experiencia como criterio o norma de la verdad y que, por lo tanto, es la que adquiere la palabra experiencia en (véase) en su segundo significado. En general, tal dirección está caracterizada por los siguientes rasgos: 1) niega el absolutismo de la verdad o, por lo menos, de la verdad accesible al hombre; 2) reconoce que toda verdad puede y debe ser puesta a prueba y, por lo tanto, ocasionalmente modificada, corregida o abandonada. (N. ABBAGNANO, «Racionalismo», en ID., *Diccionario de Filosofía*<sup>4</sup>, 364-369, aquí 364.

<sup>38</sup> Cf. A. GONZÁLEZ MÉNDEZ, *Historia de la Filosofía*, 96-97.

<sup>39</sup> D. HUME, *Investigación sobre el conocimiento humano*, Metas, España 2007<sup>2</sup>, 33.

y potencialidad que tiene la imaginación, la cual se encarga de mezclar, dividir, aumentar, disminuir, juntar entre otras cosas, y es así como podemos tener esas ideas en la mente, pues hemos visto otros triángulos, y ahora la imaginación ha alterado las dimensiones o cualidades, pero en primer instancia ya ha pasado por nuestros sentidos la idea de un triángulo, por lo tanto en primer momento ese triángulo del que nos hablaba Descartes viene necesariamente de una idea que surge de la experiencia de haber visto un triángulo<sup>40</sup>.

En cuanto a la idea de Dios, el mismo Hume lo refuta apoyándose sobre lo mismo que anteriormente, la imaginación, pues dice: «La idea de Dios, en cuanto significa un ser infinitamente inteligente, sabio y bueno, surge de reflexionar sobre las operaciones de nuestra propia mente y aumentando indefinidamente las cualidades de bondad y sabiduría»<sup>41</sup>.

Por otro lado Hume habla un poco de la estructura del entendimiento, menciona que en la razón del hombre existen dos tipos o grupos, que son las cuestiones de hecho y la relación de ideas, estas últimas son las que se componen después de tener ideas que han partido de la experiencia, se juntan para hacer nuevas ideas a través de la reflexión, mientras que las cuestiones de hecho son aquellas que vienen directamente de la experiencia<sup>42</sup>.

Este hombre hizo muchísimos aportes a cómo el hombre conoce y cómo puede crearse y evolucionar este conocimiento. Es impresionante cómo explica que la experiencia además de crear el conocimiento de las cosas crea también el conocimiento de lo que el objeto no muestra por sí mismo, sino que lo guarda dentro de sí, me refiero a la potencialidad del objeto. Pues el hombre tiene la capacidad de ver la potencialidad de las cosas que se le presentan. Esto lo hace con ayuda de la reflexión que se fija en la causa y el efecto, ve que algo ha ocasionado un cambio en otra cosa y que este algo primero ha ejercido una fuerza sobre la cosa segunda y aunque no nos muestre esa fuerza que tiene el objeto, el hombre a través de la reflexión puede sacar por conclusión aquella potencialidad que guarda dentro de sí el causante del cambio<sup>43</sup>.

---

<sup>40</sup> Cf. *Ibid.*

<sup>41</sup> *Ibid.*

<sup>42</sup> Cf. *Ibid.*, 39-46.

<sup>43</sup> Cf. *Ibid.*, 73-85.

Para él, es basura todo aquello que sea pura especulación y no pueda fundamentarse en la experiencia o en cosas cualitativas o cuantitativas, y es por eso que al final de su libro *Investigación sobre el conocimiento humano* dice que todos aquellos libros que no tengan nada que ver con lo experimental o con lo cuantitativo o cualitativo, deben ser tirados al fuego. De esta manera muestra como cree innecesario aquello que no se pueda ser en cierta manera parte de la experiencia, se ve pues claro el empirismo que lo mueve<sup>44</sup>.

### 1.2.3.3 Kant, categorías

Después de haber visto dos corrientes tan “opuestas” entre sí como lo aparentan anteriormente el empirismo y el racionalismo, veremos una nueva postura, el *idealismo*<sup>45</sup> corriente filosófica en la cual se reconoce distinguidamente a Kant.

Manuel Kant nació en Königsberg, se dedicó a la enseñanza, primeramente particular y posteriormente en la universidad. Se considera que este hombre tuvo dos periodos característicos, al primero se le conoce como el precrítico y el segundo el periodo crítico. Para el tema que se está tratando en este trabajo, nos fijaremos principalmente en el segundo periodo, el periodo crítico de Kant, por la razón de que fue en este tiempo cuando escribió su obra *Crítica de la Razón Pura*. Esta obra de Kant nos interesa porque nos habla de las categorías que tiene el hombre para conocer<sup>46</sup>.

Antes de comenzar a hablar de las categorías me gustaría hacer mención de un avance muy importante que hace Kant para la filosofía. Fue él quien aclara que no necesariamente debían estar opuestos el empirismo y el racionalismo y con esto da un gran avance porque ahora en lugar de estar dando argumentos para defender una u otra postura al tiempo que se quería refutar a la otra corriente, ya se apoya de las dos corrientes para

<sup>44</sup> Cf. *Ibid.*, 170.

<sup>45</sup> Este término fue introducido en el lenguaje filosófico hacia mediados del siglo XVII y al principio se lo aplicó a la doctrina platónica de las ideas [...] La palabra ha sido usada, de preferencia, en los dos significados siguientes: 1) I. gnoseológico o epistemológico, propio de diferentes corrientes de la filosofía moderna y contemporánea; 2) I. romántico, que es una corriente históricamente determinada en la filosofía moderna y contemporánea. 1) En el sentido gnoseológico (o epistemológico) el término fue usado por vez primera por Wolff: “ Se denomina idealistas – dice – a los que admiten que los cuerpos tienen sólo una existencia ideal, en nuestras almas y, por lo tanto, niegan la existencia real de los cuerpos mismos y del mundo”. [...] Kant introdujo definitivamente en filosofía este significado del término. “ El I. – dice – es la teoría que declara la existencia de los objetos en el espacio, fuera de él o simplemente dudosa e indemostrable o falsa e imposible. (N. ABBAGNANO, «Idealismo », en ID., *Diccionario de Filosofía*, 569-570, aquí 569).

<sup>46</sup> Cf. A. GONZÁLEZ MÉNDEZ, *Historia de la Filosofía*, 102.

avanzar más en cuestión del conocimiento, además que nos dice que el hombre mismo tiene la capacidad de utilizar estas dos herramientas, me refiero a los sentidos, y la razón para llegar al conocimiento. Al decir esto para con un gran problema que en parte frenaba el avance, y de allí en adelante se apoya de los dos para comprender más rápido cómo es que el hombre conoce.

Esto anterior lo podemos ver cuando dice «El hombre posee tres facultades de conocer, la sensibilidad, el entendimiento y la razón»<sup>47</sup>. En verdad que esto es un enorme avance, pues ahora sabes con esto que el hombre puede captar por los sentidos aquello que proviene de la experiencia, y no necesariamente debe ser físico. Y eso que capta por los sentidos puede ser entendido o comprendido por la mente del hombre. Pero ahora además de conjuntar estas corrientes, menciona algo nuevo que es acerca de los juicios del hombre, pues el hombre después de percibir, entiende y luego emite juicios de las cosas, pues les atribuye algunas cualidades a lo que ha entendido y comienza a hacer ideas compuestas. Para explicar cómo es que el hombre emite estos juicios explica cómo el hombre tiene dentro de sí ciertas características para llevar a cabo estos juicios. Es lo que llama categorías. Para entenderlo de mejor manera veamos el siguiente párrafo.

Mas reducir a conceptos no las representaciones, sino la pura síntesis de las representaciones, es lo que enseña la lógica transcendental. Lo primero que tiene que sernos dado, para el conocimiento de todos los objetos a priori, es lo múltiple de la intuición pura; la síntesis de ese múltiple por la imaginación es lo segundo, pero esto no da aún conocimiento alguno. Los conceptos que dan unidad a esa síntesis pura y consisten sólo en la representación de esa unidad sintética necesaria, hacen lo tercero para el conocimiento de un objeto que se presenta, y descansan en el entendimiento<sup>48</sup>.

Tabla de las categorías <sup>49</sup>.

De la cantidad	De la cualidad	De la relación	De la modalidad
Unidad.	Realidad.	Inherencia y subsistencia.	Posibilidad - imposibilidad.

<sup>47</sup> A. GONZÁLEZ MÉNDEZ, *Historia de la Filosofía*, 102.

<sup>48</sup> I. KANT, *Crítica de la razón pura*, Alemania 1787, A 79.

<sup>49</sup> *Ibid.*, B 106.

Pluralidad.	Negación.	Causalidad y dependencia.	Existencia - no existencia.
Totalidad.	Limitación.	Comunidad.	Necesidad - contingencia.

Dice que el hombre primero capta los datos que llegan por la sensibilidad, los cuales llegan a la imaginación y en tercer lugar es cuando van al entendimiento para ser conceptualizados, es allí donde para ser sometidos a un juicio, entran estas categorías que el hombre posee dentro de sí<sup>50</sup>.

#### 1.2.4 Filósofos de la época contemporánea que hablaron acerca del conocimiento

La época contemporánea inicia con la Revolución Francesa misma fecha que se toma como punto de finalización para la modernidad, nos referimos, como ya lo había mencionado anteriormente en la introducción de la modernidad al siglo XVIII, más precisamente a finales de este siglo. Se caracteriza este periodo principalmente por la variedad de distintas formas de pensamiento por ejemplo «a) actitud antipositivista; b) realismo; c) pluralismo; d) actualismo; e) personalismo»<sup>51</sup>. Y aunque trata de romper con el pasado, adopta o arrastra un tiempo más con el empirismo y el racionalismo.<sup>52</sup>

##### 1.2.4.1 Hegel

Dentro de esta época se encuentra un filósofo que algunos lo ubican al final de la modernidad, otros a principios de la filosofía contemporánea. Esto se debe a que vivió en los dos periodos filosóficos. Pues es un filósofo de transición, hablo de Jorge Guillermo Federico Hegel, quien nació en Stuttgart, en el 1770 y muere en 1831, es por ello que le tocó vivir en la modernidad y en la contemporaneidad. Su vida la dedicó principalmente a la educación, fue maestro en varias universidades, por nombrar algunas; Francfort y en la

<sup>50</sup> I. KANT, *Crítica de la razón pura*, edición bilingüe alemán – español, México 2009, 119- 121.

<sup>51</sup> A. GONZÁLEZ MÉNDEZ, *Historia de la Filosofía*, 120.

<sup>52</sup> *Ibid.*



Universidad de Berlín. Entre sus principales obras se encuentra la *Fenomenología del espíritu*, obra de gran interés para el tema de conocimiento humano<sup>53</sup>.

Acerca de los pasos del conocimiento Hegel hace una diferencia entre la primera impresión del objeto que aparece a nuestros sentidos y la aprehensión, a esta primera le llama certeza sensible, con ella se refiere a la imagen que se presenta tal cual a los sentidos y de ésta menciona que el contenido concreto de la cosa, haciendo hincapié en que este es el más verdadero, pues es el primer contacto, el primer encuentro entre el objeto y el sujeto. El objeto mismo se encuentra entre la inmediatez y la reflexión del sujeto, dice que esta no la establecemos aún nosotros, sino que la encontramos directamente en lo sensible. Pero aunque el sujeto que experimente no ha hecho una aprehensión de la cosa en este primer momento, sí es necesario para esta relación, pues es un constato entre el objeto inmediato y el sujeto que los participa. Lo esencial de este encuentro no es ni el sujeto, ni el objeto, aunque sí necesarios pero no son lo más esencial, pues lo esencial es la inmediatez del encuentro<sup>54</sup>.

Mientras que lo descrito en el párrafo anterior es sólo el encuentro inmediato, después habla acerca de la aprehensión. En la aprehensión se capta lo verdadero, no ya el objeto real que en verdad está, pues eso es algo singular, y lo verdadero debe hacer lo universal, es por esto que en el mecanismo de la aprehensión el hombre capta lo esencial y puede ver lo más profundo del objeto que le ha sido presentado inmediatamente, pero que ahora lo desmaterializa captando su esencia, lo cual lleva a lo universal y por tanto verdadero. Pero aquí entra la conciencia y nos dice que esa cosa tiene una contradicción interna puesto que tiene una singularidad en sus *accidentes*<sup>55</sup> y una universalidad en su esencia, y esto se capta una vez hecha la aprehensión. Es por eso que el objeto tiene dos cosas que podrían parecer contrarias, pero que en realidad no lo son, y para distinguir lo

---

<sup>53</sup> *Ibid.*, 108.

<sup>54</sup> Cf. G. W. F. HEGEL, *Fenomenología del espíritu*, Fondo de cultura económica, México 2002, 63-68.

<sup>55</sup> Se pueden distinguir tres significados fundamentales del término, a saber: 1) una determinación o cualidad casual o fortuita que puede o no pertenecer a un sujeto determinado, al ser completamente extraña a la esencia necesaria (o sustancia) de él; 2) una determinación o cualidad que, aún sin pertenecer a la esencia necesaria (o sustancia) de un sujeto determinado y que está, por lo tanto, fuera de su definición, se halla relacionada con su esencia, y deriva necesariamente de su definición; 3) cualquier determinación o cualidad de un sujeto que pertenezca, o no pertenezca, a su esencia necesaria. [En esta ocasión me refiero de una forma más concreta a los primeros dos significados]. (N. ABBAGNANO, «Accidente», en ID., *Diccionario de Filosofía*, 27-28, aquí 27).

universal de lo particular le corresponde hacer un discernimiento a la conciencia del hombre<sup>56</sup>.

Hasta aquí he tomado lo que Hegel menciona sobre los primeros dos pasos de la conciencia, que son la certeza sensible y la percepción donde se hace una aprehensión del objeto que se presenta. Pero nos falta hablar de un punto importante, se podría decir que el culmen de estos pasos para llegar a la conciencia y así tener un concepto en la mente sobre lo antes experimentado, hablo del entendimiento.

Una vez habiendo llevado a cabo los dos pasos anteriores, la persona ya no parte de la certeza sensible inmediata, pues ya la ha percibido y por lo tanto la tiene dentro de sí, es por eso que ahora la tiene en forma de pensamiento y de allí debe partir para dar un paso para llegar a darle un significado y pasar a conceptualizar estos pensamientos, y es así como el entendimiento analiza estos pensamientos y luego toma lo esencial para pasar a darles un significado, formando así los conceptos dentro de su conciencia<sup>57</sup>.

Es asombroso el trabajo que hace Hegel en su obra *Fenomenología del espíritu*, expresando cómo es el mecanismo del conocimiento, partiendo desde la experiencia hasta la conceptualización. En este primer apartado sobre la conciencia nos habla más acerca de cómo es que conocemos, pues nos explica el transcurso que se recorre para llegar a conceptualizar lo experimentado, pero también explicando esto, se muestra qué es el conocimiento, pues se tiene en el interior del hombre algo del exterior de lo cual se participó, pero que aún sigue estando fuera, y ahora también dentro.

#### 1.2.4.2 Bertrand Russell

Un filósofo de la época contemporánea que habla acerca del conocimiento es Bertrand Russell. Él nació en Trellek, Gales, el día 18 de mayo de 1872 y murió el 3 de febrero de 1970, esto para ver su cercanía a nuestros tiempos. Formado en Trinity College de Cambridge, donde posteriormente enseñó. En 1944 regresa a Trinity College después de haber sido expulsado por tomar parte en un campaña contra el servicio militar obligatorio, y

---

<sup>56</sup> Cf. G. W. F. HEGEL, *Fenomenología del espíritu*, 71-77.

<sup>57</sup> Cf. *Ibid.*, 82.

es allí donde en 1948 escribe *el conocimiento humano, su ámbito y sus límites*, una de sus mejores obras, y de mucho interés para nuestro estudio actual en este trabajo<sup>58</sup>.

En la primera parte de su obra que anteriormente mencionamos nos hace tomar conciencia de que el hombre por más inteligente que sea nunca va a poder captar todo lo que existe y ha existido, hablando aquí del conocimiento individual, es por eso que debe apoyarse del conocimiento colectivo que ha sido fruto de la humanidad, es el producto que existe de aquella riqueza que se ha juntado por los descubrimientos y conocimientos de unos y de otros, pero que se ha juntado y conservado por la escritura y la tradición de los pueblos y culturas. Y menciona que aunque este conocimiento es mucho más extenso y rico es menos profundo en la cuestión de que no es tan experimental, pues el que lo descubrió dejó el conocimiento y el resultado del mismo, pero no la expresión propia de estos, y aunque quisiera expresarla, no sería igual, pues cada quien experimenta las cosas de distinta manera. Y por otro lado dice que el conocimiento individual, aunque más restringido es más vivencial y profundo, pues se cuenta con toda la experiencia completa<sup>59</sup>.

Este autor no toma solamente el conocimiento dentro del hombre, sino que analiza una realidad externa del hombre, pues también hay conocimiento plasmado en libros o de algunas otras maneras, conocimiento mismo que fue experiencia de los hombres en algún momento, pero que quizás ya no están, o posiblemente sí, pero que externalizan su conocimiento impregnándolo de alguna manera para que quede allí y no se pierda. Por lo tanto Russell hace esta comparación entre el conocimiento individual y el conocimiento colectivo, haciendo una distinción entre uno y otro. Aclara la profundidad del conocimiento personal e individual, y por otro lado la amplitud del conocimiento colectivo que nos ayuda a avanzar de una manera más rápida. Él se ocupa más en demostrar la diferencia entre estos dos tipos de conocimientos y las cualidades de cada uno. Hasta aquí Bertrand Russell.

A manera de conclusión del capítulo, se muestra que los filósofos dan cada uno su postura y así se ha ido enriqueciendo la visión acerca del conocimiento. Algunos hablan de lo que es el conocimiento, algunos otros de cómo es que llegamos a obtener el conocimiento. Otros menciona cuáles son los elementos esenciales para la posibilidad de un

---

<sup>58</sup> Cf. N. ABBAGNANO, *Historia de la Filosofía*, III, *Filosofía del romanticismo*, 627.

<sup>59</sup> Cf. B. RUSSELL, *El conocimiento humano, su alcance y sus límites*, Planeta Agostini, Argentina 1992, 17-28.

conocimiento. Así podríamos decir muchas cosas más, pero cada quien las puede analizar en la páginas anteriores.

Es importante observar que muchas de estas posturas se creían contrarias unas a otras, y trataban de refutar las posturas ajenas a la propia, creyendo que sólo ellos tenían la razón, esto se muestra principalmente en la edad moderna, más precisamente con el racionalismo y el empirismo. Me gustaría decir que ambos tenían verdad en lo que decían en cuanto al conocimiento, pero fallaban al creer que sólo su postura era la correcta, y quizás sí lo era, pero muy probablemente no estaba completa. Es por eso que llegan algunos autores y aprovechan de ambas posturas para decir pues los dos tienen acierto, también es cierto que se les puede apoyar con la postura del otro para sostenerse y de esta manera avanzar más en cuanto al conocimiento, esto se puede ver en Kant, que tomó ideas y desarrollos de algunas corrientes distintas.

Por eso es bueno ser humildes y saber que no todo se ha dicho y que hay mucho por aprender, y que no necesariamente el decir cosas que yo no diga es contradictorio a mí, más bien ver cómo conjuntar los conocimientos para llegar a conocer más y de una manera más objetiva, pues el creer que solamente alguien tiene la verdad absoluta ha llevado a que algunos se inclinen por una corriente y otros por otras, lo cual ha creado una división y a su vez pérdida de creencia en el conocimiento en cuanto tal.

## CAPÍTULO

### II

#### **El problema del conocimiento en la postmodernidad**

En la postmodernidad se encuentra un problema en cuanto al conocimiento, a causa de distintas formas de pensamiento respecto al mismo. En este capítulo veremos algunas de las posturas de algunos pensadores que opinan que no podemos conocer con *certeza*, o que lo que conocemos no es la realidad, que nuestro conocimiento no es verdadero.

Principalmente tomaremos dos autores base para este segundo capítulo, serán Karl Popper y Gianni Vattimo, quienes están en contra de las teorías o posturas que aceptan el valor del conocimiento como algo totalmente verdadero y acorde a la realidad. Estos dos autores no creen que se pueda llegar a conocer de manera correcta y absoluta una verdad. A continuación desarrollaremos su pensamiento y algunos de sus argumentos que usan para defender su teoría, al tiempo que compararemos y analizaremos estas corrientes de pensamiento con la ayuda de algunos otros filósofos.

## 2.1 Karl Raimund Popper y su teoría de falibilidad

Karl Popper nació en Viena en el año 1902, en ese mismo lugar estudió matemáticas, y física. Para el año de 1928 se tituló en filosofía. Un año más tarde obtiene el permiso para poder dar clases de matemáticas y física en las escuelas secundarias inferiores. Tiempo después cuando llega el nazismo, se marcha a Nueva Zelanda, pues él era de origen hebreo. Al finalizar la guerra se traslada a Inglaterra, dedicándose a la docencia en London School of Economics<sup>60</sup>.

Karl Popper es un filósofo, podríamos decir, de nuestro tiempo. Su filosofía se encuentra principalmente en torno al conocer del hombre. «La investigación filosófica de Popper se mueve esencialmente sobre el terreno de la teoría del conocimiento. Es, ésta, la más remota y abstracta región de la filosofía, si bien la más importante»<sup>61</sup>. Pero más que el conocimiento en sí, estudia sobre su validez, su verdad y su justificación<sup>62</sup>.

Este filósofo aunque también habla acerca del conocimiento, tiene una postura distinta a la de Lonergan, es por eso que debemos tomar posturas distintas para ver a qué ha respondido él a corrientes de pensamiento distintas, sobre todo a aquellas que dicen que no se puede alcanzar una verdad con certeza, como es el caso de Popper. Es por eso que en este primer apartado del segundo capítulo expondré de manera general el pensamiento de Karl Popper en cuestión del conocimiento.

### 2.1.1 Tipos de conocimiento

Este filósofo menciona que existen varios tipos de conocimientos, refiriéndose al conocimiento científico, utilitario, entre otros, pero dice también que algunos son más válidos que otros, lo cual se expondrá enseguida. Para comprender lo anterior veamos qué es lo que él tiene como objetivo del conocimiento y de allí entenderemos un poco por qué él cree que hay conocimientos más válidos que otros.

---

<sup>60</sup> Cf. N. ABBAGNANO, Historia de la filosofía IV, Filosofía Contemporánea, 605.

<sup>61</sup> *Ibid.*, 605, 606.

<sup>62</sup> Cf. *Ibid.*

### 2.1.1.1 Objetivo del conocer

Muchos filósofos tienen ideas que quizás no podríamos llamarlas definiciones, pero sí descripciones acerca del conocimiento. Considero imprescindible partir por lo que Popper cree saber del conocimiento o por lo que entiende de él.

2. El conocimiento consiste en la búsqueda de la verdad, la búsqueda de teorías explicativas objetivamente verdaderas. 3. No es la búsqueda de la certeza. Errar es humano. Todo conocimiento humano es falible y por lo tanto incierto. De ello se sigue que hemos de establecer una firme distinción entre verdad y certeza. Que errar es humano no sólo significa que hemos de luchar constantemente contra el error, sino también que, aun cuando hayamos puesto el máximo cuidado, no podemos estar totalmente seguros de no haber cometido un error<sup>63</sup>.

En este párrafo anterior se muestra qué es lo que Popper entiende por conocimiento y cuál es su objetivo, pues es *búsqueda de la verdad*, pero afirma que no se puede llegar a esta verdad con certeza. Aquí hay algo un poco confuso desde mi punto de vista. Por lo tanto vamos a apoyarnos de Mariano Artigas que dice:

Sin embargo, cuando el conocimiento de Popper se toma como explicación de nuestro conocimiento de la realidad, aparece una grave dificultad: si nunca podemos estar ciertos de que nuestro conocimiento es verdadero, ¿cómo es posible afirmar que conocemos la realidad? Popper, como acabamos de ver, responde: no podemos alcanzar la certeza en el conocimiento, pero sí podemos saber que nuestras teorías se acercan más y más a la realidad. Nos encontramos entonces con dos cuestiones que requieren mayor profundización: ¿por qué afirma Popper que no se puede alcanzar la certeza?, y ¿es posible sostener que sabemos más acerca de la realidad en ciertos casos, si no es posible alcanzar la certeza?<sup>64</sup>.

Es contradictorio buscar una verdad de la cual no se tiene certeza y defenderla como más verdadera que otra, pues si no se tiene certeza de ninguna de las dos, ¿cómo decir que una es más verdad o tiene más valor que la otra? Pues la certeza es un adjetivo que en este caso califica a la verdad, pero si no se puede emitir un juicio sobre esta verdad en cuanto a su validez, cómo decir que es más cercano a la realidad, esto suena absurdo, y es de aquí de donde fundamenta su filosofía en cuestión del conocimiento.

Con lo anterior no quiero decir que no existan formas para estar más seguros de que algo es verdadero, o caminos para llegar a la verdad, sino que partiendo desde los

<sup>63</sup> K. POPPER, *En busca de un mundo mejor*, Paidós, España 1994, 18.

<sup>64</sup> M. ARTIGAS, *Karl Popper: Búsqueda sin término*, Magisterio Español, España 79, 110.

argumentos de Popper es contradictorio decir que algo está más cerca a la realidad, aún cuando no estemos seguros o no tengamos la certeza.

#### 2.1.1.2 Utilitarismo y relativismo

Como sabemos, cada corriente de pensamiento, o cada filosofía va cambiando o adoptando pensamientos distintos a los de otras corrientes, y así cada quien se va creando sus conceptos y sus reglas o normas. De esta forma el utilitarismo al igual que el relativismo, tienen sus propias posturas en cuanto a lo verdadero, y aunque este no es nuestro tema central, sí es muy importante, pues es un atributo al conocimiento, y la cuestión en Popper, es ¿puede éste ser con certeza verdadero?, a lo que él responde que no, pero sí dice que hay formas de llegar más de cerca a la verdad. A continuación veremos qué es lo que dice acerca del utilitarismo y del relativismo.

Entiendo por verdad, siguiendo la sugerencia del gran filósofo norteamericano William James, la utilidad; o bien, siguiendo la sugerencia de muchos filósofos sociales alemanes y norteamericanos, entiendo por verdad aquello que es aceptado; o bien lo que establece la sociedad; o bien la mayoría; o bien mi interés de grupo; o quizás la televisión<sup>65</sup>.

Hasta aquí nos expone lo que es el relativismo y en parte el utilitarismo, ahora veamos que es lo que opina acerca de estos.

El relativismo es uno de los muchos delitos que cometen los intelectuales. Es una traición de la razón y de la humanidad. Supongo que la aducida relatividad de la verdad que defienden algunos filósofos resulta de la mezcla de las nociones de verdad y certeza; es decir, de más o menos fiabilidad. La certeza también es relativa en el sentido de que siempre depende de lo que está en juego. Pienso así que lo que aquí sucede es una confusión de verdad y certeza, y esto en algunos casos puede mostrarse con bastante claridad<sup>66</sup>.

En este sentido Lonergan y Popper están de acuerdo al no aceptar los principios del relativismo, para ver desde el punto de vista de Bernard basta con ir a Pérez Valera, que dice:

El relativista tiene una noción del incondicionado necesario para el conocimiento que es distinta de la nuestra. Según él no es el juicio, sino la inteligencia la que tienen que captar el incondicionado; y como por ahora eso no es posible, el incondicionado no es más que un ideal al que tendemos; y mientras no lo alcancemos, no es posible el conocimiento verdadero. En otras palabras, sólo podremos conocer con certeza cuando después de añadir

<sup>65</sup> K. POPPER, *En busca de un mundo mejor*, 20.

<sup>66</sup> *Ibid.*



chispazo inteligente a chispazo inteligente, lleguemos a entender todo sobre todo [es muy distinto conocer, que conocer todo, pues se puede conocer algo pero ignorar otras cosas] [...] Además, si es cierto que el juicio es un compromiso, tal compromiso siempre es limitado, de suerte que afirma que una cosa determinada es como es, sea cual sea el resto del universo<sup>67</sup>.

Estas son las posturas de Lonergan y de Popper ante el *relativismo*<sup>68</sup>, y vemos que ninguno de ellos la acepta, pero esto no quiere decir que estén de acuerdo en todo, pues ya veremos muchas diferencias más adelante.

### 2.1.1.3 Cientifisismo y dogmatismo

Por otro lado pone el conocimiento científico, veamos cuál es su valoración en cuanto al conocimiento científico.

Voy a empezar con el conocimiento. Vivimos en una época en la que de nuevo se ha puesto de moda el irracionalismo. Por consiguiente, deseo comenzar declarando que considero al *conocimiento científico* como el tipo de conocimiento mejor y más importante que tenemos, aunque estoy lejos de considerarlo el único<sup>69</sup>.

Cuando en un jurado aceptan algo por convencionalismo, se toma como verdadero, de igual modo sucede en la ciencia, pues toman por verdadero después de haber hecho análisis y lo consideran verdadero, aunque este sea o tenga un error<sup>70</sup>. Ahora veamos qué es lo que opina sobre la ciencia, aunque se muestra anteriormente según él esta es la más segura para llegar a la verdad.

A pesar de mi admiración por el conocimiento científico, no soy un partidario del cientifismo, pues el cientifismo afirma dogmáticamente la autoridad del conocimiento científico; mientras que yo no creo en autoridad alguna y siempre me he resistido al dogmatismo; y sigo resistiéndome, especialmente en la ciencia. Me opongo a la tesis de que el cientifismo debe creer en su teoría. Por lo que a mí respecta, «yo no creo en la creencia», como dice E. M. Forster; y yo, especialmente, no creo en la creencia en la ciencia. A lo sumo creo que la creencia tiene un lugar en la ética, e incluso aquí sólo en algunos casos<sup>71</sup>.

<sup>67</sup> J. E. PÉREZ VALERA, *Filosofía y método de Bernard Lonergan*, Jus, México 92, 196-197.

<sup>68</sup> La doctrina que afirma la relatividad del conocimiento, en el sentido que a esta expresión se le diera en el siglo XIX, es decir: 1) como acción condicionante del sujeto sobre sus objetos de conocimiento; 2) como acción condicionante recíproca de los objetos de conocimiento. Este doble condicionamiento de todo objeto de conocimiento fue por primera vez considerado como fundamento del R. por W. Hamilton, quien insistió por un lado, en el hecho de que todos los objetos existentes pueden ser conocidos sólo en relación con las facultades humanas y en condiciones determinadas por estas mismas facultades. (N. ABBAGNANO, «Relativismo», en ID., *Diccionario de Filosofía*, 907-910, aquí 907-908).

<sup>69</sup> K. POPPER, *En busca de un mundo mejor*, 17.

<sup>70</sup> Cf. *Ibid.*, 20-21.

<sup>71</sup> *Ibid.*, 21.

Respecto a los tipos de conocimiento que hemos visto en esta primera parte del segundo capítulo, se muestra claramente cómo Popper estructura y divide algunas formas de conocer, y respecto a sus resultados para obtener conocimiento les da más valor a unos que a otros, como dice en uno de los párrafos anteriores “considero al *conocimiento científico* como el tipo de conocimiento mejor y más importante que tenemos”, pero incluso ni a este le da la confianza de que sea quien alcance una verdad certera, sino que aún el conocimiento científico cree en sus teorías, pero dice Popper no dejan de ser creencias. Y por otro lado en cuanto al relativismo y al utilitarismo niega el valor de lo que ellos tienen por verdad, descartando en ellos cualquier posibilidad de alcanzar una verdad correcta.

### 2.1.2 Fuentes del conocimiento

En este punto se trata de decir ¿cómo es que viene el conocimiento en primer momento?, o ¿cómo es que adquirimos conocimiento?, ¿qué medios se necesitan? Y a estas preguntas muchos filósofos ya habían dado sus aportaciones, en sus teorías en cuanto a las fuentes del conocimiento, ya que es uno de los temas fundamentales en cuestión del conocer, cómo es que llegamos al conocimiento.

Recordando el capítulo anterior, en relación a estas cuestiones recordamos que en la época moderna fue el hito del conocimiento, donde casi todos los filósofos hacían aportaciones a este tema, de entre ellos dentro de empirismo recordamos a Hume, quien decía que los conocimientos parten de los sentidos pues son una copia de nuestras impresiones vividas. Por otro lado los racionalistas ponían como fuente de conocimiento la razón humana, y así podemos ver muchas posturas más. Pero esto sólo lo menciono para recordar qué es lo que ya se decía de las fuentes del conocimiento, y por eso sólo mencioné algunas, para comparar y ver qué es lo que opina Karl Popper respecto a estas fuentes del conocimiento.

#### 2.1.2.1 No existen las tradicionales fuentes de conocimiento

Dice Popper, ya van 2500 años, desde la época de los filósofos griegos hasta los integrantes del Círculo de Viena, analizando la cuestión sobre las fuentes de nuestro conocimiento, preguntando «¿cómo lo sabe?, ¿cuál es la fuente de su afirmación? ¿en qué

observaciones se basa su afirmación?»<sup>72</sup>, pero yo no estoy de acuerdo con estas preguntas, pues con esto quieren dar autoridad a las fuentes del conocimiento, y lo considero incorrecto<sup>73</sup>. Y propone algo nuevo.

La cuestión acerca de las fuentes de nuestro conocimiento pueden sustituirse por otra. La cuestión tradicional era y sigue siendo ésta: «¿cuáles son las mejores fuentes de nuestro conocimiento – las más fiables, las que no nos inducen al error, y a las cuales podemos recurrir, en caso de duda, como último tribunal de apelación?. Propongo asumir que no existen ni semejante ideal ni semejantes fuentes de conocimiento infalibles - como tampoco gobernantes ideales e infalibles- y que todas las «fuentes» de conocimiento pueden inducirnos en ocasiones a error. Y propongo sustituir la cuestión de las fuentes de nuestro conocimiento por una cuestión totalmente diferente, a saber: «¿existe una forma de detectar y eliminar el error?»<sup>74</sup>.

Él no está conforme con las tradicionales formas de cuestionar si nuestro conocimiento es válido, pues no confía en que estén bien las fuentes de nuestro conocimiento, pues éstas pueden tener errores, y dice él, que esto es lo que debemos buscar, para irlo quitando.

Las verdaderas cuestiones epistemológicas no tienen que ver realmente con las fuentes; más bien, preguntamos si una proposición es verdadera –es decir, si concuerda con los hechos. Con relación al examen crítico de la verdad, pueden aplicarse todo tipo de argumentos. Uno de los procedimientos más importantes es adoptar una actitud crítica hacia nuestras teorías y, en particular, buscar contradicciones entre nuestras teorías y las observaciones<sup>75</sup>.

Hasta aquí podemos ver su rechazo a las clásicas preguntas para saber cuáles son las fuentes de conocimiento, y propone unas nuevas. Por otro lado él menciona que los conocimientos surgen al añadir algo nuevo a los conocimientos que ya tenemos, para esto veamos el siguiente apartado.

#### 2.1.2.2 Conocer apartir del conocimiento anterior

Para defender este punto de vista Karl Popper da un cierto argumento, en el cual creo que suena ilógico, después de ver el argumento haré mi comentario, en el cual diré por qué estoy en contra y suena realmente ilógico. Veamos lo que él dice:

---

<sup>72</sup> *Ibid.*, 68.

<sup>73</sup> Cf. *Ibid.*, 68-69.

<sup>74</sup> *Ibid.*, 70.

<sup>75</sup> *Ibid.*, 73.

El conocimiento no puede empezar de la nada –de la tábula rasa –ni tampoco de la observación. El avance de nuestro conocimiento consiste en la modificación y corrección del conocimiento anterior: Por supuesto en ocasiones es posible avanzar mediante observación o mediante un descubrimiento casual; pero la significación de una observación o de un descubrimiento depende por lo general de si nos permite modificar las teorías existentes<sup>76</sup>.

¿Por qué digo que es ilógico? Él menciona que no se puede empezar como una tábula rasa, y que el conocimiento va creciendo o se va modificando de acuerdo a lo que le vamos sumando, pero cómo explicaría él el primer conocimiento que tuviera un conocimiento anterior, el primer conocimiento no tuvo un conocimiento anterior al cual se sumó, de ser así, no sería el primer conocimiento, y es aquí cuando digo que esta opinión es algo absurda.

En el tema de las fuentes del conocimiento él da ocho puntos en los cuales explica que el conocimiento lo vamos sacando a partir de algunos conocimientos anteriores, lo cual ya he mencionado como absurdo ir hasta un primero con un conocimiento anterior, pero no sólo habla de ello, sino que también nos dice que debemos descubrir el error para irlo quitando y de esta manera acercarnos más a un conocimiento más correcto, lo cual nos ayuda a irnos dando cuenta de nuestra gran ignorancia<sup>77</sup>.

Vemos por otro lado la posición del autor principal de nuestra tesis, Bernard Lonergan, quien tiene como verdaderos los datos sensibles en primer lugar, para constatarlo basta con ir al *Insight*, donde nos habla acerca de los datos sensibles.

Un dato de los sentidos puede ser definido como el contenido de un acto de ver, oír, palpar, gustar, oler. Pero la dificultad de esa definición radica en que tales contenidos no se presentan en un vacío cognocitivo. Surgen dentro de un contexto que está determinado por intereses y preocupaciones. Esto es verdad no sólo en el caso de las percepciones ordinarias, de la lechera que se burló de Tales porque éste cayó al pozo. Es verdad de manera más conspicua en el caso del propio Tales, el científico, tan interesado por las estrellas que no se percató del pozo. Por consiguiente, sería un error suponer que la observación científica es una mera pasividad ante las impresiones de los sentidos. Ocurre dentro de su propio contexto dinámico, y el problema es distinguir entre esa orientación cognoscitiva y la orientación de la vida concreta<sup>78</sup>.

De una manera sencilla pero clara, nos presenta este filósofo, la validez de los datos sensibles, que están en todas partes en nuestra vida ordinaria. Y así comprender que

---

<sup>76</sup> *Ibid.*, 74.

<sup>77</sup> Cf. *Ibid.*, 73-75.

<sup>78</sup> B. LONERGAN, *Insight*, Sígueme, Salamanca 1999, 112.

también de allí podemos sacar conocimientos directos de lo que nuestros datos sensibles nos dan.

### 2.1.3 Falibilidad en el conocer

Popper como ya lo hemos visto anteriormente, está en contra de que el hombre pueda alcanzar una certeza en el conocimiento, pues no confía en que tengamos la capacidad para afirmar algo con toda la seguridad, basándose en que el hombre por su humanidad cae en el error y es por eso que no puede llegar a conocer con certeza. Ahora veamos qué dice acerca del falibilismo, para defender su postura.

Llegado aquí me gustaría comentar una objeción al falibilismo; una objeción que, en mi opinión, podría casi utilizarse como argumento en favor del falibilismo. Se trata de la objeción de que el conocimiento, al contrario que la opinión o la suposición, es intrínsecamente cuestión de autoridad; y además, que el uso lingüístico general avala la teoría de la naturaleza autoritaria del conocimiento. Así sólo es gramaticalmente correcto utilizar la expresión «yo sé» en presencia de las tres cosas siguientes: primero, la verdad de lo que yo digo saber; segundo, su certeza; y tercero, la disponibilidad de razones suficientes para ello<sup>79</sup>.

Vemos cómo es que Popper defiende esta postura del falibilismo, y se apoya de algunos argumentos en contra diciendo que éstos mismos le sirven para defender su filosofía. Y para defender esta postura, dice que en gran parte se debe a las leyes del intelecto del hombre.

#### 2.1.3.1 Intelecto

Popper defiende el falibilismo, diciendo que el hombre por su humanidad está sujeto al error y no puede alcanzar la verdad, y dice que en gran parte se debe a las leyes del intelecto del hombre, las cuales alteran la realidad. Se refiere a cosa semejante a las categorías de Kant, según las cuales el hombre no alcanza el *noumeno*<sup>80</sup>, sino sólo el fenómeno. Algo semejante es lo que dice Popper respecto al intelecto, pues dice que tiene leyes, las cuales alteran nuestros conocimientos respecto a la realidad. Veámoslo en palabras de él mismo.

---

<sup>79</sup> K. POPPER, *En busca de un mundo mejor* 55.

<sup>80</sup> Este término fue introducido por Kant para indicar el objeto del conocimiento intelectual puro que, por lo demás, es la cosa en sí. En la disertación de 1770 dice Kant: “El objeto de la sensibilidad es lo sensible; lo que no contiene nada que no pueda ser conocido por la inteligencia es lo inteligible. El primero era nombrado *fenómeno* por las antiguas escuelas, el el segundo *N*”.

En otras palabras, las leyes de Newton no se han leído en la naturaleza, sino que más bien son obra de Newton, son el producto de su intelecto, invención suya: el intelecto humano inventa las leyes de la naturaleza. Esta posición epistemológica extremadamente nueva de Kant fue descrita por el propio Kant como la revolución copernicana en la teoría del conocimiento. La ciencia de Newton es, en opinión de Kant, conocimiento en sentido clásico: conocimiento verdadero, cierto y suficientemente justificado. Más, un conocimiento como éste es posible porque la propia experiencia humana es el producto del procesamiento activo y la interpretación de los datos de los sentidos por nuestro aparato cognitivo, especialmente por nuestro intelecto<sup>81</sup>.

Más adelante dice que esta ley de Newton está aceptada como verdadera, y luego viene la ley de Einstein, la cual va en relación a lo mismo, pero es distinta, y también es aceptada como verdadera, algo que todos entendemos como ilógico e incorrecto que dos cosas que hablan acerca de lo mismo y son contrarias, puedan ser verdaderas ambas, lo cual está mal<sup>82</sup>. Es por eso que dice las leyes del intelecto no hacen verdaderas a las cosas, y de igual modo nos impiden conocerlas en verdad tal cual son. Pero como un alivio para esto dice que sí podemos acercarnos más y más a la verdad.

#### 2.1.3.2 Acercarnos más a la verdad, quitando el error

Aunque él menciona que no podemos acceder a la verdad con seguridad, sí podemos con seguridad darnos cuenta de que estamos más cerca de ella. Para esto, apoyándose de Jenófanes, nos propone un camino que dice así:

Pero por lo que respecta a la verdad certera, ningún hombre la ha conocido, ni la conocerá; ni acerca de los dioses, ni tampoco de todas las cosas de las que hablo. E incluso si por azar alguien pronunciase la verdad perfecta, él mismo no lo sabría: pues todo no es más que una tela tejida de conjeturas [hasta aquí de Jenófanes]. Sin embargo, incluso en aquella época Jenófanes enseñaba que puede haber progreso en esta cuestión de la verdad; así escribía lo siguiente [propio de Popper]: Los dioses no revelaron, desde los comienzos, todas las cosas a nosotros; pero en el curso del tiempo, podemos aprender buscando, y conocer mejor las cosas [nuevamente Jenófanes]<sup>83</sup>.

Podemos ver en los comentarios directos de Jenófanes que el pensamiento de Popper está muy influenciado en este antiguo filósofo. Y nos resume la filosofía de este hombre en dos puntos, en los cuales Karl está de acuerdo. «1. No existe criterio de verdad; aún cuando hayamos alcanzado la verdad, nunca podremos tener certeza de ello. 2. Existe

---

<sup>81</sup> K. POPPER, *En busca de un mundo mejor*, 60.

<sup>82</sup> Cf. *Ibid.*, 61.

<sup>83</sup> *Ibid.*, 62.

un criterio racional de progreso en la búsqueda de la verdad, y por lo tanto un criterio de progreso científico»<sup>84</sup>.

La intención de Popper es recomendar que en ese juego que es el conocimiento de la realidad apostemos fuerte, que intentemos construir explicaciones de la realidad que sean audaces y puedan ponerse en comparación con resultados experimentales; de este modo podríamos avanzar más y más en el conocimiento de la realidad, rechazando o modificando las teorías cuando van contra los resultados experimentales y buscando siempre teorías más audaces que expliquen más cosas<sup>85</sup>.

Aunque como dice Mariano Artigas, la intención de Popper al proponer este camino, concidero que no es correcto porque dice que nunca se alcanzará la verdad, entonces para qué buscar algo que nunca se va alcanzar, si fuera como él dice, en lo cual no estoy de acuerdo, para qué buscar.

Por otro lado, creo que en este punto de la falibilidad del conocimiento que propone Karl Popper, se le ha pasado pensar en la objetividad absoluta de la realidad que el hombre alcanza.

Además, la objetividad absoluta del incondicionado es lo que se formula en los principios lógicos de identidad y contradicción. El principio de identidad es a validez inmutable y definitiva de lo verdadero. El principio de contradicción es la exclusividad de esa validez. Esto es, y lo contradictorio no es<sup>86</sup>.

Y entonces según Popper, ¿para qué investigar?

### 2.1.3.3 Investigar para descubrir la propia ignorancia

Uno de los puntos para los cuales investigamos desde el punto de vista de Popper, es para acercarnos más a la verdad, de la cual nunca estaremos seguros, y por otro lado es para descubrir la propia ignorancia. Pues dice:

Además, todos los grandes científicos percibieron que cada solución a un problema científico suscita muchos problemas nuevos y no resueltos. Nuestro conocimiento de los problemas que aún están sin resolver, nuestro conocimiento socrático de nuestra ignorancia, se vuelve cada vez más consciente, detallado y preciso cuanto más conocemos acerca del mundo. La investigación científica es el mejor método de que disponemos para conseguir información sobre nosotros mismos y sobre nuestra ignorancia<sup>87</sup>.

---

<sup>84</sup> *Ibid.*

<sup>85</sup> M. ARTIGAS, *Karl Popper: Búsqueda sin término*, 111.

<sup>86</sup> B. LONERGAN, *Insight, Sígueme*, Salamanca 1999, 450.

<sup>87</sup> K. POPPER, *En busca de un mundo mejor*, 64.

A decir verdad, esto anteriormente dicho creo que se puede ver claramente en cualquier parte, cuando nos metemos a una investigación, al crecer nuestro conocimiento, también crece nuestra conciencia de que somos ignorantes, pues es más lo que no sabemos que aquello conocido, ésto es lo que nos decía Sócrates.

De forma general, se ha mostrado la opinión de Popper en cuanto a la falibilidad que él defiende en cuanto a que no podemos conocer con certeza, pero con algunos otros comentarios de otros filósofos, aparece que no es del todo correcta, en especial en sus principales fundamentos.

#### 2.1.4 ¿Certeza en el conocimiento?

En esta primera parte de este capítulo, hemos visto la postura de Popper de una forma muy general, por ello es momento de ver de cierta manera en resumen y de forma general su postura, y posteriormente comentarla, y si es necesario, también hacer una crítica constructiva a su pensamiento, dando el parecer de algunos otros filósofos.

##### 2.1.4.1 Conjeturas

De una forma muy común Karl usa esta palabra para referirse como un adjetivo de nuestro conocimiento, en el cual él cree que no llegamos a una verdad segura.

Menciona que sólo llegamos a hipótesis o *conjeturas*<sup>88</sup>, diciendo que eso es sólo lo que creemos, pero no estaremos seguros de si coincide con la realidad o no.

¡No se dejen sugestionar nada por mí! ¡No me crea, por favor, ninguna palabra! Ya sé que esto es exigir demasiado, pues sólo quiero decir la verdad, tan bien como la conozco. Pero les advierto: no sé nada, o casi nada. Todos nosotros no sabemos nada o casi nada. Esto es, como yo supongo, un hecho fundamenteal de nuestra vida. No sabemos nada, sólo podemos suponer: conjeturamos. Nuestro mejor saber es el grandioso saber de la ciencia natural, con el cual hemos conseguido hacernos a lo largo de 2.500 años. Pero las ciencias naturales se basan precisamente sólo en suposiciones, en hipótesis<sup>89</sup>.

Y a pesar de esta idea de que todo es conjetura, aún así invita a seguir investigando, diciendo respecto al campo de la observación e investigación;

---

<sup>88</sup> Según Platón, el grado más bajo del conocimiento sensible, el que tiene por objeto las sombras y las imágenes de las cosas, de igual manera que la opinión, en el mismo grado sensible, tiene por objeto las cosas mismas.

<sup>89</sup> K. POPPER, *La responsabilidad de vivir*, Paidós, España 1995, 98.



Este criterio de progreso también puede considerarse criterio de aproximación a la verdad. Pues si una hipótesis satisface el criterio de progreso y por tanto resiste nuestras pruebas críticas al menos tan bien como hizo su antecesora, no lo consideramos una coincidencia; si resiste aún mejor las pruebas críticas, suponemos que está más cerca de la verdad que su antecesora<sup>90</sup>.

Lo importante es ver que él sólo cree que el hombre solo hace conjeturas, pero no está seguro de que sea válido su conocimiento.

#### 2.1.4.2 Error

Para no repetir lo que ya he dicho anteriormente con palabras de Popper acerca del error, sólo hagamos conciente, que el error, desde su pensamiento, tiene dos papeles. El primero, que el hombre por su humanidad, no nos deja conocer la verdad, y aunque la conozcamos, no estaremos seguros de ella. Y por otro lado la usa como un método para acercarnos más a la misma verdad, pues debemos apoyarnos de las anteriores teorías para analizar sus errores y desecharlos para así acercarnos más a la verdad. Esto lo vemos en su libro *la responsabilidad de vivir*, donde dice; «Para formularlo de otra manera: aprendemos sólo por medio del ensayo y error. Pero nuestros ensayos son siempre nuestras hipótesis. Proceden de nosotros, no del mundo exterior. Del mundo exterior aprendemos sólo que algunos de nuestros ensayos son errores»<sup>91</sup>.

De esta manera el error es uno de los factores principales por los cuales no llegamos a la verdad, o al menos no nos deja estar seguros de ella en caso de poseerla.

#### 2.1.4.3 No hay certeza

Hemos llegado a un punto sumamente importante en la cuestión del valor de conocimiento en Karl Popper, y aunque ya sabemos cuál es su postura por lo anteriormente visto, ahora lo analizaremos desde sus palabras, para ver qué es lo que él cree acerca de si existe una seguridad o no en la verdad del conocimiento del hombre. Junto con esto lo compararemos con los comentarios de otros filósofos, para ver qué tan real es su pensamiento. Para esto veamos primero qué entiende él por verdad objetiva. «A lo sumo creo que la creencia tiene un lugar en la ética, e incluso aquí sólo en algunos casos. Creo,

---

<sup>90</sup> K. POPPER, *En busca de un mundo mejor*, 63.

<sup>91</sup> K. POPPER, *La responsabilidad de vivir*, 111.

por ejemplo, que la verdad objetiva es un valor –es decir, un valor ético, quizá el mayor valor que exista- y que la crueldad es el mayor mal»<sup>92</sup>.

Vemos que para él, verdad objetiva no es realmente objetiva, sino un valor, que sólo es válido en algunos casos.

Por otro lado en cuanto al valor científico ya sabemos que es para él aquel que más se acerca a la verdad porque en parte sigue su teoría de ir eliminando el error.

No sabemos, sino que conjeturamos. Aunque el saber científico natural no es ningún saber, es el mejor que poseemos en ese terreno. Lo denomino saber conjetural –más o menos para consolar a aquellos que quieren un saber seguro y creen no poder prescindir de él. Éstos son en efecto, los seres humanos peligrosamente necesitados de sugestión, las personas a quienes les falta el valor para vivir sin seguridad, sin certeza, sin autoridad, sin un guía. Quizás podría añadirse: son los seres humanos que se han quedado anclados en la infancia [...] Saber seguro- es una palabra vacía. Ciencia es la búsqueda de la verdad. Pero verdad no es verdad segura<sup>93</sup>.

Esto nos lo confirma cuando habla acerca del conocimiento, cuando dice algo semejante.

El conocimiento es la búsqueda de la verdad; y es perfectamente posible que muchas de nuestras teorías sean de hecho verdaderas. Pero incluso si son verdaderas, nunca podemos saberlo con certeza<sup>94</sup>.

Se muestra su postura claramente de invitar a la búsqueda de la verdad, aún cuando ésta no se alcance con certeza, pero que según sí se va llegando cada vez más, aunque cuando lleguemos a ella no nos demos cuenta de poseerla, pero lo importante para él, no es que nos demos cuenta, sino que estemos cerca de ella o que lleguemos a ella.

Popper niega toda posibilidad de alcanzar la certeza, es sobre todo porque –de acuerdo con su enfoque «objetivista»- sólo estaría dispuesto a admitir la certeza en el caso de que pudiera darse una demostración lógica del enunciado de que se trate. Pero el enfoque «objetivista» de Popper no representa más que un aspecto de los problemas del conocimiento, y su pretensión de aplicarlo a otros aspectos no pasa de ser una extrapolación injustificada<sup>95</sup>.

Para muestra de este comentario de Mariano Artigas vayamos a las palabras de Popper nuevamente donde lo expresa con claridad. «Como nunca podemos conocer la

---

<sup>92</sup> K. POPPER, *En busca de un mundo mejor*, 21.

<sup>93</sup> K. POPPER, *La responsabilidad de vivir*, 99.

<sup>94</sup> K. POPPER, *En busca de un mundo mejor*, 61.

<sup>95</sup> M. ARTIGAS, *Karl Popper: Búsqueda sin término*, 113-114.

certeza; pero sí vale la pena buscar la verdad; y esto lo hacemos principalmente buscando equivocaciones, a fin de poder corregirlas»<sup>96</sup>.

Acudiendo a las palabras del filósofo Popper en repetidas ocasiones y de distintas fuentes, ya se ha mostrado a grandes rasgos él su pensamiento en relación a conocimiento, pero a decir verdad no lo considero correcto en su totalidad, es por eso que acudiré nuevamente a Mariano Artigas para ver su opinión, la cual considero muy acertada, sobre el pensamiento de Karl Popper.

En realidad, las cosas son un poco más complicadas. Para advertirlo, basta que nos hagamos la pregunta siguiente: si nunca podemos alcanzar la verdad, o por lo menos no podemos saber si la hemos alcanzado, ¿cómo podemos saber que hemos cometido un error? En la teoría de Popper, esta pregunta no tiene una respuesta clara. Pero entonces, todo se viene por los suelos. ¿Es así? Popper tiene razón en algunos aspectos que ciertamente, son importantes. En concreto, es cierto que las teorías científicas no pueden demostrarse apelando sólo a la experiencia. Sin embargo, esto ni significa que todas las teorías sean conjeturales, ni que lo sean en la misma medida. Y menos todavía, que todo el conocimiento humano sea conjetural<sup>97</sup>.

Así pues vemos el error de Popper al pensar de esa manera. Para esto veremos en el tercer capítulo, cómo sí es posible conocer con certeza un conocimiento objetivo, gracias al camino que nos explica Bernard Lonergan. No es él el único, pero en este trabajo me basaré en este autor, que como también veremos adelante se apoya en otros filósofos.

## 2.2 Gianni Vattimo

En este apartado no me dedicaré a hablar acerca de Vattimo, sino que me limitaré a tomar lo que me interesa, como se puede saber, es aquello que habla en torno al conocimiento. En él quizás en lo que respecta a este tema, lo encontraré en su obra del pensamiento débil, en la cual él expone esto. Esto nos serviría para saber qué es lo que piensa Gianni respecto al conocimiento.

Para esto es bueno ver, primero que nada, su influencia sobre otros autores sobre los que se ha apoyado para decir y proponer su *pensamiento débil*. Esto ayudará a comprender mejor en qué sentido dice lo que dice.

---

<sup>96</sup> K. POPPER, *En busca de un mundo mejor*, 19.

<sup>97</sup> M. ARTIGAS, *Ciencia y fe*, EUNSA, España 1992, 26.

### 2.2.1 Influencias del pensamiento débil

Ver las influencias ayuda a conocer las bases que tiene, y comprender de una mejor manera por qué propone esto, en cierta forma nos da un contexto sobre lo que el autor vivía y qué es lo que el autor lee y acepta de otros autores.

#### 2.2.1.1 Opinión de Vattimo en cuanto a las influencias

Cuando un autor habla él mismo acerca de sus escritos, y los comenta, en este caso el filósofo Gianni, nos permite dejar de lado las interpretaciones ajenas, las cuales también en muchos de los casos ayuda, y así aclara por qué dice lo que dice. Esto lo ha hecho Vattimo respecto al *Pensamiento débil*, él nos dice en quién se apoya y en qué sentido lo dice. Esto nos lo da a conocer en su libro *Creer que se cree*. Veamos pues.

Debo decir que donde creo que se deja sentir más la inspiración cristiana en mi lectura del pensamiento heideggeriano es en su caracterización en sentido “débil”. “Pensamiento débil” es una expresión que usé en un ensayo de principios de los 80 [...]y que ha acabado por parecer la etiqueta de una corriente, si no de una escuela, de confines todavía inciertos y, sobre todo, que no está unida, en absoluto, en torno a un núcleo de tesis características. Para mí, la expresión –que acuñé inspirándome en algunas páginas de un ensayo de Carlo Augusto Viano, que fue después uno de los críticos del pensamiento débil más ásperos y menos amistosos- significa no tanto, o no principalmente, una idea del pensamiento más consciente de sus límites y que abandona las pretensiones de las grandes visiones metafísicas totalizantes, etc., cuanto una teoría del debilitamiento como carácter constitutivo del ser en la época del final de la metafísica<sup>98</sup>.

Vemos pues cómo él mismo nos habla de que ha tomado parte de Heidegger para llegar a la postura que tiene en su pensamiento, por tanto es este filósofo quien le da herramientas para llegar a su *pensamiento débil*. Pero después veremos que existe otro antecesor que es la base de todo este pensamiento, lo cual lo veremos párrafos más adelante. Por otro lado nos aclara, pues, de que su intención de esta frase de *pensamiento débil*, no era la que conocemos ahora, como una corriente de pensamiento, se ha convertido en una postura filosófica, pero esa no era la intención de él.

Obviamente se ha desarrollado para llegar a donde se encuentra, pero no estaba en sus planes llegar a donde ahora está. Ahora tomaré un comentario de otro autor para ver cuál es ese antecesor que anteriormente mencioné.

---

<sup>98</sup> G. VATTIMO, *Creer que se cree*, Paidós, Argentina 1996, 31-32.

### 2.2.1.2 Nietzsche

Este filósofo ha influido bastante a la corriente de la cual estoy hablando. Podríamos decir que inicia todo con su frase; « ¡Dios ha muerto! ¡Dios permanece muerto! ¡Y nosotros le dimos muerte!»<sup>99</sup>.

Apoyándonos de la hermenéutica de algunos comentaristas podemos comprender por qué es su influencia en esto.

El Dios cristiano pues, «ha muerto». Pero ya sabemos que en Nietzsche Dios no significa solamente la creencia de ciertos creyentes. Dios es también la piedra sillar y la clave de bóveda del mundo suprasensible o metafísico, que tiene en él su cimiento y su coronamiento. En este sentido, como ha subrayado Heidegger, hay que entender la «muerte» de Dios a la luz de la inversión de la metafísica llevada a cabo por Nietzsche. Entonces, decir que «Dios ha muerto » significa: El mundo metafísico se ha desmoronado. «El fundamento suprasensible del mundo suprasensible, en cuanto realidad de todo lo real, se ha vuelto irreal». «La metafísica, es decir, la filosofía occidental entendida como platonismo ha tocado su fin» [Estas últimas dos frases de Martín Heidegger]<sup>100</sup>.

Habiendo analizado esto, podemos comprender que el *pensamiento débil*, deriva desde Nietzsche, es por eso que va en un sentido, sin un más allá concreto como lo ha manejado la metafísica clásica.

### 2.2.2 ¿Qué es el pensamiento débil?

Después de haber visto los antecedentes de este *pensamiento débil*, podemos pasar ahora sí, a lo que es en sí éste. Para conocer mejor acerca de esto es bueno hacer una estructura, para ver por partes cómo es que se compone. Es por eso que primero analizaré lo que dice Vattimo acerca del pensamiento, luego qué es la verdad, en la cual nos habla de una debilidad, para después pasar a lo que es el pensamiento débil.

#### 2.2.2.1 Pensamiento

Cuando pensamos acerca del mismo pensamiento, estamos pensando en algo, en este caso acerca del mismo pensamiento, cuando pensamos en una persona, esta actividad de pensar implícitamente lleva un ser que es pensado, nunca podemos pensar en nada, esto es absurdo. Siempre pensamos en un ser. La metafísica lo entiende de una manera, pero es aquí donde existe una diferencia con Vattimo, pues para él, el pensamiento es en cierta medida distinto.

<sup>99</sup> F. NIETZSCHE, *La gaya ciencia*, Libsa, España 2000, 121.

<sup>100</sup> E. COLOMER, *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*, III, Herder, Barcelona 1990, 273.

Recordar el ser equivale a traer a la memoria esta caducidad; el pensamiento de la verdad no es un pensamiento que «fundamenta», tal como piensa la metafísica, incluso en su versión kantiana, sino, al contrario, es aquel pensamiento que, al poner de manifiesto la caducidad y la mortalidad como constitutivos intrínsecos del ser, lleva a cabo una des-fundamentación o hundimiento<sup>101</sup>.

Entre Gianni y la metafísica clásica se muestra una gran diferencia en cuanto a alcanzar el ser en cuanto pensado, y en cuanto a realidad metafísica. Además nos habla de la debilidad que sufre éste.

Pero es así, parece que el pensamiento que se esfuerza por pensar al ser en estos términos se encuentre también afectado por otra debilidad. A saber, la falta de un auténtico proyecto propio, el puro recorrer, como un parásito, aquello que ya ha sido pensado; y hacerlo, además, animado por un propósito sustancialmente edificante y estético. [...] Por otra parte, los nexos que unen al pensamiento débil con la hermenéutica parecen atestiguar que estas sospechas tienen un fundamenteo. Si el ser no es, sino que se transmite, el pensamiento del ser no puede ser otra cosa sino un volver a pensar lo que ya ha sido dicho y pensado<sup>102</sup>.

Por esto considera que el pensamiento al captar el ser, este pensar queda afectado y con falta de autenticidad, porque eso ya ha sido pensado. Y por otro lado este ser al ser pensado muestra la caducidad del ser.

#### 2.2.2.2 Verdad

Sabiendo que Vattimo tiene influencias heideggerianas, veamos en cuanto a la verdad qué es aquello que toma de Heidegger para su concepción de verdad.

Heidegger *Sobre la esencia de la verdad*. En él señalan dos significados de lo verdadero: lo verdadero como conformidad entre la proposición y la cosa, y lo verdadero como libertad, es decir, como apertura de aquellos horizontes en los que cualquier adecuación se torna posible; entre estos dos sentidos, sin duda alguna, es justo privilegiar al segundo<sup>103</sup>.

Cabe aclarar que estas son palabras de Vattimo donde él toma el segundo sentido de verdad, aquel que se forma en la libertad, aquella verdad que tiene apertura, y que puede cambiar a causa de esta apertura, pues es en un sentido de convención. Desde aquí nos podemos dar cuenta de la postura que tiene Gianni, pues ve la verdad como aquello a lo cual se puede llegar por convencionalismo, es en cierta medida subjetivo y relativo, en lo cual no estoy de acuerdo, pero ahora no estamos tomando en cuenta lo que yo digo, sino

---

<sup>101</sup> G. VATTIMO, *El pensamiento débil, Dialéctica, diferencia y pensamiento débil*, Cátedra, España 2006<sup>5</sup>, 35.

<sup>102</sup> *Ibíd.*, 35-36.

<sup>103</sup> *Ibíd.*, 36.

aquello que piensa el presente filósofo. Y dice algunos argumentos en contra de la verdad que entendemos, aquella que se relaciona a la primera que nos dio Heidegger.

a) Lo verdadero no es objeto de una aprehensión noética del tipo de la evidencia. Es más bien el resultado de un proceso de verificación, que lo produce cuando respeta ciertos procedimientos dados una y otra vez, de acuerdo con las circunstancias.[...] Con otras palabras: lo verdadero no posee una naturaleza metafísica o lógica, sino retórica.

b) Las verificaciones y los acuerdos se llevan a cabo dentro de un determinado horizonte [...] constituido por el espacio de la libertad de las relaciones interpersonales, de las relaciones entre las culturas y las generaciones<sup>104</sup>.

Así este filósofo pone la verdad no como aquella adhesión del objeto con la realidad, sino aquello que podemos nosotros decir de acuerdo a nuestro parecer, haciendo a un lado la metafísica y la objetividad de las cosas.

### 2.2.2.3 Pensamiento débil

Habiendo leído lo anterior, es fácil darse cuenta qué es lo que quiere decir con ese *pensamiento débil*, es pues la caída del ser y de la metafísica, haciéndose débiles y perdiendo su fuerza<sup>105</sup>.

No cabe duda de que, si los rasgos constitutivos del ser y de la verdad son concebidos de esta forma, en términos de una ontología débil, el pensamiento –nos referimos al pensamiento filosófico, al pensamiento del ser- no podrá reivindicar ya esa posición de soberanía que la metafísica –acudiendo muchas veces al engaño ideológico- le había atribuido, en relación a la política y a la praxis social. Un pensamiento débil lo es, ante todo y principalmente, en virtud de sus contenidos ontológicos, del modo como concibe el ser y la verdad: en consecuencia, es también un pensamiento desprovisto de razones para reclamar a la superioridad que el saber metafísico exigía en relación a la praxis<sup>106</sup>.

Aunque no se explique de una manera exhaustiva el pensamiento de Vattimo, se puede comprender qué es lo que el pretende, lo cual considero incorrecto, pues en su postura está dejando de lado la objetividad del ser, y por tanto la objetividad del conocimiento, puntos que retomaré en el siguiente capítulo, para ver la validez de éstos. Por esto mismo es que considero un error la propuesta de Gianni Vattimo. Pues si fuese como él dice, qué chiste habría al investigar, pues si alguien dice una cosa otro puede decir otra respecto a lo mismo y ambos estarían en una “verdad”, lo cual es una contradicción.

---

<sup>104</sup> *Ibid.*, 38-39.

<sup>105</sup> Cf. *Ibid.*, 39.

<sup>106</sup> *Ibid.*, 40.

## CAPÍTULO

### III

## El Insight de Bernard Lonergan

Para dar una respuesta a la problemática anterior, tomaré la propuesta de Lonergan.

En el tercer capítulo analizaré el pensamiento de Lonergan, su propuesta que tiene en el *Insight*, ver de una manera general lo que él nos dice en su obra. Al mismo tiempo debemos tomar en cuenta que es aquello original de él, y qué es aquello lo cual ha tomado en cierta medida de otros filósofos.

Este capítulo estará dividido en tres apartados. En el primero hablaré sobre lo que ha dado origen al *Insight*, para esto debemos tomar en cuenta primero que nada la vida de Lonergan, y en segundo lugar en quién se apoyó para su propuesta de la autoapropiación. Este primer apartado será el origen de esta obra de Lonergan. En la segunda parte veremos la obra en sí, tomaré algunos rasgos del *Insight* para ver y analizar qué es lo que él nos dice, viendo su propuesta y el desarrollo o los pasos que hace para llevarla a cabo. Y en el tercer apartado tomaremos su propuesta, viendo qué es lo que nos dice y por qué esa propuesta.

Este tercer capítulo se puede decir que es el más importante, pues iremos al punto central del tema de esta obra, pues estaré tomando fragmentos de la obra original de Lonergan donde nos habla del conocimiento humano y su proceso.



### 3.1 Origen del Insight

Este primer apartado del tercer capítulo estará dividido en dos partes, la primera de ellas abordará sobre la vida de Bernard Lonergan. Esto para entender un poco porqué escribió este libro, y porqué tenía este interés.

La segunda parte de este apartado será sobre la influencia que tomó Lonergan de otros autores para llegar a su propuesta. Analizando qué tomó de algunos autores y qué tomó de otros.

#### 3.1.1 *Vida de Bernard Lonergan*

Al ser este hombre el autor principal de este trabajo de investigación, es necesario conocer acerca de él y de su vida, por lo menos los rasgos principales.

Bernard Lonergan nació el año de 1904 en Buckingham, Québec. La mayor parte de su vida la dedicó al estudio, en un principio como alumno, cabe decir que estuvo con los jesuitas, con quienes estudio filosofía clásica, después continuó con el estudio de filosofía en Inglaterra, además estudió ciencias naturales, ciencias de la cultura y matemáticas en London University. Más adelante sirvió como docente en Loyola University, durante un periodo de tres años, y al terminar continuó estudiando teología en Roma, en la Gregoriana. Fue en este último lugar donde fue ordenado sacerdote en el año 1936. Tras haber sido ordenado sacerdote, se va a Amiens, Francia, donde siguió estudiando, en un corto periodo de un año, enseguida regresa a Roma para dedicarse al estudio de teología, obteniendo el título como doctor<sup>107</sup>.

Por lo anteriormente dicho, se puede percibir cómo su vida ha ido muy de la mano con el estudio y el mundo del conocimiento. De esta manera podemos darnos una idea de su vida intelectual.

Tiempo después, tuvo que dejar este lugar a causa del inicio de la Segunda Guerra Mundial, marchando hacia su tierra natal, donde recidió por trece años, en los cuales continuó como docente en L'Immaculée-Conception de Montreal y en Regis College de Toronto. Al término de este periodo regresó a Roma. Entre los años de 1965 a 1975, con excepción de un año, estuvo en Regis College y del año 1975 hasta poco antes de su partida

---

<sup>107</sup> Cf. E. CORETH, *Filosofía cristiana en el pensamiento católico de los siglos XIX y XX*, II, Encuentro, Madrid 1994, 688.

de este mundo en 1984, estuvo en Boston College, mostrando su cercanía al mundo académico<sup>108</sup>.

Fue por esto que tenía dentro de él este entusiasmo no sólo pues por conocer sino también por el conocimiento del hombre, y dedicó mucho de su tiempo y de su investigación para aportar su obra del *Insight*, en la que explica acerca del conocimiento del hombre.

### 3.1.2 Camino al Insight

Al entrar en el tema de Lonergan se debe tomar en cuenta las influencias que ha tenido para llegar a sus conclusiones e ideas sobre el conocimiento humano. Veremos algunos autores base que Bernard ha tomado como apoyo.

#### 3.1.2.1 Platón

Lonergan habla del chispazo inteligente, lo que conocemos también como el acto de entender, este elemento de su pensamiento es muy antiguo, pues desde años atrás se hablaba de el acto de entendimiento. Se puede ver cómo lo toma de Platón, esto nos lo dice José Eduardo Pérez Valera en su obra *Filosofía y método de Bernard Lonergan*, cuando habla acerca del chispazo inteligente en geometría. Veamos cómo nos lo muestra con sus propias palabras.

Platón nos presenta a Sócrates en el Menón dialogando con un esclavito, una persona que no ha recibido ningún cultivo intelectual. Sócrates dibuja en el suelo el cuadrilátero ABCD, y pregunta qué tiene que hacer para obtener un cuadrilátero de un área dos veces mayor. El joven, partiendo del cuadrilátero ABCD construye AFGJ. Sócrates añade las líneas CE y CH, y observa que AFGJ parece tener un área cuatro veces mayor que el primer cuadrilátero<sup>109</sup>.

Y continúa diciendo:

El esclavito sigue pensando, y por fin da con la diagonal DB, y termina dibujando BDHF, que ciertamente tiene un área dos veces mayor que el primer cuadrilátero. Con eso tenemos otro ejemplo de chispazo inteligente. A partir de una figura dada se ha propuesto un problema, el maestro insinúa la imagen adecuada, el discípulo la encuentra, y así resuelve el problema<sup>110</sup>.

---

<sup>108</sup> Cf. *Ibid.*,

<sup>109</sup> J. E. PÉREZ VALERA, *Filosofía y método de Bernard Lonergan*, 38.

<sup>110</sup> *Ibid.*

El chispazo inteligente es como un sinónimo del acto de entender, pero Bernard así también lo nombra, y ahora hemos visto lo que es. Se tiene en cuenta cómo uno de los principales pasos para el conocimiento del hombre. Después de haber visto lo anterior nos damos cuenta que no es una invención de Lonergan, pero sí lo ha tomado para estructurar su pensamiento, y el hecho de que no haya sido inventado por él no quiere decir que su pensamiento pierda validez, al contrario, se ha apoyado de cimientos sólidos para crear una gran filosofía acerca del conocimiento del hombre.

Este paso del chispazo inteligente como ya lo dijimos es necesario para el conocimiento del hombre. Este paso está formado con preguntas y respuestas, el hombre tiene conocimiento sobre algunas cosas que se han dado por los sentidos o por otros chispazos inteligentes anteriores, y gracias a esto, al tener ciertos conocimientos de algo, se ayuda para llegar a un nuevo acto de entender que viene por algunas preguntas sobre algo, y cuando da respuesta a esto es cuando ha llegado ese chispazo inteligente.

Vemos qué gran ayuda le ha dado Platón para llevar a cabo su teoría, pero él no fue el único, ahora pasaremos a otro pilar de su filosofía, me refiero a Aristóteles, quien da un aporte casi en la misma dirección que Platón.

### 3.1.2.2 Aristóteles

Obviamente el entendimiento necesita de algunas cosas para poder comprender, ¿qué es aquello indispensable de lo cual nos habla Aristóteles? Él nos da el aporte de la importancia de la imagen para entender, de esa imagen que se necesita para de allí partir hacia el conocimiento del hombre.

De ahí que, careciendo de sensación, no sería posible ni aprender ni comprender. De ahí también que cuando se contempla intelectualmente, se contempla a la vez y necesariamente alguna imagen: es que las imágenes son como sensaciones sólo que sin materia. La imaginación es, por lo demás, algo distinto de la afirmación y de la negación, ya que la verdad y la falsedad consisten en unacomposición de conceptos<sup>111</sup>.

Bernard aprovecha este aporte de Aristóteles para su propuesta sobre el conocimiento, pues se da cuenta de que sin la imagen no se puede comprender ni llegar al conocimiento. Pues la imagen, entendiendo por imagen aquello que percibimos de los

---

<sup>111</sup> ARISTÓTELES, *Acerca del alma*, Gredos, Madrid 1978, 242.

sentidos, es un constitutivo necesario para el conocer, pues de no haber imagen, no habría sobre qué trabajar, no habría algo qué entender, y por consiguiente algo qué juzgar.

Se puede decir que Lonergan construye pues sobre los cimientos del avance que nos deja Aristóteles, y no sólo de él, sino de algunos otros, de los cuales tomaré algunos más, aquellos que considero más importantes, o de mayor influencia.

Y como todos podemos saber, que estos dos hombres anteriores no dieron un aporte completo sobre la inteligencia del hombre, pues de ser así, si fuera completo, ya no habría nada qué decir más acerca del tema, y por lo tanto Lonergan no tendría que aportar en su trabajo sobre este tema, ni tampoco todos aquellos filósofos que han dado aportes acerca del tema.

El descubrimiento del logos de la mente humana realizado por los griegos fue el milagro que los arrancó de la indiferenciación propia del mito y de la magia. Pero al descubrimiento de la inteligencia tendría que seguirse el de la racionalidad. Era necesario superar explícitamente a Platón y Aristóteles, y descubrir con claridad que la inteligencia no es suficiente para el conocimiento humano; descubrir que el juicio es un componente absolutamente necesario de tal conocimiento: descubrir que, mientras no emitimos un juicio con respecto a un asunto determinado, podemos estar pensando o especulando sobre él pero en último término lo ignoramos; y descubrir finalmente que mientras no juzgamos, no podemos captar el aspecto absoluto de la realidad ni de las cosas<sup>112</sup>.

Así Bernard fue haciendo un recorrido por diferentes filósofos para apoyarse y luego dar un aporte.

### 3.1.2.3 Agustín de Hipona

San Agustín de Hipona es uno de los principales intelectuales de la historia. Él al igual que muchos otros filósofos, habla acerca de muchos temas, tanto filosóficos como teológicos. En esta ocasión tomaré un fragmento de su obra *La ciudad de Dios*, para comprender aquello que influyó acerca del conocimiento en Bernard.

Acerca de estas verdades no hay motivo para temer argumento alguno de los académicos, aunque digan: ¿qué, si te engañas? Porque si me engaño ya soy; pues el que realmente no es, tampoco puede engañarse, y por consiguiente, ya soy si me engaño. Y si existo porque me engaño, ¿cómo me engaño que soy, siendo cierto que soy, si me engaño? Y pues existiría si me engañase aún cuando me engañe, sin duda en lo que conozco que soy no me engaño, siguiéndose, por consecuencia, que también en lo que conozco que me conozco no

---

<sup>112</sup> J. E. PÉREZ VALERA, *Filosofía y método de Bernard Lonergan*, 153.

me engaño; porque así como me conozco que soy, así conozco igualmente esto mismo: que me conozco<sup>113</sup>.

De aquí no sólo Lonergan, sino muchos más, han tomado la *autoconciencia*, que es muy importante e indispensable en el estudio de nuestro autor. Se cree también que fue de allí donde puso sus ojos René Descartes para sacar su “cogito ergo sum”, que se traduce; si pienso por lo tanto soy o existo. De aquí pues se inicia esa autoconciencia del hombre a través de las acciones humanas, lo cual se comprende fácilmente, pues si se hace algo o se lleva a cabo una actividad hay alguien que lo ha hecho y lo ha llevado a cabo.

De esta manera San Agustín nos da pautas para llegar a comprender la autoconciencia del hombre, misma que Bernard utiliza para su propuesta sobre el conocimiento humano. Por esto es que se considera a este padre de la Iglesia como un pilar y un fundamento en el pensamiento de Lonergan.

#### 3.1.1.4 Tomás de Aquino

Uno de los puntos fundamentales de la teoría de Lonergan, es el juicio. Pues este es posterior a la conceptualización.

Cuando el hombre comienza a conocer las cosas y las va conceptualizando, va adquiriendo conocimientos, pero aquí hay algo con lo cual debemos de tener mucho cuidado, pues ya hemos entendido muchas cosas, hemos tenido chispazos inteligentes, pero es necesario revisar si realmente son verdaderos, pues cuántas veces vemos que hay errores en cosas que ya creíamos que eran verdaderas, pero no lo eran, sólo eso creíamos. Por esto es necesario que revisemos nuestros conocimientos, debemos evaluar su validez. Para saber esto debemos preguntarnos ¿es verdadera nuestra conceptualización? o ¿es cierto?, esto es lo que Lonergan llama reflexión crítica, pero que comunmente conocemos como juicio, este es uno de los pasos para llegar a la autoapropiación<sup>114</sup>.

El juicio nos ayuda, pues, a revisar sobre nuestras mismas conceptualizaciones, para ver si existe en ellas algún error que afecta su valor. Cuando juzgamos nuestro

---

<sup>113</sup> AGUSTÍN DE HIPONA, *La ciudad de Dios*, Apostolado de la prensa, Madrid 1944<sup>4</sup>, 404.

<sup>114</sup> Cf. Id., *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, Colección iberoamericana de ciencias religiosas, México (), 13-14.

conocimiento, lo estamos fortaleciendo, pues ahora tendremos más fundamento sobre aquello que conocemos.

Este aporte se puede decir que se debe en gran parte a Tomás de Aquino, aunque en su tiempo no se supo o no se comprendió del todo, pues sus primeros intérpretes no lograron captar este aporte, a causa de que él trabajaba muy en relación al logos de Aristóteles, y quizás esto no les permitió comprender su novedad del juicio<sup>115</sup>.

Bernard tuvo mucho contacto con los libros de Tomás de Aquino. Por eso es que se toma como uno de los principales pilares de Lonergan al escribir el *Insight*.

Lonergan eligió como lema de su obra las palabras del Papa León XIII: «*Vetera novis augere et perficere*». Para comprobar lo que eran verdaderamente los «vetera», dedicó dos estudios al pensamiento de S. Tomás de Aquino sobre la historia de sus conceptos. En los artículos sobre la *Gratia-operans* (1941), que resumen las conclusiones de su tesis doctoral, investigó el concepto tomista de la «gracia operativa»; en cambio, en los artículos titulados *Verbum* (1946) trató el concepto del «origen de una palabra interna» como analogía natural con la Santísima Trinidad. Completar y perfeccionar estos «vetera» fue el objetivo de su obra el *Insight* (1957) en la que se explica la función de la intuición en las ciencias de la naturaleza, las matemáticas, el sentido común, la metafísica, la ética y la teología natural<sup>116</sup>.

En el párrafo anterior tenemos una connotación de la influencia que tiene Bernard de Tomás de Aquino.

### 3.1.2.5 Newman

John Henry Newman, es una de los grandes Intelectuales de la época contemporánea. Él ha dado aportes importantísimos a la filosofía, de entre estos, ha brindado ideas muy brillantes también en el campo del conocimiento del hombre, lo cual es de interés para este trabajo.

¿Qué fue lo que Lonergan aprovecha de Newman, para su teoría? Se puede decir que la certeza que hay en el hombre, la cual es una capacidad muy específica de éste. Y ésta se da por el sentido ilativo del cual nos habla Henry.

¿Qué es la certeza, y cómo la define Newman?

La certeza es un estado de la mente: la certeza es una cualidad de las proposiciones. Llamó ciertas a las proposiciones de las que yo estoy cierto. La certeza no es una impresión que la

<sup>115</sup> Cf., J. E. PÉREZ VALERA, *Filosofía y método de Bernard Lonergan*, 153

<sup>116</sup> Cf. E. CORETH, *Filosofía cristiana en el pensamiento católico de los siglos XIX y XX*, II, 688.

mente recibe pasivamente desde fuera en virtud de una compulsión argumentativa, sino que en todas las cosas concretas –y aun en las abstractas, pues aunque el raciocinio sea abstracto la mente que juzga sobre él es concreta<sup>117</sup>.

Esta certeza es la que califica como verdaderas las cosas que conocemos, la cual es propia del hombre veamos qué dice Newman al respecto:

Hemos de considerar como una facultad natural ordinaria lo que los hombres en general de hecho ejercitan. Esta es una ley de nuestra inteligencia, que se cumple en toda clase de acciones, tanto si *a priori* hemos de considerarla como una ley como si no. El hecho de que en realidad esperamos es una prueba de que la esperanza como tal no es una extrabagancia. Nuestra posesión de certezas es una prueba de que el estar cierto no es una debilidad o un absurdo. [...] Esto es lo que, según creo, llaman los escolásticos tratar una cuestión *in facto esse*, en contraposición a tratarla *in fieri*<sup>118</sup>.

Por esto es que no podemos dudar de esta capacidad del hombre, ya que es sencillo verla en cualquier persona. Esta certeza que tenemos, nos ayuda y nos da seguridad sobre nuestros conocimientos, sobre lo que vivimos día a día.

Vivimos en un mundo de hechos y hacemos uso de ellos, pues no podemos hacer uso de otra cosa. No discutimos los hechos, sino que los tomamos como son y procuramos aprovecharnos de ellos en lo que podemos<sup>119</sup>.

Esto ayuda al hombre a darse cuenta de su realidad, y al captar estos hechos, conoce con certeza esos hechos, y no necesita preguntarse sobre su existencia, ya que los está precisando. Así de esta manera el sentido ilativo se apoya de varios echos que confluyen a una misma cosa, y de esta forma las personas pueden conocer, y ya no es necesario que se lo pregunten, pues ya lo creen, a causa de esos hechos que confluyen a lo mismo, dándonos así un conocimiento cierto de la realidad. Por ejemplo si un joven ve cuando una persona al golpearse hace una expresión de dolor, posteriormente lo vuelve a ver en otra experiencia y así por repetidas ocasiones, el obtendrá un conocimiento gracias a todas estas experiencias, y no necesitará preguntarse si esto es verdadero, pues ya sabe por esas experiencias.

El sentido ilativo, con su nombre nos da un ejemplo de lo que es. Es un conjunto de ilos (experiencias) que convergen y van en la misma dirección, creando una certeza en su conocer.

---

<sup>117</sup> J. H. NEWMAN, *El asentimiento religioso, ensayo sobre los motivos racionales de fe*, Herder Barcelona 1960, 306.

<sup>118</sup> *Ibid.*, 305-306.

<sup>119</sup> *Ibid.*, 307.

Lonergan se apoya de esto para su propuesta cognoscitiva, pues en la autoapropiación del hombre, éste hecha mano de todo lo que tiene, de todas sus experiencias.

### 3.2 **Insight, las tres preguntas de la filosofía crítica**

Ahora es momento de entrar de forma directa al tema del conocimiento en el autor principal de este trabajo, a través del *Insight*, para analizar su pensamiento y aprender de él sobre el tema del conocer para posteriormente poder comprender su propuesta de la autoapropiación.

Es por esto que tomaré en cuenta las tres preguntas de la filosofía crítica, las cuales en sus respuestas nos abrirán un panorama sobre el conocer.

#### 3.2.1 ¿Cómo conozco?

Esta pregunta la podemos decir de algunas otras formas, por ejemplo; ¿Qué hago cuando conozco? O muchas otras parecidas, cabe mencionar que su respuesta es la que nos interesa para conocer y adentrarnos en el tema. El objetivo de esta pregunta es encontrar cuál es el proceso que hacemos para llegar al conocimiento, cuáles son los elementos o actividades que debemos realizar para obtener un conocimiento.

Lonergan hace una estructura para explicarnos estos requisitos para poder conocer, nos los dice en muchas ocasiones, una de ellas es en los cinco niveles de conciencia, los cuales son: «Nivel de la experiencia, nivel de la intelección (entender), nivel del juicio, nivel de la decisión (valores en general) y nivel del valor sin fronteras (el valor máximo, el valor sin fronteras)»<sup>120</sup>.

Pasemos a los elementos esenciales para el acto de entender.

##### 3.2.1.1 Percibir/ Experimentar

El primer paso para conseguir un conocimiento es captar datos sensibles como oler, ver, escuchar, tocar o gustar, para poder tener algunos datos con los cuales vamos a comenzar nuestro conocimiento, de no ser así no tendríamos material para trabajar, no habría de dónde hechar mano<sup>121</sup>.

---

<sup>120</sup> J. E. PÉREZ VALERA, *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, 17.

<sup>121</sup> Cf. *Ibid.*, 16.



Para que se den los datos sensibles de los cuales se necesita ese encuentro del sujeto con el objeto que nos dará datos sobre sí. Se ocupa un estimulante que ponga en función a los sentidos. Sería absurdo que hubiese oídos y no existiera el sonido. Ahora nuestra pregunta inicial, ¿cómo conozco? Se puede dividir en más preguntas para comprender mejor, así pues podremos hacer esta pregunta ¿qué conozco cuando experimento? A esta pregunta podemos responder que los datos adquiridos por los sentidos, aunque este es un conocer pero con la necesidad de un entender<sup>122</sup>.

Ahora tomaré de Bernard sus palabras para ver la importancia de los conceptos y las imágenes para conocer algo. Después de estar explicando un ejemplo sobre las líneas y los puntos dice:

Los puntos y las líneas son conceptos. Así como la imaginación es el campo de juego de nuestros deseos y nuestros temores, igualmente la concepción es el campo de juego de nuestra inteligencia. Así como la imaginación puede crear objetos jamás vistos ni oídos ni sentidos, igualmente la concepción puede crear objetos que no es posible siquiera imaginar. [...]La imagen es necesaria para el acto de intelección. Los puntos y las líneas no pueden ser imaginados. Mas tampoco es posible imaginar la necesidad y la imposibilidad. Sin embargo, al acercarnos a la definición de la circunferencia, ocurrió cierta aprehensión de una necesidad y de una imposibilidad<sup>123</sup>.

Nos damos cuenta de algunas cualidades del hombre, como son la imaginación, y la intuición, pero sabemos pues que es necesario que tengamos los datos sensibles para de allí partir, ya que son indispensables para el conocimiento.

La experiencia humana produce muchas veces un sentimiento de admiración. Esta admiración despierta una curiosidad de conocimientos, que a su vez se manifiesta en preguntas. Al intentar responder a estas preguntas, la inteligencia parte de hipótesis provisionales. La imaginación contribuye a esto, produciendo fantasías que se aproximen a tales hipótesis. Y en estas fantasías la intuición capta unidades y relaciones de tales características, que los términos y relaciones de estas unidades se determinan mutuamente (10-12). Las intuiciones obtenidas con los datos de la experiencia se expresan luego en formulaciones intelectuales<sup>124</sup>.

Es por eso que Lonergan al principio del *Insight*, ilustra con un ejemplo de Arquímedes, que sale sorprendido del río donde se bañaba, gritando Eureka, tras haber

---

<sup>122</sup> Cf. ID., *Filosofía y método de Bernard Lonergan*, 200.

<sup>123</sup> B. LONERGAN, *Insight*, Sígueme, Salamanca 1999, 42-43.

<sup>124</sup> E. CORETH, *Filosofía cristiana en el pensamiento católico de los siglos XIX y XX*, II, 688-690.

entendido algunos de los datos que tenía él en su mente, pero que aún no comprendía. Con esto iniciamos el siguiente paso del entender<sup>125</sup>.

### 3.2.1.2 Entender

El segundo paso, después de tener los datos sensibles, es el entender esos datos. A continuación veamos lo que dice Pérez Valera para comprender mejor.

Toda la clave para entender el método de Lonergan es el estudio del acto de entender, ya que Lonergan quiso hacer, y tuvo éxito en hacer, primero: un método universal, el método cuyo descubrimiento estaban buscando todos los filósofos en tiempos de Descartes [...] Lonergan ha dado la clave para una nueva ciencia del hombre. Esto aquí expresado sí son aseveraciones generales; pero todo lo anterior, todo lo que se dijo sobre el acto de entender no son aseveraciones; son cosas que cada uno tiene que verificar en su propia experiencia interior. Cada uno tiene que captar que si no hay datos, no hay entender; que si no hay pregunta, no hay entender; que si no hay pensar para tratar de entender, no hay entender. También cada uno se da cuenta que, después de pensar para entender algo, requiere un tiempo, mayor o menor, para poder conceptualizar<sup>126</sup>.

Haciendo una analogía entre una casa y el conocer, podríamos hacer la siguiente semejanza. Para construir una casa es necesario tener los ladrillos, el cemento, varillas y algunas cosas más, pero ahora sólo lo diré así, para realizar un ejemplo, pero nos damos cuenta que estos materiales no son lo único que se necesita, pues también se ocupan algunas personas que lleven a cabo el trabajo, pero también se sabe que los trabajadores necesitan de manera estricta los materiales, pues sin éstos no se podría hacer la construcción. De esta manera el conocimiento necesita de los datos sensibles, que podemos asemejar con los materiales, y necesita del entendimiento, el cual lo podemos tomar como aquellos trabajadores que realizan la casa.

Ahora pues cuáles serían estos trabajadores, o dicho de otra manera más concreta en nuestro tema dejando de lado la anterior analogía. Estos son sin duda alguna, la pregunta y la conceptualización. Hablaré de la que considero más importante, la pregunta, la cual nos ayuda para llegar al chispazo inteligente.

Tenemos la pregunta que se expresa en palabras: ¿Por qué la rueda es redonda? Tras las palabras puede haber actos de concepción de significados, como 'rueda', 'redonda', etc. Tras estos conceptos puede haber actos de intelección, en los cuales captamos cómo usar palabras como 'rueda', 'redonda', etc. Por lo que estamos tratando de lograr es algo diferente. ¿De dónde viene el 'Por qué'? ¿Qué es lo que revela o representa? Ya tuvimos

---

<sup>125</sup> Cf. B. LONERGAN, *Insight*, 37.

<sup>126</sup> J. E. PÉREZ VALERA, *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, 5.

ocasión de hablar de la tensión psicológica, cuya liberación viene con el gozo del descubrimiento. Esa tensión, ese impulso, ese deseo de comprender es lo que constituye el ‘¿ Por qué? ’ primordial. [...] Así pues esta tendencia primordial es la pregunta pura. [...] aunque la pregunta es anterior a los actos de intelección, a los conceptos y las palabras, presupone experiencias e imágenes. Así como el acto de intelección ocurre sobre lo dado o imaginado concretamente, de igual modo la pregunta pura se refiere a lo dado o imaginado concretamente<sup>127</sup>.

Arquímedes tenía conocimiento de algunos datos sensibles, pero no entendía cómo resolver el problema frente al cual se encontraba, y después de tiempo, le vino ese acto de entender. Comprendió acerca de lo que el tenía en su mente.

Lo que tenemos que aprehender es que el acto de intelección (1) llega como una liberación de la tensión de la indagación, (2) adviene súbita e inesperadamente, (3) no ocurre en función de circunstancias externas sino de condiciones internas, (4) gira entre lo concreto y lo abstracto, y (5) pasa a formar parte del talante habitual de nuestra mente<sup>128</sup>.

Este es el segundo paso para realizar cuando llevamos a cabo la actividad de conocer. Pero aquí no termina, pues posteriormente debemos revisar si ese entendimiento es bien entendido, y si no hay errores, para ver su validez, este es el siguiente punto.

### 3.2.1.3 Juzgar

El siguiente paso es: «Caer en la cuenta de que hay actos de entender que están equivocados. Aunque parece decirse que hay actos de entender que no llevan a entender y esto parezca contradictorio, no lo es. Es natural que alguien entienda algo, pero que lo que haya entendido no sea correcto»<sup>129</sup>. Es por esto que debemos continuar con nuestro proceso de conocer, pues de no ser así podríamos estar llenos de errores y no darnos cuenta de esto, para evitar esto es necesario juzgar lo que hemos entendido, por que «no por conceptualizar podemos estar ya seguros de que nuestra conceptualización sea verdadera. Tenemos que investigar si lo es o no»<sup>130</sup>.

Para realizar el próximo paso es necesario una pregunta distinta de la que usamos en el caso de entender, pues «ahora tenemos que introducir una nueva distinción que destaca la oposición, no entre chispazos directos e inversos, sino entre directos y reflejos. El chispazo inteligente reflejo es el que capta si la síntesis mental que expresa el contenido de un

---

<sup>127</sup> B. LONERGAN, *Insight*, 44.

<sup>128</sup> B. LONERGAN, *Insight*, 38.

<sup>129</sup> J. E. PÉREZ VALERA, *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, 13.

<sup>130</sup> *Ibid.*

chispazo inteligente directo es correcta o no»<sup>131</sup>. Y cuál es entonces la pregunta para el juicio:

Hasta ahora hemos estudiado la relación que existe entre preguntas tales como ¿qué?, ¿por qué?, ¿cómo?, con los chispazos inteligentes y sus conceptualizaciones. Esas preguntas anticipan y buscan una inteligibilidad, son preguntas para la inteligencia. Pero la pregunta que se relaciona directamente con el juicio es la pregunta para la reflexión: ¿Es esto así? ¿Es eso correcto? Estas pueden responderse con un “sí” o un “no”, las primeras no pueden responderse de esta manera<sup>132</sup>.

Aunque para ambos procesos nos apoyamos de las preguntas, son distintas las preguntas, y nos ayudan a conseguir respuestas diferentes.

Ahora bien con respecto a las proposiciones se dan dos actitudes mentales distintas: podemos simplemente considerarlas, o bien podemos estar de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Así, esto que yo escribo también lo afirmo; pero lo que el lector está leyendo puede no afirmarlo ni negarlo, sino simplemente considerarlo. Una proposición, pues, puede ser simplemente un objeto del pensamiento, el contenido de un acto de concebir, definir, pensar, suponer, considerar. Pero una proposición puede ser también el contenido de un acto de juzgar, en cuyo caso es el contenido de un acto de afirmar o negar<sup>133</sup>.

Se muestra clara la necesidad de las preguntas pues para este recorrido del conocer, pues de no ser así, no habría avance, sólo nos quedaríamos con los datos sensibles.

Las preguntas para la inteligencia son la condición para que ésta empiece a trabajar. Impulsados por esas preguntas, empezamos a pensar, buscando una imagen adecuada que nos lleve a entender. Las preguntas para la reflexión son las que dan principio a una nueva actividad de la inteligencia, que se llama precisamente reflexión<sup>134</sup>.

Después de leer los anteriores párrafos se puede comprender mejor el camino que se necesita recorrer para ir construyendo un conocimiento. Para aclarar un poco lo que ya se dijo anteriormente, es preciso aclarar lo que es conocer en sentido estricto.

Cuando alguien conoce a una persona, la ha visto muchas veces, ha conversado con ella e incluso hasta ha tenido actos de entender sobre esta persona, pero si no está segura de que estos actos de entender son correctos ¿se podría decir que conoce a la persona? Conoce a la persona en la medida que sean ciertos los actos de entender que tiene sobre la persona, de lo contrario, no la conoce<sup>135</sup>.

---

<sup>131</sup> ID., *Filosofía y método de Bernard Lonergan*, 129.

<sup>132</sup> *Ibid.*, 132.

<sup>133</sup> B. LONERGAN, *Insight*, 335.

<sup>134</sup> J. E. PÉREZ VALERA, *Filosofía y método de Bernard Lonergan*, 132.

<sup>135</sup> Cf. J. E. PÉREZ VALERA, *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, 14.

«¿Conocer no es experiencia de los datos? [...] ¿Conocer no es imaginar los datos? [...] ¿Conocer, en el sentido estricto, no es conceptualizar? [...] ¿Conocer, en el sentido estricto, no es tampoco realizar esta actividad de la reflexión crítica? Conocer, en un sentido estricto, es decir sí o no. Conocer es juzgar. Mientras no diga “sí” o “no”, en sentido estricto no conozco»<sup>136</sup>.

Así pues en sentido estricto conocer es aquello que tenemos tras haber realizado un juicio correcto. Pero hay que tener cuidado y saber distinguir un juicio verdadero y no un juicio como lo pensaban Platón y Aristóteles<sup>137</sup>.

Podemos pensar la síntesis, hacer varias consideraciones sobre ella, pero en tal caso no es más que un objeto de pensamiento. Además, la síntesis de ideas es resultado del trabajo de la inteligencia. Pero cuando hacemos un juicio, este no añade a esa síntesis una nueva síntesis, sino simplemente la afirma o la niega. En consecuencia podemos distinguir entre un elemento que es propio del juicio, y otro que el juicio recibe de la inteligencia. El elemento recibido es la síntesis inteligente: el elemento propio es la afirmación o la negación. Se da además un elemento implícito en el juicio. Cuando emitimos uno, implicamos que lo que estamos afirmando es verdad<sup>138</sup>.

Estos son los pasos para llegar al conocimiento. Para concluir este apartado de ¿cómo conocemos?, considero oportuno ver estos tres pasos de una manera unida.

I. Datos. Imágenes de la Percepción	Imágenes Libres	Expresiones
II. Preguntas para la intelección	Intelecciones	Formulaciones
III. Preguntas para la Reflexión	Reflexión	Juicio

El segundo nivel presupone y complementa al primero. El tercer nivel presupone y complementa al segundo. La excepción se halla en las imágenes libres y las expresiones, las cuales están ordinariamente bajo el influjo de los niveles superiores antes de que proporcionen una base para la indagación y la reflexión<sup>139</sup>.

Y aunque son actividades distintas, son indispensables las tres para llegar a conocer, pues si alguna de ellas faltara, como ya se mencionó anteriormente, en sentido estricto no habría conocimiento.

<sup>136</sup> *Ibid.*, 15.

<sup>137</sup> Cf. J. E. PÉREZ VALERA, *Filosofía y método de Bernard Lonergan*, 135.

<sup>138</sup> *Ibid.*, 136.

<sup>139</sup> B. LONERGAN, *Insight*, 338.

### 3.2.2 ¿Por qué a lo que conozco le llamo conocimiento?

Después de dar razón de cómo es qué conocemos, es importante también explicar cómo nos damos cuenta que poseemos un conocimiento, y porqué a esto que hemos adquirido le llamamos conocimiento.

La filosofía presenta un problema análogo: teniendo un conjunto de actos que se llama conocer, se pregunta: ¿Qué es lo que a estos actos da ese significado de conocer? ¿Qué corresponde en el conocimiento a la asimilación? Necesitamos hallar una relación completamente esencial en estos actos con algo para poder llamarlo conocimiento, si no usaríamos una palabra vacía. Tenemos un conjunto de actos que constituye una serie; el experimentar precede al entender; éste precede al afirmar. Ahora bien, al decir que entendemos, ¿decimos que hemos entendido nada? Al decir que experimentamos, ¿decimos haber experimentado nada? ¿Es posible un acto de experimentar, de entender o de afirmar sin contenido? No. En otras palabras, a través de esos actos, asimilamos un “objeto”. Conocemos “algo”; y no tiene sentido decir que experimento nada, que entiendo nada, o que afirmo nada<sup>140</sup>.

Esto anteriormente dicho, en relación con el apartado anterior, nos ayuda para dar una respuesta a esta pregunta, ¿Por qué a lo que conozco le llamo conocimiento? Pues al realizar estos actos de conocer tenemos existe algo que estamos conociendo, y es allí que tenemos la certeza de que poseemos algo y no simplemente algo, sino aquella relación que hemos tenido con el objeto.

Hay pues una relación “intrínseca” entre actos cognoscitivos y su objeto, y a esa relación entre actos cognoscitivos y su objeto se denomina “objetividad”. Si no hay esta relación, no hay conocer. Cuando hay conocer, la experiencia está relacionada con su objeto, el entendimiento está relacionado con su objeto, la afirmación esta relacionada con su objeto. En tales casos hay objetividad<sup>141</sup>.

Entonces al realizar estos actos nos quedamos con algo del objeto, hemos hecho estas operaciones consiguiendo captar el objeto, es por eso que le llamamos conocimiento. Para comprender esto, también lo podemos analizar con los siguientes puntos para ver como es que el sujeto se da cuenta que tiene un conocimiento dentro de sí.

#### 3.2.2.1 Autoafirmación de quien conoce

Aquí hablaremos de un punto indispensable para el conocimiento que es la conciencia del hombre. Esta conciencia es la presencia de algo incluso el mismo conciente u otra cosa en el hombre. Pero es necesario distinguir la presencia, pues existe una presencia

<sup>140</sup> J. E. PÉREZ VALERA, *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, 77.

<sup>141</sup> *Ibid.*, 77-78.

local, cuando algo esta en algun lugar, esta no necesariamente produce conocimiento. Además de esta, existe la presencia objetiva y la presencia de uno mismo, estas dos últimas sí producen conocimiento<sup>142</sup>.

La presencia del objeto al sujeto y la presencia del sujeto a sí mismo son correlativas. Es decir, el árbol que se levanta en el centro del jardín está presente al sujeto que lo ve; pero ese árbol no puede estar presente al sujeto si éste no está presente a sí mismo. Esto es así ya que el árbol está presente al sujeto en cuanto visto, en cuanto contemplado por el sujeto; pero el sujeto está presente a sí mismo en cuanto que ve, en cuanto que presta atención y contempla al árbol<sup>143</sup>.

El hombre se da cuenta al conocer que existe alguien además de los objetos conocidos, se da cuenta que hay alguien que conoce, o sea él, se esta autoafirmando.

De las clarificaciones preliminares pasemos ahora a la cuestión: «¿Soy o no un sujeto cognoscente?». Cada quien tiene que hacerse a sí mismo la pregunta. Mas cualquiera que pregunte esto es racionalmente consciente. Pues la pregunta es una pregunta en orden a reflexionar, una pregunta que habrá de responderse con un sí o un no; y plantear la pregunta no significa repetir las palabras, sino entrar en el estado dinámico en el cual la insatisfacción ante una simple teoría se manifiesta por sí en una exigencia de hechos, de aquello que es como es. Además, la pregunta no es cualquier pregunta. Si la hago, sé lo que significa. ¿Qué es lo que entiendo por 'yo'? La respuesta es difícil de formular, pero, cosa extraña, de una manera oscura sé muy bien lo que significa aun sin formularla y , en virtud de esa advertencia oscura pero familiar, encuentro varias formulaciones de lo que se entiende por 'yo' son defectuosas<sup>144</sup>.

Una vez interiorizando el hombre se da cuenta de sí, y aunque no lo pueda explicar en todos los casos, pero si podrá darse cuenta de su ser, sí se capta a sí mismo, se autoafirma al encontrarse consigo.

### 3.2.2.2 Noción del ser

El hombre tiene un deseo de conocer, ese deseo tiende hacia algo, independientemente de la cosa que sea es algo. El deseo puro tiende o tiene como finalidad llegar al ser. Este deseo en cuanto deseo, tiende a satisfacerse, pues quiere saciarse, lo cual lo hace a través de la reflexión y comprensión, estos actos deben ser sobre algo, se comprende y se reflexiona algo, ese algo es el ser<sup>145</sup>.

---

<sup>142</sup> Cf. J. E. PÉREZ VALERA, *Filosofía y método de Bernard Lonergan*, 162.

<sup>143</sup> *Ibid.*, 162-163.

<sup>144</sup> B. LONERGAN, *Insight*, 395.

<sup>145</sup> Cf. *Ibid.*, 417-418.

Ahora bien, nuestra definición decía que el ser es el objetivo del deseo puro de conocer. El ser, entonces, es (1) todo lo que es conocido, y (2) todo lo que queda por conocer. Además, puesto que un incremento completo del conocimiento no ocurre sino en el juicio, el ser es aquello que ha de ser conocido mediante la totalidad de los juicios verdaderos<sup>146</sup>.

Así como es imposible construir una casa con nada, incluso cuando la creamos en la imaginación, pues la estamos creando de entes de razón o de ideas, así tampoco se puede reflexionar o conocer algo que no existe, no podemos trabajar en nuestro intelecto sobre la nada. Es por eso que el hombre se da cuenta que cuando conoce, capta, comprende sobre alguna cosa, y es aquí cuando descubre el ser. Pensar lo contrario sería absurdo, pues incluso ese pensar lo contrario estaría siendo algo, un pensamiento que es, y es allí que encontramos el ser.

### 3.2.2.3 Objetividad

Otro punto importante que se debe abordar en nuestro trabajo, es la objetividad<sup>147</sup> de nuestro conocimiento, para saber si tenemos algo que es realmente verdadero o sólo creemos tener lo verdadero. Y analicemos lo siguiente: «¿Por qué la estructura de actividades que forma el conocimiento es y se llama conocimiento? ¿Qué es lo que hace que el conocimiento resulte de actividades inmanentes tales como experimentar, entender y juzgar? Esas son formulaciones diversas de la misma pregunta»<sup>148</sup>. Y respondiendo a las anteriores preguntas se podrá ver si es que hay una objetividad en el conocimiento.

El fundamento de la objetividad absoluta es el incondicionado virtual, que es aprehendido por la comprensión refleja y establecido en el juicio. [...] Puesto que el contenido del juicio es un absoluto, se sustrae a la relatividad con respecto al sujeto que lo expresa, al lugar en que lo expresa, al tiempo en que lo expresa. El hecho de que César haya cruzado el Rubicón fue un suceso contingente que ocurrió en un lugar y un tiempo particulares. Pero una afirmación verdadera acerca de ese suceso tiene una validez eterna, inmutable, definitiva. Pues si es verdad que César lo cruzó, entonces nadie en ningún lugar y en ningún tiempo podrá negar con verdad que César lo haya cruzado<sup>149</sup>.

<sup>146</sup> *Ibíd.*, 419.

<sup>147</sup> Con objetividad quiero referirme a aquello que es estable, fijo, que no depende de la percepción de alguien, pues es contrario al subjetivismo y también al relativismo, donde las cosas cambian de acuerdo con las circunstancias. Objetivo me refiero aquello que es para todos de la misma manera. Vemos que dice el diccionario: “Válido para todos”. Este significado, muy difundido en las escuelas kantianas e idealistas contemporáneas, fue bien expresado por Poincaré: “una realidad completamente independiente del espíritu que la concibe, la ve o al siente, es una imposibilidad. (N. ABBAGNANO, «objetivo», en ID., *Diccionario de Filosofía*, 773-775, aquí 774).

<sup>148</sup> J. E. PÉREZ VALERA, *Filosofía y método de Bernard Lonergan*, 208.

<sup>149</sup> B. LONERGAN, *Insight*, 450.



Por esta razón el conocimiento es algo concreto y así lo es para todos, pues no depende del parecer de nadie, sino que es de una manera para todos y que aplica en todo lugar.

Por tanto, en virtud de esta objetividad absoluta, nuestro conocimiento adquiere lo se ha llamado su carácter público. Por la misma razón por la cual el incondicionado se sustrae a la relatividad de su fuente, es también accesible, no sólo al sujeto cognoscente que lo expresa, sino igualmente a cualquier otro sujeto cognoscente<sup>150</sup>.

Estaría de más volver a repetir los pasos anteriores para dar una explicación del porqué se le llama conocimiento al conocimiento, pues habiendo leído lo anterior se comprende que al hablar de los mencionados pasos, el hombre puede captar que ha quedado en él algo que anterior a esta serie de actos de comprensión, no poseía.

### 3.2.3 *¿Qué conozco cuando conozco?*

Cuando nosotros realizamos las actividades anteriormente dichas estamos conociendo, pero ¿qué es aquello que conozco al realizar estos actos? El hombre en su deseo ilimitado de entender quiere estar conociendo, pues tiene esa sed dentro de sí por adquirir más conocimiento, y así como su deseo es ilimitado, también es ilimitado su objeto de conocimiento<sup>151</sup>.

El objeto del deseo ilimitado de saber es lo inteligible. Ese inteligible objeto del deseo de entender se llama: “ser”, en inglés “being”. Si ya entendimos la dinámica del conocimiento, el nombre en cuanto nombre no es importante. Lo importante es referirnos al objeto ilimitado de un deseo ilimitado, que se va conociendo paulatinamente al través de la experiencia, de la inteligencia y la imaginación; y con esto hemos respondido ya a las tres preguntas esenciales de la filosofía crítica que toma posesión de sí misma<sup>152</sup>.

El hombre al conocer, por lo anteriormente expuesto, se sabe que conoce aquello que se le presenta, pero que en su deseo de conocer más, va haciendo actividades que le permiten realizar más de aquello que se le presenta por la simple percepción, sino que trata de comprender a través de preguntas y respuestas, de ideas o posibilidades que hace en su interior para llegar más lejos de lo que solo los datos sensibles le presentan, llegando a conocimientos más allá de estos con ayuda del entendimiento.

---

<sup>150</sup> *Ibíd.*

<sup>151</sup> Cf. J. E. PÉREZ VALERA, *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, 79.

<sup>152</sup> *Ibíd.*

Cuando el hombre conoce los datos sensibles aunque ya conoció, no queda satisfecho, sino que a causa de ese deseo ilimitado sigue buscando hasta llegar a un más allá, a un estado metafísico de lo que se le presenta. Esto se muestra cuando el hombre ha conocido un objeto, pero esto no le basta sino que quiere saber muchas cosas más de el ser de este objeto, quiere saber su origen, su finalidad, algunas posibles utilidades, porqué está donde está, estas e infinidad de cosas más. Tiende pues a un más allá. Pero cabe decir que comienza siempre por lo ininteligible para conocer el ser de lo cognoscible.

¿Qué es lo que conocemos cuando desplegamos las actividades que constituyen la estructura del conocimiento? Ya hemos visto también que en esta perspectiva tenemos que identificar al ser con lo inteligible, porque cada uno de los componentes del ser concreto se define conforme a la inteligibilidad que posee: la potencia es lo que puede entenderse, la forma es lo que de hecho se entiende, y el acto es lo inteligible en cuanto existente. [...] Legamos al conocimiento de potencia, forma y acto más bien cuando advertimos que el conocimiento y lo conocido son isomórficos: que cuando experimentamos, experimentamos algo, que cuando entendemos, entendemos algo, y que cuando afirmamos afirmamos algo. Y ese algo son precisamente los componentes metafísicos estructurados del ser que capta espontáneamente la estructura del conocimiento al desplegarse. En esta perspectiva, con la misma espontaneidad identificamos al ser con la realidad, de modo que el ser y la realidad son dos palabras que designan exactamente el mismo contenido<sup>153</sup>.

¿Por qué digo que cuando el hombre conoce, conoce el ser? Qué más podría conocer el hombre además del ser, considero que nada más. Supongamos que alguien muy inquieto y con criterio, con la intención de alzar más el tema dijera que el conoces por ejemplo: la temperatura del fuego, y dijera esa temperatura no es el ser, podríamos responderle que incluso eso es parte del ser, pues es una de las cualidades intrínsecas del ser. Todo aquello cuanto conocemos es el “ser”, sólo que a veces no lo pareciera por ser algunas de sus cualidades. Sería como decir que conocemos el nombre de una persona, pero que este no tiene nada que ver con la persona, pues esto sería absurdo, pues es parte de su realidad. Así el ser tiene varias características, cualidades, etc.

Una idea es el contenido de un acto de comprensión. Así como un dato sensible es el contenido de un acto de sentir, así como una imagen es el contenido de un acto de imaginar, así como un percepto es el contenido de un acto de percibir [...] El ser es el objetivo del deseo irrestricto de conocer. Por tanto, la idea del ser es el contenido de un acto irrestricto de comprender. Además, fuera del ser, no hay nada. Por tanto, la idea del ser es el contenido de un acto de comprender que no deja nada por comprender, tampoco nuevas

---

<sup>153</sup> J. E. PÉREZ VALERA, *Filosofía y método de Bernard Lonergan*, 225.

preguntas por plantear. Es así que no podemos ir más allá de un acto de comprender que no deje preguntas por plantear, luego, la idea del ser es absolutamente trascendente<sup>154</sup>.

### 3.3 Conversión intelectual

Una vez analizadas las preguntas críticas de la filosofía, nos damos cuenta desde cómo es que inicia el proceso para conocer a través de la percepción, hasta qué es aquello que conocemos, el objeto de nuestro conocimiento. Al caer en la cuenta de esto, debe ser un motivo de alegría por haber avanzado en este camino del conocer, pero no debemos quedarnos tan sólo con ese gusto por haber avanzado en este conocimiento, sino que debemos ir más allá y aprovechar este conocimiento para ver en qué nos puede ayudar. Conociendo lo que ya hemos visto hasta aquí, podemos apoyarnos para hacer una conversión intelectual.

En la medida que asimilamos las tres posiciones básicas sobre el conocimiento, la objetividad y la realidad, en esa medida se ha realizado en nosotros una conversión intelectual. ¿Por qué? Porque teniéndose la suposición de que el conocimiento es una especie de confrontación entre el objeto y el sujeto y que el problema es el puente entre ambos, y que lo real es lo que alcanzan los sentidos; las tres posiciones básicas nos convierten al ver que el conocimiento no es una confrontación sino una transformación del sujeto, que va experimentando, entendiendo y haciendo juicios cada vez más profundos; que la objetividad depende de ese espíritu de intuición y de reflexión y que la realidad es precisamente el objeto del deseo ilimitado de saber. Con ellos estamos pensando de una manera totalmente distinta a lo que más o menos implícitamente pensábamos antes de estudiar estos problemas. Por ello se da una conversión<sup>155</sup>.

Hablando nuevamente de la objetividad dicha ya en el anterior apartado, nos damos cuenta que existen distintas posiciones para hablar acerca de esto. Algunos tienen una visión y una postura mientras que otros por el contrario la tachan y proponen otra para entender esta objetividad.

Aplicándola al conocimiento, ya mostramos las cualidades de esta técnica: es a la vez sencilla y muy efectiva. El empirista pone el criterio del conocimiento en la experiencia, pero su posición se presenta como verdadera, de modo que supone el despliegue de la propia experiencia, inteligencia y juicio. El idealista pone el criterio del conocimiento en la inteligencia, pero su posición por la misma razón que la anterior, supone el despliegue de la propia estructura cognoscitiva. En ambos casos se da un choque entre actividad y concepto. Sólo el realista crítico es consistente. Tal consistencia supone la reduplicación de la

---

<sup>154</sup> B. LONERGAN, *Insight*, 742.

<sup>155</sup> J. E. PÉREZ VALERA, *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, 89.

estructura del conocimiento, y el descubrimiento de que el criterio de la verdad se encuentra en el incondicionado virtual<sup>156</sup>.

A continuación analizaré estas tres dichas posturas, para ver el por qué de aquello que dice en el párrafo anterior.

### 3.3.1 *Realismo ingenuo*

Por realismo ingenuo creo que la mayoría puede entender que es aquella postura que busca la realidad, pero con cierta falta de profundización o con falta de un criterio fuerte.

Veamos entonces que es el realismo ingenuo y cual es su forma de creer.

En el libro de *filosofía y método* de Perez Valera, explica con un ejemplo de dos filósofos que encuentran en el campo y observa un naranjo que considero era frondoso, pues tenía naranjas, y menciona que los hombres al ver este árbol se dan cuenta de que está allí realmente, pues lo están contemplando, posteriormente añade, que incluso lo pueden tocar y que esta es otra forma de conocer que ese naranjo existe realmente. Pues estos hombres fundamentan la objetividad del conocimiento en aquello que la vista les permite conocer, o en aquellas experiencias que se parezcan a la visión en cuanto aportar los datos sensibles. Mientras que aquellos conocimientos que no han llegado por un camino parecido a la vista, no son objetivos, como lo es la generalización, pero que lo conocemos en un sentido subordinado<sup>157</sup>.

Ciertamente el análisis introspectivo no descubre ninguna actividad intelectual semejante a una mirada, pero no hay duda de que ésta tiene que existir. Porque si no existiera, no sería posible el conocimiento válido de la realidad. Es así, como lo atestigua la incontrovertible certeza que poseemos, que nuestro conocimiento de la realidad es válido, luego tal actividad tiene que existir. Una vez que el realista ingenuo ha *deducido* ese punto crucial, no se impresiona demasiado por las objeciones que vengan de parte de los hechos del conocimiento. Reconocerá que no puede explicar satisfactoriamente la así llamada “función subordinada” de ciertas actividades cognoscitivas inmanentes –puede haber prestado cierta atención a los chispazos inteligentes que ocurren por ejemplo al interpretar un documento histórico [...] Mientras tanto, consideraría que no hay razón para dudar de lo esencial: la naturaleza misma nos muestra en la visión ocular cuál es la esencia de la objetividad del conocimiento humano<sup>158</sup>.

---

<sup>156</sup> ID., *Filosofía y método de Bernard Lonergan*, 218.

<sup>157</sup> Cf. *Ibíd.*, 220, 221.

<sup>158</sup> *Ibíd.*, 221.

Creo que a partir de esto podemos comprender por qué ese adjetivo calificativo de ingenuo, pues no confía en sus capacidades intelectuales, a través de las cuales el hombre también puede adquirir un conocimiento certero.

### 3.3.2 *El Idealismo*

En este apartado veremos un caso muy distinto al anterior. En el idealismo no se cree que podamos llegar al conocimiento de las cosas, considera que esto es algo que no lo podemos afirmar. Para demostrar esto vallamos nuevamente a Perez Valera quien nos da una explicación de lo que es el idealismo.

Retomando el apartado anterior se puede recordar el ejemplo que nos da sobre los dos filósofos, uno de ellos era el realista ingenuo, quien dio su aporte anteriormente, y el otro sería el idealista, de quien hablaré ahora. En la plática entre estos dos hombres, las palabras estuvieron de más a causa de que cada uno por postura no estaría de acuerdo entre sí. ¿Qué es lo que dice el idealista? Este a diferencia del otro, aunque experimenta la misma realidad y puede ver el mismo naranjo, no dirá que el naranjo es verde, sino que se limitará diciendo que el naranjo le parece verde y si probara uno de sus frutos, no diría que están dulces, sino que le parecen dulces<sup>159</sup>.

¿Por qué esta diferencia entre uno y el otro? La diferencia se debe a que el idealista no afirma lo que ve, se limita a decir cual es lo que sus sentidos, hablando de los sentidos externos que nos llevan información al interno a causa de la sensación, le muestran respecto a los objetos con los cuales ha tenido el contacto.

Esto nos puede despertar la memoria, y recordar lo analizado en el primer capítulo, cuando Kant nos habla de las doce categorías, aunque ahora no lo este desarrollando completamente, pero es igual, es creer que los sentidos nos muestran datos sobre los objetos, pero no los objetos en sí.

Habiendo comparado estas dos posturas, pasemos a la postura que sí nos muestra un poco el cómo podemos alcanzar la objetividad en el conocimiento. Me refiero al *realismo crítico*.

---

<sup>159</sup> Cf. *Ibíd.*, 221, 222.

### 3.3.3 *El realismo crítico*

Antes de analizar el realismo crítico, me permitiré hacer unos comentarios acerca de las posturas anteriores. Después de haber visto ya la objetividad y las razones por las cuales la objetividad es verdadera en el conocimiento, se puede captar los errores de las ideas que tienen, tanto el realismo ingenuo como el idealismo. Recordemos que la objetividad se encuentra en los tres niveles del conocimiento, por esto podemos ver el error que tiene el realismo ingenuo al querer poner la objetividad sólo en los sentidos que nos dan los datos sensibles, pues está eliminando la objetividad de los otros dos niveles posteriores, que son el entendimiento y la razón. Por otro lado en cuanto al idealismo, el realismo ingenuo debe enseñarle la importancia del juicio, el cual se encarga de afirmar o negar lo que nuestros sentidos nos brindan, pues si fuera que los sentidos nos dan sólo sensaciones, no necesitarían de objetos que los estimularan, por lo tanto no captamos sólo las sensaciones, sino los datos que están frente a nuestros sentidos. Pues conocemos los objetos como conocemos cualquier otra cosa, experimentando, entendiendo y juzgando<sup>160</sup>.

Así de esta manera el realismo crítico ayuda en gran parte argumentando contra estas dos posturas anteriores.

Desde el punto de vista que concibe al conocimiento como una estructura de operaciones y como identidad entre sujeto y objeto captamos no sólo las afirmaciones de los realistas ingenuos y de los idealistas, sino también podemos indicar lo que ellos no hacen, a saber, la razón de sus afirmaciones.

El realismo crítico es pues aquel que acepta la objetividad absoluta, y que conoce la objetividad de cada nivel del conocimiento.

A manera de conclusión del capítulo quiero decir que: en éste se ve la estructura del conocimiento que nos muestra Lonergan, viendo también algunos de sus pilares de apoyo. Además de ver y analizar las tres preguntas críticas de la filosofía, las cuales nos ayudan a comprender el conocimiento humano de una manera muy completa. Y al final ver la objetividad de nuestro conocimiento, para saber que aquello que conocemos no es relativo ni subjetivo, sino que es un *conocimiento objetivo y certero*, para dar una respuesta a las posturas vistas en el segundo capítulo. He llegado a comprender gracias a esto, que *el conocimiento por lo tanto es válido*, y no depende de la aprobación de alguien o algunos.

---

<sup>160</sup> Cf. *Ibíd.*, 223.

## **CAPÍTULO**

### **IV**

#### **Aplicación de Lonergan**

Tras haber hecho un estudio como el que he hecho hasta ahora en este trabajo de investigación, se puede captar el problema del conocimiento en la actualidad, pues se ha tomado muchas veces como un mecanismo muy personal, donde los resultados de cada quien son distintos, y se aceptan de esta manera, dejando reinar el subjetivismo, lo cual es algo muy alarmante, pues no estaríamos dando el valor justo a nuestra capacidad de conocer, en otras palabras estamos menospreciando esa capacidad característica del hombre. A decir verdad, aceptar esta postura es muy riesgoso, pues podríamos tener como bueno aquello que no lo es. Lo interesante en todo esto es que ya ha habido personas de una capacidad intelectual muy amplia, y han alcanzado a ver el problema, y no sólo eso, sino que se esmeran por contrarrestar estas pobres ideas relativistas y subjetivistas, proponiendo un camino bien argumentado sobre la verdadera capacidad que tiene el hombre para conocer.

Como ejemplo de ello hemos visto en el capítulo anterior a Bernard Lonergan, quien ha elaborado un trabajo serio y además muy bien estructurado sobre este tema. Ante esto cabe decir que no es él el único, sino que existen otros pensadores comprometidos que trabajan por hacer una propuesta ante esto.

Por lo anteriormente dicho, tomaré en este capítulo algunos apartados en los cuales veremos las propuestas que hay sobre una buena educación, que nos lleve a entender de una manera correcta y así poder llegar a la autoapropiación necesaria del hombre, la cual es propuesta por Lonergan.

#### **4.1 Convergencia de propuestas cognoscitivas**

Para poder llegar a la vida autoapropiada, primero debemos tener un correcto camino que nos lleve al conocimiento verdadero. Por eso en este apartado veremos algunos de los elementos que debemos aprender para llegar a una educación que nos haga conocer de una manera correcta. Por eso nos apoyaremos en Jacques Delors y en Edgar Morín, quienes nos muestran un cierto itinerario para una correcta educación y así conocer de una manera adecuada.

##### *4.1.1 Delors propone cuatro pilares para la educación*

¿Qué tipo de educación es necesaria para este trabajo? Se sabe que no cualquier tipo de educación es útil para este trabajo. Se debe procurar una educación que nos lleve a conocer la verdad. Delors nos da cuatro puntos esenciales para desarrollar esta educación. Veamos cuál es su propuesta.

###### 4.1.1.1 Necesidad de aprender a conocer

En la actualidad se vive con una realidad muy preocupante, en la cual las personas sólo aprendemos, pero aprendemos cosas que quizás no nos son de provecho. O por otro lado unos pretenden enseñar algo más particular a una ciencia, mientras que otros no, sino que se empeñan por enseñar conocimientos más generales. Para esto este autor nos propone lo siguiente.

Se debe enseñar al niño aquellos conceptos básicos que le servirán en su vida para tener conocimientos comunes con la sociedad, pero por otro lado también se le debe cultivar en el científicismo, para hacer que el niño se interese por hacer cosas nuevas e ir descubriendo. Por tanto se les debe dar tiempo y educación para que conozcan sobre ambas cosas. Así de igual modo debe enseñárseles lo concreto al igual que lo abstracto, lo deductivo como lo inductivo. Puesto que la persona en su vida se encuentra con una



realidad que necesita de ambos conocimientos. Así de esta manera la persona se desarrollará tanto en su vida general como en su trabajo<sup>161</sup>.

De esta manera que propone Jacques, el hombre conoce para poder utilizar esto en su vida diaria. Conociendo estas dos posiciones, la persona tendrá herramientas para su vida, lo cual lo explicaremos de mejor manera en el siguiente punto.

#### 4.1.1.2 Se debe aprender a hacer

Siempre que conocemos, conocemos algo, ese algo nos debe ayudar en nuestra vida, pues de no ser así, sería una pérdida de tiempo el aprender aquello, todo lo que sabemos pues nos ayuda para una o para otra cosa, bueno o por lo menos así debería de ser. Es por eso que este segundo punto es sobre hacer, veremos qué hacer con aquello que conocemos, o de aquello que debemos de hacer, que tenemos que aprender antes para realizarlo.

En muchas empresas o fábricas los empleados se ven despersonalizados, pues aprenden a hacer sólo ciertas cosas, como si fuesen una máquina, y esto no es así, las personas siguen siendo personas aún en el trabajo. Pero en la actualidad ya se ha visto en muchos trabajos donde se le da la libertad a la persona y esta va tomando una responsabilidad en su trabajo, y así se desarrolla mejor en su hacer y en su conocer, desarrollándose así como persona. Existe también una diferencia entre los países desarrollados y los países más pobres, en estos últimos las personas aún se caracterizan más por producir artículos propios que los caracterizan, su trabajo es más tradicional, lo cual les da mucha autenticidad y su personalidad la reflejan en su hacer, pero aquí les estaría faltando un educación laboral<sup>162</sup>.

Por tanto nuestro conocimiento nos debe servir para emplearlo en aquello que lo podamos utilizar, por eso decimos que debemos llevarlo al trabajo. Es un conocer para después hacer.

---

<sup>161</sup> Cf. J. DELORS, *La educación encierra un tesoro*, Dower, México 1997, 92-94.

<sup>162</sup> Cf. *Ibid.*, 94-97.

#### 4.1.1.3 Aprender a vivir en comunidad

La educación nos ayuda mucho a conocer y también a saber hacer, como se dijo anteriormente, pero su papel no llega hasta aquí, sino que va más adelante en busca de un mejor desarrollo de la persona, también pretende unir la comunidad.

La humanidad siempre ha sido agresiva entre sí, unos para con otros, esto se muestra de una manera más amplia en el siglo pasado, a causa de los medios de comunicación. Como se sabe la educación ha estado contrarrestando esto, pero no lo ha logrado de una manera completa o satisfactoria. [Para evitar esto, Delors, nos propone dos caminos a través de la educación, dos caminos que ayudarán a la humanidad a vivir en unidad]. Descubrir al otro, esto ayudará a que la persona se dé cuenta de que existe otro, pero para esto debe primero darse cuenta de sí mismo. Esto lo puede aprender viendo la diversidad de culturas, sus tradiciones y sus lenguas, sus creencias y sus ideologías. Así se conocerá la diversidad de personas, que aunque son diversas a mí también tienen semejanzas conmigo, es por esto la importancia también de denotar los rasgos de similitud que existen<sup>163</sup>.

El otro camino es que la educación ayude a enseñarnos para trabajar por fines comunes. Esto se puede realizar tomando en cuenta los puntos de convergencia de las personas, aquellos puntos que nos unen, y así trabajar de una mejor manera, pues cuando se trabaja en equipo, a las diferencias se les presta poca atención o en el mejor de los casos, estas ni se toman en cuenta, pues se enfoca la atención en el objetivo común. Esto ayuda a que se avance más rápido y se obtengan mayores frutos para todos. Para esto es necesario que se eduque desde pequeños a trabajar en equipo, formando en la comunión, lo cual ayudará a que cuando el pequeño crezca, quiera trabajar en equipo, pues sabrá que esto es mucho más eficaz<sup>164</sup>.

Esta educación ayuda a la persona de una manera integral, ya que educa a una persona que conoce, que sabe hacer y que sabe estar y trabajar con el otro. Lo cual apoya para el desarrollo personal.

---

<sup>163</sup> Cf. *Ibíd.*, 99.

<sup>164</sup> Cf. *Ibíd.*, 100.

#### 4.1.1.4 Educación que nos enseñe a ser

Una educación como la que he mencionado hasta ahora, la cual es propuesta por Delors, nos ayuda pues al desarrollo de la sociedad, donde la persona es educada y de esta manera conoce, aprender a realizar algunos trabajos a través de ese aprendizaje, y trabaja en equipo para una mayor eficacia. Pero si todo terminara ahí, pues no sería una buena educación, ya que sólo se preocuparía por amaestrar a las personas para que fueran buenos productores, pero la idea de Jacques no termina allí, sino que va hasta lo esencial de una buena educación, teniendo como prioridad y fin último el desarrollo personal. Es por eso que en el cuarto punto nos propone una educación que enseñe a *ser*, optando por el desarrollo personal.

Un principio fundamental: la educación debe contribuir al desarrollo global de cada persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, espiritualidad. Todos los seres humanos deben estar en condiciones, en particular gracias a la educación recibida en su juventud, de dotarse de un pensamiento autónomo y crítico y de elaborar un juicio propio, para determinar por sí mismos qué deben hacer en las diferentes circunstancias de la vida<sup>165</sup>.

Así se nota pues la tarea principal de la educación, debe tener un sentido personalista, donde el protagonista sea la misma humanidad y no la producción como en la filosofía positivista o utilitarista. Este tipo de propuesta ayuda a un desarrollo de hombre, el cual a su vez lo denotará en la sociedad y así la sociedad se desarrollará de una mejor manera.

Delors ha dado en el punto clave al comprender que: «la función esencial de la educación es conferir a todos los seres humanos la libertad de pensamiento, de juicio, de sentimientos y de imaginación que necesitan para que sus talentos alcancen la plenitud y seguir siendo artífices, en la medida de lo posible, de su destino»<sup>166</sup>.

Esta propuesta de Jacques es una educación con la finalidad de la realización del hombre, de cada persona, para que así puedan tener una vida más feliz. Esto anterior, se asemeja en gran parte y considero que es compatible con la propuesta de Bernard Lonergan, quien propone la autoapropiación del hombre teniendo una vida integrada. Por esto mismo, ambos autores ven la importancia de un verdadero conocer para llevarlo a la

---

<sup>165</sup> *Ibíd.*

<sup>166</sup> *Ibíd.*, 101.

vida del hombre, un conocer que vaya hasta lo interno de las personas, transformando de esta manera sus vidas.

#### 4.1.2 *Las propuestas educativas de Edgar Morín*

Edgar Morín de una manera similar a la de Jacques Delors, propone siete puntos para la educación, de los cuales sólo tomaré algunas partes en este trabajo de investigación. Aunque ambos buscan la misma finalidad, Morín habla más sobre la importancia sobre el conocimiento del hombre sobre sí mismo, aprendiendo qué es lo que él necesita para después trabajar sobre eso.

##### 4.1.2.1 Vulnerabilidad al error

En cuántas ocasiones de nuestra vida hemos aprendido algo, y por mucho tiempo lo tenemos por cierto aquello aprendido, pero resulta que después de otras experiencias nos damos cuenta de que ese aquello es falso, y nos damos cuenta por tanto de que estábamos en un error y no nos dábamos cuenta de esto. Esto se vive por esta vulnerabilidad a errar. El hombre está en constante relación pues al error. Esto no nos debe intimidar, ni mucho menos dejarnos en una actitud escéptica, sino que más bien debe despertar en nosotros ese deseo de tener cuidado en nuestro conocer y nuestros conocimientos, estando atentos para poder descubrir el error y así desecharlo. Morín propone lo siguiente para tener la guardia ante esto.

Todo conocimiento conlleva el riesgo del error y de la ilusión. La educación del futuro debe afrontar el problema desde estos dos aspectos: error e ilusión. [...] Error e ilusión parasitan la mente humana desde la aparición del homo sapiens. Cuando consideramos el pasado, incluyendo el reciente, sentimos que ha sufrido el dominio de innumerables errores e ilusiones. Marx y Engels enunciaron justamente en *La ideología alemana* que los hombres siempre han elaborado falsas concepciones de ellos mismos, de lo que hacen, de lo que deben hacer, del mundo donde viven. Pero ni Marx ni Engels escaparon a estos errores<sup>167</sup>.

La educación primero que nada debe enseñar que estamos con mucha probabilidad de errar, ya que el conocimiento proviene de la percepción la cual desde allí puede modificar la realidad cayendo en el error, y por otro lado nuestras emociones nos llevan continuamente a alterar nuestro estado, causando grandes errores en nuestro proceso de conocimiento. Por tanto la educación debe primero que nada ser consciente de que

---

<sup>167</sup> E. MORÍN, *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, México 1999, 21.

continuamente erramos y segundo debe buscar el error para una vez identificado hacerlo a un lado. Cabe mencionar tres tipos de errores; los mentales, ya que la mente no distingue lo imaginario de lo real, lo subjetivo de lo relativo. Los errores intelectuales, los cuales al formar parte de nuestras estructuras, nuestra lógica y nuestras ideas, son defendidos como verdaderos. Y por último los errores de la razón, los cuales sí podemos corregir y captar, y de allí ir eliminando los errores, ya que la razón sí distingue lo real de lo imaginario. En la razón se encuentran los errores creados a causa de haber entendido mal, pero sí se pueden detectar y quitar<sup>168</sup>. Por esto que la educación debe crear la conciencia de nuestra posibilidad de errar para estar más conscientes y alertas sobre los posibles errores.

#### 4.1.2.2 Composición humana

El humano para desarrollarse, primero que nada debe conocerse a sí mismo para ver cómo cultivarse y qué es lo que necesita y lo que le hace falta para su desarrollo humano. De lo contrario, si no se conociera sería un absurdo quererse cultivar, pues cómo cultivar algo que no se conoce, es necesario entonces conocer, para posteriormente saber en qué se va a trabajar, de qué forma y con qué herramientas, al igual que cómo, de qué manera. Para esto Morín habla sobre la responsabilidad que tiene la educación sobre enseñar al hombre a conocer primero que nada a sí mismo.

Es importante reconocer a la persona humana como una persona única, pero también que se encuentra en una sociedad donde existen muchos otros pero que son distintos y en parte semejantes. Es un individuo que está en relación con los demás. Y por otro lado es una persona constituida por muchos aspectos de entre ellos la razón, el impulso y el afecto, por otro lado la mente y el cerebro que le da la capacidad de ser inteligente. El objetivo de la educación es pues también situar al hombre en su realidad, tanto desde un punto general y amplio, como desde su interior y sus capacidades, para que así el joven educado pueda conocer su realidad sobre sí, y de allí partir para avanzar en su vida<sup>169</sup>.

---

<sup>168</sup> Cf. *Ibid.*, 21-24.

<sup>169</sup> Cf. *Ibid.*, 50-51.

#### 4.1.2.3 Comprensión

En la actualidad nos ubicamos en un mundo lleno de información, gracias al internet, donde se puede conseguir datos de múltiples temas tan sólo con ir a investigar en un sitio web. Nuestra época ha tenido avances científicos y tecnológicos muy acelerados, los cuales sirven para muchísimas cosas, pero esto no quiere decir que ya por eso el hombre debe de ocuparse en su comprensión. Todos los avances habidos hasta ahora, con todas sus cualidades y capacidades, no son capaces de hacer el trabajo de comprensión del hombre. De allí tener en cuenta para no dejar de lado la educación del hombre, cultivando la comprensión humana<sup>170</sup>.

La comunicación no conlleva comprensión. La información, si es bien transmitida y comprendida, conlleva inteligibilidad, primera condición necesaria para la comprensión, pero no suficiente. Hay dos comprensiones: la comprensión intelectual u objetiva y la comprensión humana intersubjetiva. Comprender significa intelectualmente aprehender en conjunto, *com-prehendere*, asir en conjunto (el texto en su contexto, las partes y el todo, lo múltiple y lo individual). [...] Ésta comporta un conocimiento de sujeto a sujeto. Si veo un niño llorando, lo voy a comprender sin medir el grado de salinidad de sus lágrimas y, encontrando en mí mis angustias infantiles, lo identifico conmigo y me identifico con él<sup>171</sup>.

Para conseguir una adecuada comprensión el hombre necesita educarse en ellos, para esto Edgar nos propone algunos pasos muy interesantes, para darnos una idea veamos uno de ellos para comprender la importancia de educarnos en nuestra comprensión, tomaré la introspección, que es:

La práctica mental del autoexamen permanente de sí mismo es necesaria, ya que la comprensión de nuestras propias debilidades o faltas es la vía para la comprensión de las de los demás. Si descubrimos que somos seres débiles, frágiles, insuficientes, carentes, entonces podemos descubrir que todos tenemos una necesidad mutua de comprensión. El autoexamen crítico nos permite descentrarnos relativamente con respecto de nosotros mismos, y por consiguiente reconocer y juzgar nuestro egocentrismo. Nos permite dejar de asumir la posición de juez en todas las cosas<sup>172</sup>.

La comprensión ayudará a las personas a estar en un común acuerdo de las cosas, pero no un acuerdo puramente de consenso como lo propone Vattimo, sino que se fundamente en la correcta comprensión de la realidad.

---

<sup>170</sup> Cf. 89.

<sup>171</sup> *Ibíd.*, 90.

<sup>172</sup> *Ibíd.*, 94-95.

#### 4.1.2.4 Ética de la persona y sociedad

El hombre después de haber comprendido de manera correcta la realidad, se habrá situado a sí mismo dentro de ésta, y se dará cuenta de la importancia que tiene él en esta realidad, por eso captándose a sí mismo, se dará cuenta que es un ser individual, pero que al mismo tiempo existen otros como él con los cuales necesita convivir. Gracias a esta cuestión se debe hacer conciencia sobre la importancia de educar en la ética que regule de cierta manera la vida de la sociedad, para que se armonice y así cada quien viva y se desarrolle de mejor manera. Morín por esto propone una ética de la humanidad, de la cual menciona que esta no se puede aprender con lecciones, sino en la vivencia que nos hace darnos cuenta de que somos personas individuales y en nuestro tiempo pertenecientes a una sociedad<sup>173</sup>.

Lo que hemos visto en estos dos autores, nos ayuda a comprender la importancia sobre la educación para que el hombre pueda primero que nada conocerse a sí mismo y conozca su ser, para después poder emplear mejor sus actividades, y desarrollarse de una manera integral en su vida.

## 4.2 Entender vs. Conceptualización

Es conveniente distinguir la diferencia que existe entre entender y conceptualizar, ya que muchas veces se confunden estas dos actividades, lo cual causa que no se tenga una comprensión adecuada del conocimiento humano. Pues si se alteran las partes se alterará también el resultado que componen éstas. Para esto es necesario ver primero qué es el entender, y algunas de sus cualidades, posteriormente la conceptualización, y enseguida poder ver cuáles son sus diferencias.

Analizando estos puntos, podremos comprender mejor el trabajo del conocimiento, y un vez hecho esto, entender la propuesta de Lonergan sobre la autoapropiación, y así poderlo llevar a nuestra vida práctica.

### 4.2.1 *El entender*

El acto de entender es propio del hombre, ya que los animales, aunque conocen, no entienden. Este acto o capacidad del hombre tiene algunas características, que considero

---

<sup>173</sup> Cf. *Ibíd.*, 101-103.

importante ver, para posteriormente comprender mejor la diferencia entre entender y conceptualizar.

#### 4.2.1.1 ¿Qué es entender?

Antes de dar respuesta a esta pregunta cabe mencionar una aclaración, comúnmente Lonergan le llama al acto de entender, el chispazo inteligente, podemos utilizarlo pues como un sinónimo.

Este chispazo es una actividad interna del hombre que trabaja sobre los datos que se tienen, sobre los datos que se quieren entender.

Entender es ese:

chispazo inteligente que nos traerá la solución de un problema, o la respuesta a una pregunta. Esa anticipación implica dos movimientos: un movimiento de arriba abajo que nos enseña generalidades, pero no obstante, ilumina los datos empíricos y dirige la manera como hay que manejarlos. El otro movimiento va de abajo arriba: parte de los datos, pero se une con el movimiento de arriba abajo para llegar al conocimiento deseado<sup>174</sup>.

Entender quiere decir pues dar respuestas a nuestras preguntas, a esas preguntas que nos hacemos sobre los datos que nos presentan nuestros sentidos, respuestas a aquellas dudas que nos surgen por alguna experiencia o percepción. Entender nos da respuestas que posteriormente servirán como datos para quizás nuevas preguntas sobre otras dudas.

Pero cabe recordar el capítulo anterior, donde se decía que entender puede hacerse también de manera incorrecta y tal vez no nos demos cuenta de esto, por lo tanto debemos ser humildes y reconocer que muchas veces nuestro entendimiento puede estar en el error, ocasionando que estemos equivocados en lo que tenemos o reconocemos como verdadero, de aquí la importancia de tener cuidado y revisar bien los datos de nuestro entendimiento.

#### 4.2.1.2 Elementos para el acto de entender

Para comprender de mejor manera el acto de entender, es bueno utilizar el método que Descartes propone, dividir, para ver cada una de las partes y así poder comprender el todo con mayor seguridad, pues de esta manera estaríamos comprendiendo el porqué del acto de entender.

---

<sup>174</sup> J. E. PÉREZ VALERA, *Filosofía y método de Bernard Lonergan*, 56.



Pérez Valera, en su libro, *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, nos habla de cinco características que tiene el acto de entender. Estas son las siguientes:

El relajamiento de la tensión de la búsqueda, puesto que cuando estamos buscando respuestas a una pregunta, nos ponemos tensos. Y pone el ejemplo de Arquímedes que tuvo una tensión por varios días, ya que no encontraba respuestas a su pregunta, no tenía una solución, pero en un momento de relajación mientras se bañaba en el río, surgió ese eureka. Por eso debemos primero estar relajados. La segunda característica es que ese acto de entender viene de una manera inesperada, llega de manera espontánea. Tercera cuestión, este acto de entender no depende de las circunstancias exteriores, sino que va en orden al interior de la persona, a esto alguien podría decir, pero puedo ser causa de que el agua del río estaba caliente, y esto lo ayudó, pero de ser así, todos podríamos ir a esa agua cálida y así obtener el mismo resultado, pero no es así. Cuarta característica, es una cuestión que se apoya de lo concreto y lo abstracto, ya que cuando entendemos, lo hacemos sobre cosas concretas pero con datos que para nosotros son abstractos y no conocemos de manera absoluta. La última característica es que una vez tenido este acto de entender, ya no lo necesitamos nuevamente para entender lo mismo, ya que esto se integra en nuestra mente<sup>175</sup>.

Haciendo una relación con el primer apartado de este capítulo veamos la importancia del acto de entender con la educación, hablado especialmente de la última característica.

Esta característica del acto de entender es clave para la estrategia de la educación; porque si un acto de entender se añade a otro, a otro y a otro más, y estos van formando la textura de mi mente, van posibilitando mi crecimiento intelectual. Crecer espiritualmente es exactamente eso: ir añadiendo un acto de entender a otro, a otro y a otro, de manera que se vaya abriendo uno cada vez más a todo lo inteligible<sup>176</sup>.

Habiendo analizado estas características, considero que ahora nos es más sencillo entender sobre el mismo entendimiento. Esto último ya veremos nos lleva a la autoapropiación, como se verá más adelante.

---

<sup>175</sup> Cf. ID., *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, 35-37.

<sup>176</sup> *Ibid.*, 37.

#### 4.2.2 Conceptualizar

Para poder comprender el título de este apartado, *Entender vs. Conceptualización*, es necesario conocer ambos términos, y no por lo que este signifique solamente sino que es lo que cada uno hace. Hasta ahora hemos visto el entendimiento, pero esto no nos basta para ver la diferencia pues si sólo conocemos un lado, ignoramos las diferencias o semejanzas, ya que el otro podría ser igual o idéntico. De esta manera notamos la importancia de conocer qué es conceptualizar. Vayamos a Lonergan para ver qué es conceptualizar.

Así como la imaginación es el campo de juego de nuestros deseos y nuestros temores, igualmente la concepción es el campo de juego de nuestra inteligencia. Así como la imaginación puede crear objetos jamás vistos ni oídos ni sentidos, igualmente la concepción puede crear objetos que no es posible siquiera imaginar. ¿Cómo? Mediante el acto de suponer. El punto imaginado tiene magnitud y posición, pero el geómetra dice: «Supongamos que sólo tenga posición». La línea imaginada tiene anchura y longitud, pero el geómetra dice: «Supongamos que sólo tenga longitud»<sup>177</sup>.

Ahora sí podemos comprender el campo del conceptualizar. Teniendo el conocimiento, aunque de forma breve, sobre el entender y el conceptualizar, podremos ver la diferencia que hay entre uno y otro.

#### 4.2.3 Diferencia entre entender y conceptualizar

Después de haber visto ambos actos, podremos ver claramente qué es el entender y qué es el conceptualizar, así sabemos aquello que hace uno y otro.

¿El entender es un puro acto, o tiene un contenido antes de la conceptualización? Alguien pondría el ejemplo del entender como tomar una fotografía, y el conceptualizar como revelar esa foto. Este ejemplo adolescente de la ilusión de la filosofía occidental, presente en ella desde Platón hasta nuestros días. Pensar que el conocer, que el entender, sea algo así como tomar una foto equivale a colocarse uno en frente del otro, y realizar una actividad parecida al ver. Sólo al hacer el análisis expresado anteriormente nos damos cuenta que no sucede así. Al hacer este mismo tipo de análisis, nosotros, pobres humanos ordinarios estamos en posición de corregir a los genios<sup>178</sup>.

Una de las formas para aprender algo, es ver lo que no es, algo parecido a la navaja de Okam, ir quitando aquello que no es. Por eso es importante tomar este párrafo anterior,

---

<sup>177</sup> B. LONERGAN, *Insight*, 42-43.

<sup>178</sup> J. E. PÉREZ VALERA, *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, 8.

para ver lo que no es el entender. Y por otra parte ya que como occidentales podemos tener esta visión. Pero ahora sí podemos distinguir pues entre uno y otro.

El acto de entender es dar respuesta a las cuestiones que nos surgen por los datos que tenemos, ya que «el acto de entender no está conceptualizado, sino sólo entendido. El contenido del acto de entender es algo inteligible»<sup>179</sup>, mientras que «la conceptualización es la formulación de lo inteligible, de lo que ya está entendido»<sup>180</sup>.

Con otras palabras, entender es el por qué o el qué, obteniendo lo necesario para dar respuestas a las dudas que se tenían. Mientras que conceptualizar es apuntar, tener el camino y el resultado de ese entender.

Ahora, lo importante del acto de entender no termina en el puro resultado de esta actividad, sino que eso obtenido nos ayude posteriormente. Ya que:

Al entender algo en una adivinanza, entendimos una cosa; a continuación eso que entendimos lo hacemos objeto de estudio y análisis y empezamos a entender qué es entender. Y conforme estas características del acto de entender se van realizando, veo que se realizan en mi propia experiencia. Así voy profundizando la autoapropiación<sup>181</sup>.

Esto último es lo que más nos interesa, llegar a la autoapropiación, ya que esta es la propuesta de Lonergan, la cual veremos en el siguiente y último apartado. Allí veremos algunas cuestiones respecto a la autoapropiación.

### **4.3 Una vida autoapropiada para el hombre actual**

La autoapropiación es una propuesta que tiene Lonergan para el hombre de hoy, para que tenga una vida diferente. Esta autoapropiación es más que nada una actividad interna del hombre, que lo transforma desde su interior. Cabe mencionar que como sinónimo de la autoapropiación, también se conoce como método trascendental.

#### *4.3.1 Objetivo de la autoapropiación de Lonergan*

Todos sabemos que toda propuesta surge posteriormente de haber visto una necesidad, y aquello que se propone surge como una solución a aquello que pensamos que no está bien o que le falta algo. Por eso toda proposición tiene un objetivo. Refiriéndonos a

---

<sup>179</sup> *Ibíd.*

<sup>180</sup> *Ibíd.*

<sup>181</sup> *Ibíd.*, 34-35.

la autoapropiación debemos saber que Lonergan ve la necesidad de una transformación en el hombre, y por esto mismo nos ofrece esto.

Su objetivo es este:

Descubrir un modo de hacer las cosas; un método, que él llama análisis introspectivo. Desde el principio del libro vimos que lo más importante de Lonergan no eran sus ideas, por más profundas, verdaderas o sugerentes que sean; sino la autoapropiación. El espíritu humano tiene determinadas operaciones, que hace trabajar desde siempre y de donde salen todas las ciencias, todos los métodos, toda la historia. Lonergan quiere que nos posesionemos de esa ciudadela donde se halla la clave para unificar a todas las ciencias, para discernir entre orientaciones correctas e incorrectas, para dirigir la historia<sup>182</sup>.

Busca una cierta concordia entre las ciencias, para que todas ellas vayan en la misma dirección, y poder de esta manera avanzar más rápido, con la intención de que esto ayude a la humanidad misma.

#### 4.3.2 *El camino para la autoapropiación*

Si queremos llevar nuestro conocimiento a la práctica, será necesario conocer el camino para llegar a nuestro objetivo, que en el presente caso es llegar a la autoapropiación.

¿Qué se debe hacer para conseguir nuestro propósito? Primero conocer lo que es necesario tener para realizar este trabajo, que como se sabe, son cualidades del hombre.

Hemos alcanzado un cierto grado de autoapropiación de la conciencia inteligente, racional y de los elementos intencionales de la conciencia existencial, moral y religiosa. Pero los datos de la intencionalidad no constituyen la totalidad de los datos de la interioridad. Pertenecen a esos datos también los estudiados por la psicología profunda, los datos del psiquismo; ese flujo continuo de sentimientos que siempre nos acompaña durante la vigilia, sensaciones, recuerdos, imágenes, emociones, conatos, asociaciones, movimientos corporales, respuestas intersubjetivas espontáneas, todas esas inclinaciones sensitivas que permanecen ocultas en la obscuridad del movimiento indiferenciado de los procesos psíquicos inconscientes, así como esas integraciones simbólicas que forman la estructura de los sueños<sup>183</sup>.

Ahora sí ya sabemos qué es lo esencial, debemos tener claro estos datos anteriores, pues esto es lo que debemos de integrar para llegar a la autoapropiación.

Pero esto anterior no es suficiente, aunque sí indispensable, pero ¿qué es lo que nos hace falta? Falta el método o la forma que vamos a utilizar para integrar estos datos. Este será el análisis introspectivo. Veamos de qué se trata.

---

<sup>182</sup> *Ibíd.*, 91.

<sup>183</sup> *Id.*, *Filosofía y método de Bernard Lonergan*, 391-392.

Este análisis introspectivo es como un reto a nuestro conocimiento, y podemos percibirlo como una amenaza a lo que ya tenemos; inconscientemente tratamos de defendernos y defender lo que tenemos. Pero, al final, este análisis destruye sólo lo que no estaba bien fundado, mientras construye algo firme que se basa en nuestra propia estructura<sup>184</sup>.

Aunque este método no es original de Lonergan, sino que es propio de Aritóteles, lo cual hasta el mismo Bernard lo menciona, y también fue utilizado por Santo Tomás de Aquino, pero ninguno lo había nombrado así, ni tampoco lo utilizaron como una técnica como la de nuestro autor.

#### 4.3.3 *¿Cómo hace el hombre esta autoapropiación?*

Si queremos autoapropiarnos, es necesario conocer cuáles son las actividades a realizar. Para esto veamos qué nos dice Pérez Valera apoyado de Lonergan.

Debemos primero que nada conocernos o irnos conociendo a nosotros mismos.

Como cuando estudiamos los actos conscientes por introspección se descubre no sólo los actos, ni sólo los objetos a los que dichos actos tienden, sino también el sujeto, por la inteligencia que capta las relaciones de las cosas entre sí descubrimos al sujeto teórico, por la inteligencia vulgar descubrimos al sujeto espontáneo, y por la actividad de autoapropiación de la conciencia inteligente y racional descubrimos al sujeto crítico<sup>185</sup>.

Para comprender un poco mejor considero oportuno, ver por lo menos una breve descripción de cada uno. El sujeto teórico es aquel que le interesa aprender, conocer, aunque sin alguna finalidad concreta, aprende de la experiencia, y se despreocupa de los sentimientos. Mientras que el sujeto espontáneo es el que se encarga de conjuntar lo práctico y lo dramático a la vez. Su aprendizaje lleva sentimientos, afectos, pero también lo práctico de la vida. Y por último el sujeto crítico es quien se preocupa por defender lo universalmente verdadero, tiende más a lo objetivo del conocimiento<sup>186</sup>.

Esto sirve para ubicarnos y conocernos. Este conocimiento más el conocimiento que tengo sobre mí de lo dicho en el capítulo tercero, sobre el proceso del conocimiento del hombre, nos ayuda a conocernos, y al hacer este acto ya nos estamos conociendo, al mismo tiempo que hacemos un trabajo de autoapropiación. Pues al captar mi acto de entender al mismo tiempo me capto a mí. Esto nos ayuda a hacer una autoapropiación de nosotros.

---

<sup>184</sup> ID., *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, 91.

<sup>185</sup> ID., *Filosofía y método de Bernard Lonergan*, 416.

<sup>186</sup> Cf. *Ibid.*, 416-418.

#### 4.3.4. *Objetivo de Lonergan*

Qué es lo que nuestro autor pretende. Para dar una respuesta más clara y menos influenciada por otras opiniones creo que es bueno ir a la introducción del *Insight*, para ser fiel a lo que él nos dice.

Para concluir, nuestro propósito se refiere (1) no al hecho del conocimiento, sino a una discriminación entre dos hechos del conocimiento, (2) no a los detalles de lo conocido, sino a la estructura del conocimiento, (3) no al conocimiento como un objeto caracterizado por catálogos de propiedades abstractas, sino a la apropiación de nuestra propia autoconsciencia intelectual y racional, (4) no a un salto súbito hasta la apropiación, sino a un desarrollo paulatino y arduo, y (5) no a un desarrollo marcado por un recurso o bien a la lógica de la meta aún desconocida, o bien a una metafísica presupuesta y estructurada ontológicamente mas no explicada aún, sino a un desarrollo que puede empezar en cualquier conciencia suficientemente cultivada, que se expande en virtud de las tendencias dinámicas de esa conciencia, y que, mediante una comprensión de toda comprensión, tiende a una comprensión básica de todo lo que puede ser comprendido<sup>187</sup>.

De esta forma nos dice cuál es la intención que tiene Lonergan, ya que él en: «El *Insight* pone al sujeto en el centro del escenario»<sup>188</sup>. Quiere pues que el hombre se conozca a sí mismo para que se autoapropie de él, conociendo toda su realidad, al igual que sus características y capacidades, para que una vez conociéndolas, tome las riendas y pueda dirigirlas en un mismo sentido, obteniendo un mejor desarrollo personal.

Ahora nosotros al estar haciendo este trabajo, nos hemos conocido a nosotros mismos y hemos hecho en gran parte una autoapropiación, debemos pues llevar esto a nuestra vida práctica dirigiendo nuestro ser en una misma dirección.

---

<sup>187</sup> B. LONERGAN, *Insight*, 30.

<sup>188</sup> J. E. PÉREZ VALERA, *Filosofía y método de Bernard Lonergan*, 420.

## CONCLUSIÓN

En este trabajo de investigación se tuvo como propósito inicial conocer la propuesta de Bernard Lonergan en cuanto al conocimiento, de una forma más concreta en el *Insight*, para comprenderla y una vez hecho esto servirnos de ella, tomando su postura en cuenta a este tema, para dar un camino o itinerario al hombre de hoy, y así este puede llegar a la autoapropiación de sí.

Buscaba primero dar un visión sobre el conocimiento, para ubicarnos de manera general sobre el tema. Ver distintas opiniones y posturas acerca de este, y al mismo tiempo ir aprendiendo en base a los comentarios de unos y otros. Es por esto que se mostraron opiniones, muchas diversas, muchas semejantes, para ver los avances que ha habido y los aportes de algunos filósofos. Por eso se tomó autores desde la época filosófica antigua, hasta pensadores postmodernos.

En esta primera parte se logró una idea general, obviamente se respondió a distintas preguntas, ya que cada filósofo tenía sus propias ideas e intereses, lo cual ayudó a analizar el conocimiento desde distintos ángulos, ya que unos se preguntaban, por el principio, otros por el mecanismo de este, otros más, cuáles son sus límites y algunas otras preguntas. Dichas respuestas nos ayudaron a ubicarnos y a enriquecernos, para después comprender mejor el tema.

Posteriormente se mostró un claro problema, como resultado de distintas posturas rígidas, que no están de acuerdo entre sí. Además de ver el problema que se muestra en la

postmodernidad en cuanto al conocimiento, a causa de la posición que toman algunos, de los cuales se tomó a Vattimo y Popper, quienes no comparten que el conocimiento pueda ser objetivo, lo cual muestra un problema, si no hay conocimiento objetivo, y todo fueran conjeturas o por otro lado, todo fuera un pensamiento débil, no habría mucho sentido en estudiar sobre este, pues ya que no llegaríamos a nada, y lo que se llegase a obtener, también serían sólo conjeturas, he aquí el problema. Pero no se terminó así. Sino que siguió el desarrollo del tema.

Y para dar respuestas a este problema, además de conocer más acerca del tema y para esto conocido llevarlo en provecho del hombre, se tomó la propuesta de Lonergan. Primero viendo un poco acerca de su realidad, su vida y luego su influencia, los pilares sobre los que se apoya para llegar a su pensamiento respecto del conocimiento, ya que él a abordado varios temas, y para otros supongo que ha de tener otros pensadores base.

Posteriormente se pasó al corazón de este trabajo, las tres preguntas de la filosofía crítica, 1.- ¿cómo conozco?, 2.- ¿qué conozco cuando conozco?, 3.- ¿por qué a lo que conozco le llamo conocimiento?, las cuales nos dieron la orientación para aprender acerca del conocimiento mismo. Primero vimos el mecanismo del conocimiento desde la percepción, pasando al entendimiento y llegando al juicio, para realizar esta actividad cognoscitiva del hombre. Enseguida se tomó la objetividad del conocimiento, ya que se debe dar razón de nuestras afirmaciones, si yo conozco algo, porque a esto le llamo conocimiento, y la respuesta es clara, pues yo sujeto alcanzo un objeto que puedo posteriormente traerlo a mi sin necesidad de la presencia de este objeto, sino que ya lo tengo en mí. Y por último respecto a estas tres preguntas, cuando conocemos, conocemos algo, imposible actuar sobre la nada, en este caso actuamos sobre el ser, conocemos el ser de las cosas, incluso de las mismas ideas, ya que estas aunque no tienen materia, son, y es esto lo que se conoce el ser. ¿Qué conocemos? La realidad del ser.

Enseguida se prestó atención sobre las corrientes que buscan conocer, pero que no siempre podrán hacerlo con buenos resultados, ya que no con tener buena intención se tienen buenos resultados, a ejemplo del realismo ingenuo y el idealismo, quienes buscan pero no lo hacen de la manera adecuada, ya que el primero fundamente el conocimiento sólo en lo percibido por los sentidos, dejando de lado la capacidad interna del hombre, y el segundo se queda en el sólo creer que las cosas son lo que parecen, pero no se atreve a



hacer una afirmación, desconfiando de una objetividad en el conocimiento. Mientras que el realista crítico, se apoya de las cualidades del hombre, desde el percibir hasta el juzgar, para llegar a la objetividad de este conocimiento, obteniendo un resultado certero. Al hablar de la objetividad, se muestra la capacidad que tiene el hombre para llegar a conocer de manera correcta lo que este percibe.

Tras haber visto esta capacidad que posee el hombre, surge la propuesta de que el ser humano habiendo conocido lo anteriormente dicho, lo integre en su vida para un desarrollo integral de sí. Por esto mismo es que Lonergan nos invita a la autoapropiación, la cual pretende que el hombre integre todo su ser, sus realidades, circunstancias, y así actuar como un individuo unificado, y no fraccionado a causa de las distintas cualidades y situaciones que lo conforman.

Para esto primero que nada se ve la necesidad de una propuesta educativa, que ayude a formar sobre el entendimiento del hombre, para que se conozca así mismo y su realidad. Después para que entienda sobre su mismo entendimiento y de esta manera llegar a la autoapropiación. Así se lograra un desarrollo integro de la persona.

## BIBLIOGRAFÍA

### **Fuente Primaria**

LONERGAN B., *Insight*, Sígueme, Salamanca 1999.

### **Fuentes Secundaria**

PÉREZ VALERA J. E., *El método cognoscitivo en Bernard Lonergan*, Colección iberoamericana de ciencias religiosas, México.

———, *Filosofía y Método de Bernard Lonergan*, Editorial Jus México, México 1992.

### **Bibliografía general:**

AGUSTÍN DE HIPONA, *La ciudad de Dios*, Apostolado de la prensa, Madrid 1944<sup>4</sup>.

AGUSTÍN DE HIPONA, *Tratado de la Santísima Trinidad*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1948.

ARISTÓTELES, *Acerca del alma*, Gredos, Madrid 1978.

ABBAGNANO N., en ID., *Diccionario de Filosofía*, Fondo de cultura económica, México 2004<sup>4</sup>.

———, *Historia de la Filosofía. Filosofía antigua- Filosofía patristica- Filosofía escolástica*, I, Hora, Barcelona 1994<sup>4</sup>.

———, *Historia de la Filosofía. La filosofía del Romanticismo. La filosofía entre los siglos XIX y XX*, III, Hora, Barcelona 1994<sup>4</sup>.

———, *Historia de la filosofía. Filosofía Contemporánea*, IV, Hora, Barcelona 1994<sup>4</sup>.

- ARTIGAS M., *Karl Popper: Búsqueda sin término*, Magisterio Español, España 79, 110.
- , *Ciencia y fe*, EUNSA, España 1992.
- COLOMER E., *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*, III, Herder, Barcelona 1990.
- CORETH E., *Filosofía cristiana en el pensamiento católico de los siglos XIX y XX*, II, Encuentro, Madrid 1994.
- DELORS J., *La educación encierra un tesoro*, Dower, México 1997.
- DESCARTES R., *Discurso del método, Meditaciones metafísicas*, Caronte Filosofía, Argentina 2004.
- GARCÍA GUAL C., *Los filósofos presocráticos*, Editorial Gredos, España 1979.
- GONZÁLEZ MÉNDEZ A., *Historia de la Filosofía*, Ediciones y publicaciones españolas, Madrid 1974<sup>8</sup>.
- HEGEL G. W. F., *Fenomenología del espíritu*, Fondo de cultura económica, México 2002.
- HUME D., *Investigación sobre el conocimiento humano*, Metas, España 2007<sup>2</sup>.
- KANT I., *Crítica de la razón pura*, Alemania 1787.
- , *Crítica de la razón pura*, edición bilingüe alemán – español, México 2009.
- MORÍN E., *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, México 1999.
- NEWMAN J. H., *El asentimiento religioso, ensayo sobre los motivos racionales de fe*, Herder Barcelona 1960.
- NIETZSCHE F., *La gaya ciencia*, Libsa, España 2000.
- PLATÓN, *la república*, 477<sup>a</sup>.
- , *Timeo*, Gredos, España 2008.
- POPPER K., *En busca de un mundo mejor*, Paidós, España 1994.
- , *La responsabilidad de vivir*, Paidós, España 1995.
- ROBLES O., *Propedéutica filosófica*, Porrúa, México 1947.
- RUSSELL B., *El conocimiento humano, su alcance y sus límites*, Planeta Agostini, Argentina 1992.
- VATTIMO G., *Creer que se cree*, Paidós, Argentina 1996.
- , *El pensamiento débil, Dialéctica, diferencia y pensamiento débil*, Cátedra, España 2006<sup>5</sup>.